***Parte Cuatro:***

***El Reino Reunificado***

***2 Crónicas 29:1-36:23***

Con el reino de Ezequías, el Cronista alcanzó el principio de la última división mayor de su historia. Hemos designado este período "El Reino Reunificado", porque el Cronista dio énfasis a la reunificación simbólica de los Israelitas norteños fieles con Judá durante este período. El reino norteño había violado sus responsabilidades del convenio tanto que cayó ante los Asirios (vea 2 Reyes 17:1-23). Al mismo tiempo, Judá se había vuelto tan corrupto como el Israel norteño durante el reino de Acaz (vea 2 Crónicas 28:1-4,22-25). Siguiendo los pasos de esta nivelación entre el Norte y el Sur, Ezequías restituyó una celebración nacional de Pascua que reunió a los fieles en el Norte y el Sur alrededor del templo y el Rey davídico (vea 30:1-31:1).

Desde este punto en adelante, la perspectiva del Cronista era que los acontecimientos que se produjeran en Judá involucraban tanto a los fieles del Norte como a los del Sur. Juntos experimentaron tiempos de reavivamiento y bendición así como penalidad y problemas. Durante este tiempo, una serie de destierros menores se produjeron, pero siempre con un final positivo de retorno a la tierra. La apostasía repetitiva, sin embargo, eventualmente llevó a la caída de Jerusalén, y se desterró el remanente a Babilonia (36:20). No obstante, incluso este gran destierro fue seguido por la liberación del remanente y la comisión para reconstruir el reino de Israel (vea 36:23).

El Reino Reunificado se divide en cinco partes (vea figura 51).

Ezequías (29:1-32:33)

Manasés (33:1-20)

Amón (33:21-25)

Josías (34:1-35:27)

Acontecimientos conclusivos (36:2-23)

Bosquejo de 29:1-36:23 (figura 51)

*El Reino de Ezequías (29:1-32:33)*

El reino de Ezequías (716/15- 687/86 A.C.) marcó un importante punto culminante en la historia del Cronista. Posterior al fallecimiento del Norte y la corrupción del Sur, Ezequías trajo los fuegos de reavivamiento a las tribus de Israel. Una fase nueva de la historia empezó al restablecer Ezequías el templo y rey al centro de una nación reunificada. Ezequías no estaba sin limitaciones serias, pero el Cronista lo presentó como una encarnación de muchos ideales de los que sostuvo ante sus lectores post-exílicos.

*Comparación de 29:1-32:33 con 2 Reyes 17:1-20:21*

La perspectiva del Cronista hacia el reino de Ezequías se aclara cuando su presentación se compara con las porciones correspondientes de Reyes. La comparación subsiguiente a gran escala proporciona una orientación útil. Análisis más detallado aparece en secciones más pequeñas que siguen (vea figura 52).

2 Crónicas

--------

29:1-2

29:3-31:21

--------

32:1-23

32:24-26

32:27-30

32:31

32:32-33

Caída de Israel

(omitido)

El Comienzo del Reino de Ezequías

(levemente paralelo)

Las Reformas del Culto de Ezequías

(ampliado)

Caída de Israel II

(omitido)

Invasión de Senaquerib

(abreviado)

La Enfermedad de Ezequías

(abreviado)

La Riqueza de Ezequías

(agregado)

Emisarios de Babilonia

(abreviado)

El Reino de Ezequías Acaba

(levemente paralelo)

2 Reyes

17:1-41

18:1-3

18:4-8

18:9-12

18:13

19:37

20:1-11

--------

20:12-19

20:20-21

Comparación de 2 Crónicas 29:1-32:33 y 2 Reyes 17:1-20:21 (figura 52)

Esta comparación del entorno del reino de Ezequías en Crónicas y Reyes revela los contornos mayores de la presentación distintiva del Cronista. Dependió mucho de Reyes sólo al principio y final de su registro (compara 29:1-2//2 Reyes 18:1-3 y 32:32-33//2 Reyes 20:20-21). En otra parte él omitió, agregó, grandemente extendió o abrevió el registro antes de él.

Primero, en su estilo usual, el Cronista omitió material que trata acerca de la caída del reino del norte (2 Reyes 17:1-41). También omitió el segundo relato de la derrota de Israel del norte (2 Reyes 18:9-12). Como en el resto de su historia, el Cronista se concernió con acontecimientos en el norte sólo cuando se relacionaron con el reino del sur (vea *Introducción: 2) Israel del norte*).

Segundo, el Cronista agregó 32:27-30. Esta sección resume las riquezas que Ezequías recibió de Dios como bendiciones debido a su arrepentimiento (32:24-26). De esta forma, toman lugar la teología de juicio del Cronista y sus bendiciones divinas.

Tercero, tres secciones representan abreviaciones significativas de los archivos en Reyes. 1) La invasión de Senaquerib se acorta (32:1-23//2 Reyes 18:13-19:37). Como argumentó posteriormente, la versión del Cronista simplifica el acontecimiento para ilustrar juicio y bendición divinos en la vida de Ezequías. 2) El relato de la enfermedad de Ezequías también es mucho 32:24-26//2 Reyes 20:1-11). El Cronista apenas informó acerca de la oración del rey y la usó para mostrar el premio de Ezequías por arrepentirse de su orgullo. 3) El relato de emisarios babilonios y fuerte condenación de Isaías el profeta (2 Reyes 20:12-19) se reduce a una mera mención (32:31). El Cronista no quería que este acontecimiento terrible estropeara su representación de Ezequías.

Cuarto, el aspecto más impresionante de la presentación del Cronista es su expansión enorme de las reformas de Ezequías. Reyes meramente informa la destrucción de la idolatría por Ezequías en un informe breve (2 Reyes 18:4) y su éxito debido a complacencia con la Ley de Moisés (2 Reyes 18:5-7). El Cronista levemente ajustó este material a sus propios propósitos (31:1//2 Reyes 18:4 y 31:20-21//2 Reyes 18:5-8). Aún así, grandemente extendió el tema de la reforma del culto de Ezequías en todo Judá e Israel (29:1-31:2). Para el Cronista, el restablecimiento del templo y su servicios por Ezequías eran el aspecto más importante del reinado del rey.

*Estructura de 29:1-32:33*

El reino de Ezequías se divide en cuatro secciones principales (vea figura 53). Una apertura típica y un cierre aparecen (29:1-2; 32:32-33). La porción del medio se separa en tiempos de fidelidad ejemplar y tiempos de inconsistencia (29:3-31:21; 32:1-31).

Apertura del Reino de Ezequías (29:1-2)

Ezequías Restablece Templo rinde culto a (29:3-31:21)

Ezequías Comienza Servicio en el Templo (29:3-36)

Ezequías Empieza Restauración del Templo (29:3)

Las Preparaciones de Ezequías para el servicio en el Templo (29:4-19)

Ezequías Comisiona los sacerdotes y Levitas (29:4-11)

Se Ejecuta la Comisión de Ezequías (29:12-17)

Participantes Levitas (29:12-14)

Actividades Levitas (29:15-17)

Ezequías Recibe Informe de sacerdotes y Levitas (29:18-19)

Ezequías Ofrece Sacrificios en el Templo (29:20-30)

Sacrificios Ofrecidos (29:20-24)

Acompañamiento musical (29:25-30)

Los Resultados de Ezequías de Servicio en el Templo (29:31-35a)

La Invitación de Ezequías (29:31a)

Contestación a la Asamblea (29:31b)

Cantidad de Servicio (29:32-35a)

Ezequías Completa Restauración del Templo (29:35b-36)

Ezequías Une Israel en Celebración de Pascua (30:1-31:1)

Tribus Invitadas a Jerusalén (30:1)

[Regresión: Atención a Israelitas Norteños (30:2-12)]

[Ezequías Planea la Invitación (30:2-5)]

[Ezequías Envía Invitación (30:6-9)]

[Ezequías Recibe Reacciones a Invitación (30:10-12)]

Congregación y Reformas ante la Pascua (30:13-14)

Observancia de la Pascua (30:15a)

[Regresión: Atención a Israelitas Norteños (30:15b-20)]

Culto y Reformas después de Pascua (30:21-31:1a)

Primeros Siete Días (30:21-22)

Extensión de Siete Días (30:23-31:1a).

Tribus Vuelven a sus Hogares (31:1b)

Provisiones Perdurables de Ezequías para el servicio en el Templo (31:2-21)

Ezequías Establece Personal del Templo Permanentemente (31:2-8)

Ezequías Organiza a sacerdotes y Levitas (31:2-3)

Ezequías Manda Contribuciones (31:4)

Los Ordenes de Ezequías que Entusiástamente Obedeció (31:5-7)

Ezequías se Regocija en Provisiones (31:8)

Ezequías Establece Distribución Permanente (31:9-21)

Ezequías Evalúa Provisiones (31:9-10)

Ezequías Manda Preparaciones para Almacenes (31:11a)

Los Ordenes de Ezequías que Entusiástamente Obedeció (31:11b-19)

Ezequías Bendecido por Sus Provisiones (31:20-21)

Las Inconsistencias de Ezequías Durante la Invasión Asiria (32:1-31)

La Estrategia Militar Incoherente de Ezequías (32:1-23)

Ezequías es Amenazado por una Nación Extranjera (32:1)

Ezequías depende de Fuerza Humana (32:2-8)

Ezequías depende de Dios (32:9-21)

Ezequías es Muy Estimado por Naciones Extranjeras (32:22-23)

El Orgullo Incoherente de Ezequías (32:24-26)

La Bendición de Ezequías (32:24)

La Oración de Ezequías (32:24a)

Curación divina (32:24b)

El Juicio de Ezequías (32:25)

El Orgullo de Ezequías (32:25a)

Ira divina (32:25b)

La Bendición de Ezequías (32:26)

El Arrepentimiento de Ezequías (32:26a)

Paciencia divina (32:26b)

La Alianza Incoherente de Ezequías (32:27-31)

Los Exitos de Ezequías (32:27-30)

El Fracaso de Ezequías (32:31)

Cierre del Reino de Ezequías (32:32-33)

Bosquejo de 2 Crónicas 29:1-32:33 (figura 53)

*Apertura del Reino de Ezequías (29:1-2)*

El Cronista empezó su registro del reino de Ezequías con una orientación muy positiva. En general, Ezequías era un rey notablemente virtuoso.

Según fue mencionado anteriormente, el Cronista omitió el material largo en Reyes que describe y explica la caída de Samaria (2 Reyes 17:1-41). Además, también omitió la sincronización del reino de Ezequías con el reino norteño (18:1). Esta fue siempre su práctica con una excepción (vea 13:1). Desde la perspectiva del Cronista, la historia de Judá era más importante para sus lectores post-exílicos (también vea *Introducción: 2) Israel Norteño*).

Como con muchos reinos, el Cronista empezó por depender de Reyes para su información básica. Aquí tomó de 2 Reyes 18:2 e informó el nombre de la madre del rey y proveyó un armazón cronológico. (Para el tratamiento del Cronista de madres reales, vea 13:2.)

Este pasaje informa que se volvió rey a los **veinticinco años de edad** y que reinó durante **veintinueve años** (29:1). Según fue mencionado anteriormente (vea 28:1), si tomamos la información por su valor aparente, aparecería que Acaz era sumamente joven cuando engendró a Ezequías. La posibilidad de uno o más corrupciones textuales durante su transmisión no se pueden descartar (vea *Introducción: Traducción y Transmisión*).

Como varios otros reyes, Ezequías **hacía lo que era correcto... así como su padre, David** (29:2; vea 17:3; 29:2; 34:2). Esta evaluación positiva del reino de Ezequías deriva enteramente de 2 Reyes 18:3. Esta declaración era una generalización de la evaluación el reinado del rey en conjunto; tanto Reyes como Crónicas registran algunos de los fracasos de Ezequías (vea 32:25-26,31//2 Reyes 20:12-19). Para el uso del Cronista de esta terminología evaluativa, vea comentarios en 24:2).

*Ezequías Restablece el Culto en el Templo (29:3-31:21)*

El primer paso en el reino de Ezequías es el más importante. Tres capítulos largos (81 versículos) describen los primeros siete meses del reinado del rey como totalmente consagrados a la restauración del templo y su servicios. Este material despliega el aspecto más significativo de la presentación del Cronista de la vida del rey.

*Comparación de 29:3-31:21 con 2 Reyes 18:4-8*

A estas alturas, los archivos de Crónicas y Reyes son muy diferentes. El libro de Reyes consagra un versículo solamente a las reformas de Ezequías al culto (2 Reyes 18:4); levemente parangona 31:1. Además, la mención de la conformidad de Ezequías a la Ley de Moisés (2 Reyes 18:5-8) levemente parangona 31:20-21. El escritor de Reyes le dio menos atención al esfuerzo del templo de Ezequías para destacar la restauración de Josías unas generaciones más tarde (vea 2 Reyes 23:1-20//2 Crónicas 34:4-7, 29-33). El Cronista, sin embargo, estaba interesado en usar los esfuerzos de Ezequías como un modelo para sus lectores post-exílicos. Por esta razón, extendió estos cinco versículos en tres capítulos completos.

*Estructura 29:3-31:21*

El registro del Cronista del restablecimiento del culto en el templo por Ezequías se divide en tres secciones grandes. El arreglo de estos materiales sigue una progresión temática, así como una cronológica (vea figura 53). La progresión cronológica de estos tres capítulos aparece explícitamente en el texto. Se limpió el templo en el primer mes del reinado del rey (29:3); la celebración de Pascua ocurrió en el segundo mes (30:13); las provisiones para servicio continuo en el Templo se organizaron del tercero al séptimo mes (31:7). La simetría temática es evidente también. Ezequías preparó el templo y su personal (29:3-36); esta reorganización inicial fue mantenida por los otros arreglos del rey (31:2-21). La celebración nacional de la Pascua formó el acontecimiento pivotal entre el establecimiento inicial y los arreglos permanentes (30:1-31:1).

*Ezequías Comienza Servicio en el Templo (29:3-36)*

El primer paso de Ezequías hacia restaurar el templo y su servicios fue limpiar el templo de su deshonra bajo Acaz. El registro del Cronista de este acontecimiento presentó a Ezequías como un paradigma de devoción a Dios.

*Comparación de 29:3-36 con Reyes*

Este material no tiene parangón en Reyes. Representa el énfasis del Cronista en lo que Ezequías hizo en su primer mes como rey de Judá.

*Estructura de 29:3-36*

El relato de la limpieza de Ezequías del templo se divide en cinco secciones. Estas porciones despliegan preocupaciones temáticas simétricas que enfocan no sólo en la limpieza misma, sino en las preparaciones y resultados de la limpieza (vea figura 53). El pasaje abre con Ezequías comenzando el proceso de restaurar el templo (29:3). Esta apertura balancea con la indicación que el rey había terminado la restauración (29:35b-36). En el centro del capítulo se destaca el relato de la ceremonia real de sacrificios por los pecados del pueblo de Dios (29:20-30). En cada lado de este punto culminante, están los relatos simétricos de preparaciones y resultados de los sacrificios de Ezequías en el templo (29:4-11,31-35a).

*Ezequías Empieza Restauración del Templo (29:3)*

El Cronista aclaró que este capítulo trató precisamente de las primeras cosas que Ezequías hizo como rey de Judá. Reformas similares de culto en Judá se produjeron a otros puntos en la historia (vea: *Introducción: 6) Observancia Real de Culto).* Ezequías empezó a restaurar el templo en el primer mes del primer año (29:3). Por este medio, Ezequías se asemeja a Salomón, cuyo primer acto mayor, después de recibir la sabiduría de Dios, fue empezar el trabajo en el templo (vea 2:1).

Los esfuerzos del rey empezaron con abrir **las puertas del templo** (29:3). Es probable ese estas puertas eran las que separaban el Corredor Principal (esto es, el Lugar Santo) del Patio Exterior (probablemente el patio de los sacerdotes; (vea *Introducción: Apéndice B- Las Estructuras, Muebles y Decoraciones del Templo de Salomón*). No podemos saber la magnitud de estas reparaciones iniciales. Alguna luz arroja 2 Reyes 18:16, que indica que Ezequías cubrió las puertas del templo con oro (vea 3:7; 4:22). Abrir y reparar las puertas principales hacia el Corredor Principal eran esenciales para la renovación del templo. Estas eran las puertas ceremoniales por las que los sacerdotes entraban cuando ejecutaban sus deberes.

El padre de Ezequías, Acaz, había cerrado las puertas del templo, haciendo imposible a Judá llevar a cabo el culto de Dios (vea 28:24). Como tal, el Cronista hizo que Ezequías invirtiese la apostasía de su padre. Un día nuevo había amanecido para Judá, simbolizado en la apertura de las puertas del templo.

*Las Preparaciones de Ezequías para el servicio en el Templo (29:4-19)*

Según el relato del Cronista se movía hacia la renovación a escala completa del templo, fue informando acerca el trabajo preparatorio de Ezequías. Su enfoque en estos versículos estaba en la comisión del rey a sacerdotes y Levitas para limpiar el templo de su deshonra.

*Estructura de 29:4-11*

Esta porción del relato se divide en tres secciones (vea figura 53). El flujo dramático de este material es claro. Empieza con el rey comisionando (29:4-11) y termina con un informe de los comisionados, indicando que se había cumplido el deseo del rey (29:18-19). Entre estos acontecimientos, se promulga la comisión de Ezequías (29:12-17).

*Ezequías Comisiona los sacerdotes y Levitas (29:4-11)*

El rey empezó sus preparaciones al comisionar **los sacerdotes y Levitas** a que empezaran el trabajo de limpiar el templo (29:4). Esta porción del registro consta de una descripción de la escena (29:4) y el discurso del rey (29:5-11).

Ezequías exigió una asamblea de **los sacerdotes y Levitas** (29:4). Normalmente, el Cronista reservó estos términos para los Sadoquitas y los no-Sadoquitas, respectivamente. En el discurso de Ezequías, sin embargo, se designó a ambos grupos bajo la rúbrica de **Levitas** (29:5).

El discurso de Ezequías es uno de cuatro discursos en el relato del Cronista de su reino (vea 29:31; 30:6-9; 32:7-8). Este discurso empezó y acabó con el rey dando órdenes (29:5,11) y contuvo una explicación histórica de sus órdenes (29:6-10).

Ezequías mandó a los sacerdotes y Levitas a **consagrarse** a sí mismos y **al templo** (29:5). Al informar estas palabras, el Cronista no sólo conectó las acciones de Ezequías con las de David (vea 1 Crónicas 15:2), sino también mostró la intención de Ezequías a concordar sus esfuerzos a la Ley de Moisés. La Ley Mosaica ofreció instrucciones detalladas para la consagración de sacerdotes y Levitas (vea Exodo 29:1-35; 30:19-21,30; 40:31-32; Números 8:5-14). Estos rituales de consagración simbolizaron la acción de Dios, apartando a sacerdotes y Levitas, de ocupaciones ordinarias, para ejecutar el servicio del tabernáculo y Templo. Con este fin, eran ceremonialmente limpios, vestidos, y restringidos de ir a donde se pudiesen contaminar. De hecho, los sacerdotes fueron ungidos con el mismo aceite para los muebles del tabernáculo (vea Exodo 30:22-30), por eso indica que debían compartir en la santidad de la morada de Dios. La consagración del templo mismo envolvió quitar todo **lo deshonroso del santuario** (29:5) destruir objetos extranjeros y colocar todos los muebles del templo en orden apropiado (29:15-19). Rituales de consagración aparecen frecuentemente en Crónicas como ejemplos de culto apropiado que los lectores post-exílicos debían imitar en su día (vea *Introducción: 6) Observancia Real de Culto*).

La consagración que Ezequías mandó era un proyecto grande. Por esta razón ofreció una explicación para motivar a los sacerdotes y Levitas (29:6-10). Explicó que la generación previa era **infiel... y abandonó al Señor** (29:6). Los términos **infiel** y **abandonó** eran los términos típicos del Cronista para describir violación flagrante del convenio de Israel con el Señor (vea *Introducción: 21) Infidelidad*; también vea *Introducción: 22) Abandonar / Desamparar*). Judá había demostrado infidelidad, al abandonar el templo y su servicios santos (29:6-7).

Como resultado de esta apostasía, Ezequías argumentó que **el enojo del Señor ha caído sobre Judá y Jerusalén** (29:8). Esta terminología parangona con descripciones anteriores de condiciones terribles en Israel norteño (vea 28:9,11,13,25). Israel norteño recibió la ira de Dios, pero ahora Ezequías declaró que, en el día de Acaz, Judá se había hundido al mismo nivel como su vecino norteño (vea *Introducción: 2) Israel Norteño*).

La similitud entre Israel y Judá fue llevada un paso más allá. Judá se había vuelto un **objeto de miedo y horror y desdén**. Normalmente, estos términos representan la tragedia del destierro (vea Deuteronomio 28:25,41; Jeremías 15:4; 19:8; 25:9,18; 34; 17; Ezequiel 23:46). Ezequías explicó que el juicio de Dios había causado que "nuestros padres murieran por la espada..." y había llevado a "nuestros hijos e hijas y nuestras esposas en cautiverio" (29:9).

Porque los profetas del Antiguo Testamentos usaron estas expresiones para describir el destierro babilónico, aparecería que el Cronista había destinado a que sus lectores trazaran una conexión entre su propia situación post-exílica y la de Ezequías. El Cronista presentó a Ezequías como viviendo en una situación similar a la suya. Se tomó a muchos Judiítas cautivos a Damasco durante el reino de Acaz (vea 28:5). Este acontecimiento prefiguró el destierro mayor de Judá a Babilonia. Como resultado, la atención de Ezequías a rendir culto vino después de un destierro y proveyó un modelo para los lectores post-exílicos de Crónicas cuando vivieron después de un mayor destierro igual.

El último paso en la explicación de Ezequías enfoca en su propia intención. Pensó hacer un convenio con el Señor (29:10). El vocabulario de este versículo sugiere que Ezequías no haya pensado en una renovación del convenio nacional, sino su propia devoción a obligaciones reales. Así como Joás antes de él (vea 15:12), Ezequías vio que tenía que afirmar sus responsabilidades como rey. Renovar su convenio con Dios era la única manera en que Ezequías podría esperar que el enojo feroz de Dios se alejara (29:10). Ezequías entendió que Judá podría esperar la bendición de Dios sólo cuando el rey Davídico se dedicara totalmente a llevar la nación hacia la rectitud, sobre todo, en el área del culto en el templo. El mensaje del Cronista era claro. El mismo beneficio vendría a la comunidad post-exílica sólo cuando sirvieron a un Davidida nuevo con los mismos compromisos (vea *Introducción: 13) Convenio*).

Ezequías concluyó su discurso con una exhortación conclusiva a los sacerdotes y Levitas. Los advirtió no ser **negligentes** (29:11). También jugaron un papel vital en la restauración del templo porque **el Señor les ha escogido** para servir en el templo (29:11). Se destacan los papeles de sacerdotes y Levitas en toda la historia del Cronista (vea *Introducción: 4-9) Rey y Templo*). Este énfasis habló directamente a los que ocuparon estos puestos dentro del Judá post-exílico. Los Sacerdotes y Levitas compartían la responsabilidad con familias políticas para restituir el templo como el lugar para el culto de Dios.

*Se Ejecuta la Comisión de Ezequías (29:12-17)*

Después de informar la exhortación de Ezequías a los sacerdotes y Levitas, el Cronista inmediatamente agregó que se comenzó la orden del rey. Los sacerdotes y Levitas se consagraron y entonces limpiaron el templo.

*Estructura de 29:12-17*

El relato de los esfuerzos Levíticos se divide en dos partes principales (vea figura 53): listas de participantes Levíticos (29:12-14), informes de actividades Levíticas (29:15-17).

*Participantes Levitas (29:12-14)*

El Cronista no gastó tiempo en formar una lista de los Levitas que trabajaran (29:12). Su lista contiene catorce nombres que representan grupos de Levitas que cumplieron las órdenes de Ezequías. Dos representantes aparecen de cada familia Levítica (vea 1 Crónicas 6:1-80): **Coatitas, Meraritas, y Gersonitas** (29:12).

Además de estos nombres, se listan, del importante clan Coatita de Elisafán, dos hombres (29:13a). **Elisafán** era uno de dos Levitas, a quien Moisés mandó purificar el Tabernáculo para llevar a cabo los cuerpos muertos de Nadab y Abihú (vea Levítico 10:4-5). David hizo que los descendientes de Elisafán le ayudaran a traer el arca a Jerusalén (vea 1 Crónicas 15:8,10-11). Ahora una vez más, los descendientes de Elisafán ayudaron a purificar el Templo y restaurar el culto aceptable. Dos nombres también aparecen de las familias de **Asaf... Hemán y Jedutún** (29:13b-14), los tres clanes de cantantes Levíticos (vea 1 Crónicas 25:1-31).

Esta lista de Levitas participantes de la restauración de Ezequías es sólo representativa; **sus hermanos** se les unieron en el trabajo también (29:15). Aún así, la amplitud de esta lista señala que todas las familias de Leví participaron. En esta manera el Cronista trazó otra conexión entre Ezequías y los reinos del ideal de David y Salomón. Todo tres reyes le ponen a familias en orden a todo el Levíticos (vea 1 Crónicas 15:4-24; 23:1-32; 24:20-26:32; 2 Crónicas 5:4-5,12-14; también vea *Introducción: 4-9) Rey y Templo*).

*Actividades Levitas (29:15-19)*

Después de su lista de representantes de participantes, el Cronista cambió su atención a las actividades mismas de la limpieza del templo (29:15-19). El informe del Cronista enfoca en tres asuntos: iniciación (29:15), proceso (29:16), y avisos temporales (29:17).

Los sacerdotes y Levitas comenzaron su trabajo al reunir a otros en su compañía. Entonces, **se consagraron** (vea 29:5) y empezaron a purificar el templo (29:15). El Cronista evaluó sus esfuerzos sucintamente, diciendo que hicieron **como el rey les había mandado** (29:15; vea 29:5). Además, las órdenes de Ezequías eran según **la palabra del Señor** (29:15). Por este medio, el Cronista aclaró que hicieron todo lo que debían hacer (vea *Introducción: 14) Normas*). En marcado contraste con la apostasía de Acaz su padre, Ezequías y los sacerdotes y Levitas bajo sus órdenes, trató el culto en el templo como un deber santo que se ejecuta según instrucción divina (vea Deuteronomio 12:2-4). Una vez más, una conexión fuerte aparece entre Ezequías y los reinos idealizados de David y Salomón (vea 1 Crónicas 15:2-15; 16:39-42; 2 Crónicas 5:1-7:10; 8:12-13).

El proceso de purificación también se produjo con la santidad del templo en mente (29:16). El Cronista explicó un proceso doble. Primero, los sacerdotes fueron al santuario (29:16). El término **santuario** ("parte interna" NAS, NRS) no es del todo específico. Se referiría al Lugar más Santo donde se guardó el Arca del Convenio (vea 3:8-14; 4:22; 5:7; 1 Crónicas 28:11; Exodo 26:34). A los sacerdotes solo se les permitía estar en el santuario interno del templo (vea 5:4-11). Podría referirse también, sin embargo, al Corredor Principal (vea *Introducción: Apéndice B- Las Estructuras, Muebles y Decoraciones del Templo de Salomón*). Los sacerdotes trajeron todo lo sucio fuera de las porciones internas del templo que circundaban el patio del templo mismo (29:16).

Segundo, en el patio, los **Levitas** se hicieron cargo y llevaron los artículos sucios al **Valle de Kidrón**, un sitio de entierro cercano a Jerusalén que se consideraba sucio y por consiguiente, apropiado para estos artículos (vea 15:16; 30:14; 2 Reyes 23:4,6,12).

Los detalles del proceso indican el Cronista desea mostrar el cuidado con el que la restauración del templo de Ezequías se produjo. Sus esfuerzos ilustraron el cuidado con el que la comunidad post-exílica debe tratar el templo y su servicios.

El Cronista también agregó un aviso cronológico. Tomó desde **el primer día del primer mes** hasta **el decimosexto día del primer mes** el completar la limpieza del templo (29:17). Por lo menos, dos de los propósitos yacen detrás de esta referencia temporal. Por un lado, hace evidente la naturaleza extensiva del esfuerzo. Se ejecutó la tarea cuidadosamente y completamente. En cambio, prefigura un problema que Ezequías debe manejar en el próximo capítulo. El templo y su servicios no estaban listos para el tiempo de la Pascua, en el decimocuarto día del primer mes (vea 30:3).

*Ezequías Recibe Informe de sacerdotes y Levitas (29:18-19)*

Después de completar sus tareas, los sacerdotes y Levitas informaron a Ezequías. Anunciaron que habían limpiado **el templo entero del Señor** (29:18); nada deshonroso quedó en el complejo entero del templo. Además, su informe enfocó específicamente en la preparación y reemplazo de varios muebles y **utensilios** que el **Rey Acaz quitó** (29:19). El Cronista repitió su descripción de la vida de Acaz como una de **infidelidad** (29:19; vea 29:6), un término que frecuentemente usaba en su historia describir pecados serios (vea *Introducción: 21) Infidelidad*).

Los utensilios de culto eran una preocupación especial para la primera comunidad post-exílica. Los utensilios del templo de Salomón (vea 4:19-22; 1 Crónicas 28:14-17) fueron llevados a Babilonia y devueltas en los primeros días de la restauración (vea 36:18; 2 Reyes 25:14-15; Esdras 1:7-11; Daniel 5:2-3). Este enfoque particular del informe Levítico a Ezequías habló claramente a la comunidad post-exílica. Al parecer, el Cronista pensó que es importante enfatizar en que la restauración del templo incluyese atención a la purificación y restauración de los instrumentos de culto devueltos por los retornantes de Babilonia.

*Ezequías Ofrece Sacrificios en el Templo (29:20-30)*

Posterior a la limpieza del templo por los sacerdotes y Levitas, el Cronista registró los sacrificios que expiaron la apostasía nacional durante los años de Acaz. Se marca este material por la expresión introductoria temporal **temprano la mañana próxima** (29:20). Se divide en dos partes: los sacrificios (29:20-24), y el música (29:25-30). Ambas secciones describen los mismos acontecimientos de perspectivas diferentes. La primera parte da énfasis a la matanza misma de los animales; la segunda parte da énfasis a la música que acompañó los sacrificios.

*Sacrificios Ofrecidos (29:20-24)*

Esta porción empieza con una referencia al **Rey Ezequías...** y los **funcionarios de la ciudad** (29:20). El rey y sus funcionarios empezaron las ceremonias de sacrificio cuando **subieron al templo** (29:20). Trajeron con ellos un surtido de animales, siete de cada tipo por sacrificio (29:21). Se trajeron **toros... carneros** y **corderos** como ofrendas quemadas enteras; **los machos cabríos** se trajeron **como una ofrenda del pecado** (29:21).

El Cronista notó que estas ofrendas por los pecados eran **para el santuario y para Judá** (29:21). El paralelo estrecho a esta declaración aparece en Ezequiel 43:18-27, donde el profeta predice que la limpieza del templo post-exílico será lograda por una ofrenda del pecado. Además, Ezequiel insistió que la limpieza del príncipe y personas por Pascua ocurrirían en la misma manera (vea Ezequiel 43:21-23). Es probable que ambos el Cronista y Ezequiel vieron los sacrificios de Ezequías de manera semejantemente. El ministrar durante el destierro fue empleado como un modelo por sus predicciones de la renovación futura del templo. Después del destierro el Cronista las acciones de Ezequías usado como un modelo por la renovación de templo rinde culto a en su día.

Ezequías mandó a los **sacerdotes** sacrificar (29:21b). En contestación ellos (esto es, los sacerdotes) mataron a los animales para los holocaustos y **rociaron la sangre en el altar** (29:22). Además, **pusieron sus manos** en las cabras en transferencia simbólica de su pecado a los animales. Este ritual alude a la práctica similar perfilada para el día de Expiación (vea Levítico 16:21).

En todo el reino de Ezequías, el Cronista designó las reuniones del rey alrededor del templo como asambleas (29:23,28,31-32; 30:2,4,13,23-25; 31:18). Esta terminología conectó este acontecimiento con muchas otras asambleas en la historia del Cronista. El discurso de la asamblea levantó las acciones de Ezequías al nivel de estos acontecimientos numerosos ejemplares (vea *Introducción: 5) Asambleas Religiosas*).

Según fue mencionado anteriormente, el propósito de estos sacrificios era la limpieza del templo y la expiación nacional. Mientras en 29:21, el enfoque de sacrificio era por el santuario y por Judá, la descripción del Cronista en 29:24 aclaró la magnitud de los destinatarios humanos de la expiación. Dos veces notó que los sacrificios no eran simplemente por Judá, sino por todo Israel (29:24), su modo favorito de describir la nación entera (vea: *Introducción: 1) Todo Israel).* De hecho, el orden de las palabra en el hebreo de la última cláusula ("porque el rey había mandado... para todo Israel" [29:24]) enfatiza en que la magnitud de la expiación era la nación entera. Por este medio, el Cronista reveló una de las motivaciones principales de Ezequías por restablecer el templo era expiar por todas las tribus de Judá e Israel.

Como veremos en el próximo capítulo, Ezequías invitó a los fieles de Israel y Judá asistir a la Pascua en Jerusalén (vea 30:1). Además, su renovación del templo llevó a reformas en todo el Norte y el Sur (vea 31:1-3). La limpieza del templo y los sacrificios expiatorios de este día estaban destinados a todo el pueblo de Dios. Una vez más, el Cronista trazó una conexión entre Ezequías, David, y Salomón. El Cronista dio énfasis a que David y Salomón imperaron sobre todas las tribus (vea *Introducción: 1) Todo Israel*). Aquí indicó que Ezequías estaba empeñado en unificar el reino en su día.

*Acompañamiento musical (29:25-30)*

Habiendo descrito los sacrificios en el templo con preocupación particular por el papel de los sacerdotes, el Cronista volvió a visitar el acontecimiento con un enfoque en su dimensión musical (29:25-30). En todos los reinos de David y Salomón, el Cronista enfatizó la importancia de música en el culto del Señor (vea 1 Crónicas 15-16; 25:1-6; 7:6; también vea La Responsabilidad y Alegría de Música). En esta escena de renovación del templo, su deleite en la maravilla de la música se mueve al primer plano una vez más.

El Cronista hizo evidente que Ezequías hacía estas cosas en la manera apropiada. Organizó a los Levitas con címbalos, arpas y liras (29:25). No se hicieron estos arreglos según los antojos de Ezequías, pero en la manera prescrita por **David y Gad... y Natán** (29:25). La apelación a arreglos Davídicos y proféticos confirmaron que Ezequías hacía las cosas en la manera apropiada (vea *Introducción: 14) Normas*). Este pasaje es el único lugar donde se da a **Gad** o a **Natán** un papel en la clasificación de la música. El propósito por esta referencia queda aclarado en la próxima frase. Estos arreglos fueron mandados por **el Señor mediante sus profetas** (29:25). Ezequías hacía precisamente según le correspondía. Sus arreglos fueron apoyados por David, sus profetas, y el Señor mismo. Como resultado, los Levitas estaban listos **con los instrumentos de David** (vea 29:27 y 1 Crónicas 15:16; 23:5) y los **sacerdotes** estaban listos **con trompetas** (vea 1 Crónicas 15:24). El Cronista presentó estos arreglos como modelos para sus lectores post-exílicos. Su culto en el templo debe ser según las mismas normas.

La ejecución de música en este día aparece en dos fases. Primero, el Cronista notó que la música **empezó** cuando la **ofrenda empezó** (29:27). El **canto... acompañado por trompetas y los instrumentos de David... continuó hasta que el sacrificio... se completó** (29:28). En este ideal culto, la música jugó durante todo el tiempo del sacrificio. Segundo, después de las ofrendas se terminaron (29:29), Ezequías y sus funcionarios mandaron a los Levitas continuar tocando y cantando (29:30). Como resultado, cantaron alabanzas con alegría y inclinaron sus cabezas y rindieron culto (29:30).

Una de las razones por el interés del Cronista en la música del culto viene de nuevo al primer plano. La música del culto les trajo **alegría** a los corazones de los adoradores (29:30). Esta porción de discernimiento acerca de la calidad emocional del acontecimiento sirvió como un incentivo positivo para los lectores post-exílicos del Cronista. El camino hacia la alegría celebrativa en su día era a través del arreglo apropiado de culto en el templo (vea *Introducción: 8) Música*; también vea *Introducción: 27) Desilusión y Celebración*). Una vez más, el uso del término **asamblea** (29:28,30,31) como una designación para este acontecimiento apoyó esta implicación para los lectores del Cronista (vea *Introducción: 5) Asambleas Religiosas*). Para la designación de Asaf como un vidente, vea *Introducción: 15) Profetas*.

*Los Resultados de Ezequías de Servicio en el Templo (29:31-35a)*

Tras haber descrito cómo Ezequías trajo expiación por el templo y todo Israel, el Cronista se movió a los resultados inmediatos. El pueblo respondió abrumadoramente a la invitación del rey para sacrificar en el templo.

*Estructura de 29:31-35a*

Esta porción de la narración se divide en tres secciones (vea figura 53): la invitación del rey (29:31a), la contestación de la asamblea (29:31b), y un informe de cantidades (29:32-35).

*La Invitación de Ezequías (29:31a)*

A estas alturas en la narración, el Cronista se movió más allá de las actividades del rey, sus funcionarios, y los sacerdotes y Levitas (vea 29:4-30) a la asamblea entera se reunió en el templo. El rey volvió a la muchedumbre y mencionó, "ahora ustedes mismos se han dedicado al Señor" (29:31a). La terminología de "dedicación" o "consagración", según se traduce en otra parte, aludió a las palabras anteriores de Ezequías (vea 29:25). Rituales de consagración aparecen frecuentemente en Crónicas como ejemplos de culto apropiado que a los lectores post-exílicos les correspondía imitar en su día (vea *Introducción: 6) Observancia Real de Culto*). Ezequías anunció que la muchedumbre fue consagrada por los sacrificios de expiación. En la base de su devoción al templo, el rey invitó a la asamblea a **traer sacrificios y ofrendas de agradecimiento al templo** (29:31a). Es probable que los sacrificios aquí deben ser identificados con las ofrendas de la cofradía ("ofrendas de la paz" NAS, NKJ; "ofrendas de bienestar" NRS) de los cuales, las **ofrendas de agradecimiento** eran un tipo (vea Levítico 7:11-15). Si esta comprensión es correcta, todos estos sacrificios eran voluntarios, dados por gratitud por el perdón dado por Dios a cambio de los sacrificios de la expiación (vea 29:22-24). Puesto sencillamente, Ezequías invitó la asamblea a mostrarle gratitud por la bendición del perdón y la renovación.

*Contestación de la Asamblea (29:31b)*

La asamblea respondió a la invitación de Ezequías con entusiasmo. Además de sacrificios y ofrendas de agradecimiento, aquellos **cuyos corazones estaban deseosos** trajeron **ofrendas quemadas** (29:31b). El enfoque en la buena gana del pueblo trae este pasaje una vez más en contacto con David. En su asamblea conclusiva, la "anuencia" del pueblo aparece varias veces (vea 1 Crónicas 29:5,6,9,14,17). El entusiasmo de la asamblea de Ezequías reflejó el tipo de entusiasmo que el Cronista esperó que su propio público tuviera por el templo en su día. Mientras recordaran que el templo sostuvo la posibilidad de expiación por sus pecados, también se deleitarían en su servicios con ofrendas voluntarias (vea *Introducción: 16) Motivaciones*).

*Cantidad de Servicio (29:32-35a)*

Para destacar el esplendor de este acontecimiento, el Cronista resumió los números de sacrificios y ofrendas (29:32-35). Enfocó en números grandes de sacrificios en varios pasajes (vea 1:6; 5:6; 7:4-5; 24:14; 29:32-35; 35:8-9). En cada caso, su intención era llevar el entusiasmo por el templo y su servicios (vea *Introducción: 6) Observancia Real de Culto*). Mencionó que el pueblo ofreció **setenta toros, cien carneros, y doscientos corderos masculinos** como **ofrendas quemadas** (29:32). Cientos de animales adicionales se consagraron como sacrificios (29:33). Esta terminología probablemente se refiere a animales que no se quemaron completamente en el altar, sino parcialmente dados a los sacerdotes como comida. Se dio una porción de todos los tres tipos de ofrendas de la cofradía a los sacerdotes (acción de gracias, votivo, libre albedrío; vea Levítico 7:11-36), así como porciones de algunas, pero no todas, las ofrendas del pecado (vea Levítico 6:24-30) y ofrendas de la culpa (vea Levítico 7:1-6).

En el medio de su informe en los números de sacrificios, el Cronista pausó para mencionar medidas extraordinarias que tenían que tomarse a este tiempo (29:34). Levítico 1:5-6 indica que los adoradores debían desollar sus propios sacrificios. Por alguna razón desconocida, sin embargo, en esta ocasión los **sacerdotes** desollaron las ofrendas quemadas (29:34). Quizás la apostasía extendida de la generación ante Ezequías hizo necesario tomar precauciones extras contra sincretismo entre la laicidad. En todo caso, los sacerdotes eran demasiado pocos para manejar todo el trabajo (29:34). Así que los Levitas les ayudaron (29:34). Bastante interesantemente, el Cronista agregó una explicación que lanzó una luz favorable en los Levitas. **Los Levitas había sido más concienzudos en consagrarse que los sacerdotes habían sido** (29:34). Es probable que este comentario atendió una controversia entre los sacerdotes y los Levitas en el día del Cronista. En un tiempo cuando los sacerdotes Sadoquitas reafirmaron su dirección sobre los Levitas, tales controversias eran inevitables. Rituales de consagración aparecen frecuentemente en Crónicas como ejemplos de culto apropiado que a los lectores post-exílicos les correspondía imitar en su día (vea *Introducción: 6) Observancia Real de Culto*).

El Cronista cerró su representación de este acontecimiento glorioso con un catálogo de las ofrendas que se produjeron en abundancia (29:35). Junto con las ofrendas quemadas, estaban las de **cofradía... y ofrendas de la bebida** (29:35).

*Ezequías Completa la Restauración del Templo (29:35b-36)*

El Cronista completó su registro de Ezequías, actuando primero como rey, con un aviso breve. El declaró primero que los sacrificios de expiación y las ofrendas voluntarias habían restablecido el servicio del templo del Señor (29:35b). Ezequías había logrado lo que el Cronista esperaba que sus propios lectores hicieran.

El resultado del logro de Ezequías también era importante para los propósitos del Cronista. **Ezequías y todo el pueblo se regocijaron** (29:35). En éste y muchos otros pasajes, el Cronista conecta la alegría para Israel con el funcionamiento apropiado del rey y el templo (vea *Introducción: 27) Desilusión y Celebración*). Su enfoque repetitivo en esta conexión habló directamente a las necesidades de sus lectores. También desearon la felicidad y regocijo. En el día de Ezequías, se regocijaron **por lo que Dios había causado** (29:35). Estaban seguros de que era un acto de Dios, **porque se hizo tan rápidamente** (29:35). Devoción entusiasta a la familia Davídica y el restablecimiento del servicio en el Templo trajo una contestación veloz de bendición de Dios. El consejo del Cronista era bastante claro. Los lectores post-exílicos podrían disfrutar la misma bendición si se consagraban totalmente al rey y al templo en su día.

*Ezequías Reunifica al Reino a través del culto en el Templo (30:1-31:1)*

En la porción precedente del reino de Ezequías, el Cronista notó que las acciones de Ezequías proporcionaron expiación para el Israel norteño y el Judá del sur (vea 29:24). A estas alturas, el Cronista desarrolló este tema para informar cómo Ezequías celebró la Pascua con representantes de la nación entera. A través de esta Pascua, los fieles de los reinos del sur y del norte eran reunificados alrededor del templo y bajo la dirección del hijo de David.

*Comparación de 30:1-31:1 con Reyes*

Esta porción del registro del Cronista es una expansión enorme de un versículo en Reyes; 31:1 pide prestada información de 2 Reyes 18:4. Aparte de esta conexión, sin embargo, el relato de la Pascua de Ezequías es de la mano del Cronista. El escritor de Reyes escogió dar énfasis a la celebración de la Pascua de Josías (vea 2 Reyes 23:21-23). El Cronista, sin embargo, tenía mucho más interés en la Pascua de Ezequías. La calidad distintiva de la celebración de Ezequías era que envolvió la migración de los Norteños después de la caída de Samaria (722 A.C.). La reunificación de todo Israel era tan importante para el Cronista que no podía abandonar la oportunidad de traer este aspecto del reino de Ezequías al primer plano.

*Estructura de 30:1-31:1*

La estructura de este capítulo es compleja y merece unas palabras de explicación. Como el bosquejo de abajo sugiere, este material consta de una narración que contiene dos largas regresiones temporales (vea figura 53). El esqueleto de la celebración de la Pascua de Ezequías sigue un sincero modelo simétrico de cinco pasos. El pasaje empieza con las tribus siendo invitadas a Jerusalén (30:1); acaba cuando vuelven a sus hogares (31:1b). El punto culminante del relato es la observancia de Pascua al principio de la fiesta del Pan sin Levadura (30:15a). Previo al día de Pascua, el pueblo se reunió en Jerusalén y sacó el culto extranjero de la ciudad (30:13-14); después del día de la Pascua, el pueblo extendió la celebración del Pan sin Levadura y sacó el culto extranjero hasta de las afueras de Jerusalén (30:21-31:1a).

La línea de este relato principal se interrumpe dos veces por regresiones temporales. Desgraciadamente, traducciones al inglés no aclaran estos cambios temporales. Primero, el Cronista agregó una explicación de por qué y cómo Ezequías extendió invitaciones a las tribus, sobre todo, a las tribus norteñas (30:2-12). Segundo, pausó para explicar por qué y cómo el rey podía celebrar Pascua con las tribus norteñas (30:15b-20). En ambas regresiones, el pretérito simple de traducciones inglesas debe ser reemplazado por el pretérito pluscuamperfecto. Vea los comentarios en cada sección abajo.

Reconocer cuando el Cronista divergió de su plan central ilumina algunas de sus preocupaciones principales en este capítulo. Ambas regresiones temporales (30:2-12, 15b-20) se enfocan en la atención especial de Ezequías en los Israelitas norteños. Ganarse la asistencia de Norteños presentó desafíos especiales al rey (30:2-12). Una vez los Norteños llegaron y participaron, surgieron aún más problemas (30:15b-20). El interés del Cronista en este capítulo no es simplemente registrar lo más indispensable de la celebración de Ezequías. Sus dos regresiones demuestran que se preocupó particularmente con los esfuerzos que Ezequías realizó para incluir a los fieles de las tribus norteñas (vea *Introducción: 2) Israel Norteño*).

*Tribus Invitadas a Jerusalén (30:1)*

El Cronista representó a Ezequías tomando su restauración del templo a un nivel más alto, al reintroducir **la Pascua al Señor** (30:1). Las raíces de Pascua se extienden desde el éxodo de Israel de Egipto (vea Exodo 12:1-28). Era un acontecimiento religioso de gran importancia en el primer mes del calendario de Israel, que conmemora la liberación de la nación de esclavitud. Es sólo apropiado que Ezequías debe desear que la Pascua se celebre en su recientemente restaurado templo.

El Cronista empezó su registro de esta Pascua con el aviso de que Ezequías no se satisfizo con simplemente celebrar con sus compatriotas Judiítas. Invitó a **todo Israel y Judá y... Efraín y Manasés** (30:1). La acumulación de términos aquí expresa la convicción del Cronista de que Ezequías invitó a todo el mundo sin excepción. Más tarde, mencionó que las invitaciones fueron enviadas desde **Beerseba hasta Dan** (vea 30:1; vea comentarios en 1 Crónicas 21:2). En una palabra, se invitó a la nación entera. El Israel norteño había caído ante el dominio Asirio durante este tiempo y se había destruido la capital de Samaria. Ezequías se extendió a ésos dejados atrás en las tierras de las tribus norteñas, al invitarlos a Jerusalén para la Pascua.

Según fue sugerido anteriormente, 30:1 resume acontecimientos que se explican más totalmente en 30:2-5. En muchas maneras, estos versículos de Crónicas cambiados de lugar cronológico llama la atención a la preocupación central de este capítulo entero. El Cronista quería que sus lectores supieran desde el principio que la celebración de la Pascua de Ezequías se consagró a la reunificación de la nación. El motivo de la reunificación nacional aparece varias veces en este capítulo (vea 30:5-6,10-12). Además, este tema une a este capítulo con la narración precedente. En 29:24, el Cronista señaló dos veces que la preparación de Ezequías del templo incluyó sacrificios por los pecados de todas las tribus. En 30:1, Ezequías puso el templo en uso en la Pascua y él invitó a la nación entera a asistir.

Esta conexión era crucial para los esfuerzos de los lectores post-exílicos originales. Restablecer servicio del templo debía unirse con un deseo de reunificación nacional en su día también.

*Atención a Israelitas Norteños (30:2-12)*

Según fue expresado anteriormente, en 30:2-12 el Cronista retrocede temporalmente para proporcionar una explicación larga de cómo Ezequías invitó a la nación entera por Pascua celebración. Por esta razón, se debe traducir todos los verbos principales en esta sección en el pretérito pluscuamperfecto (*había* **decidido... no había estado apto... no se había consagrado... no se había congregado...** había **parecido correcto...** *había* **decidido...** etc. [30:2-12]).

*Estructura de 30:2-12*

Este pasaje se divide en tres pasos (vea figura 53). Empieza con el plan del rey de invitar a los Norteños (30:2-5). Acaba con reacciones mixtas a la invitación (30:10-12). El punto culminante de este material es la distribución de la invitación de Ezequías (30:6-9).

*Ezequías Planea la Invitación (30:2-5)*

El Cronista explicó que, en lugar de celebrar la Pascua en su tiempo prescrito en el primer mes (vea Levítico 23:5), Ezequías efectuó la celebración en el segundo mes (30:2). La decisión de Ezequías para posponer por un mes no era completamente sin precedente. Números 9:10-11 hizo una excepción para individuos que estaban muy lejos, o estaban impuros, porque habían tocado un cadáver. Este pueblo podría celebrar en el segundo mes. La situación de Ezequías no era exactamente la vislumbrada en Números 9, pero al parecer pensó que está bastante cerca de garantizar el aplazamiento del acontecimiento entero.

El Cronista mencionó tres factores que legitimaron la decisión de Ezequías. 1) La decisión fue tomada por el rey y sus funcionarios y la asamblea entera (30:2). Se repite la misma explicación en 30:4. El Cronista dio énfasis a que el aplazamiento no era simplemente la opción del rey; la comunidad entera apoyó el movimiento. (Para un resumen de la perspectiva del Cronista en consentimiento popular, vea comentarios en 1 Crónicas 13:1.)

2) La razón para el aplazamiento era que **no se habían consagrado bastantes sacerdotes y el pueblo no se habían congregado en Jerusalén** (30:2). Consagración propia era tan importante que el rey pospuso la Pascua. Rituales de consagración aparecen frecuentemente en Crónicas como ejemplos de culto apropiado que los lectores post-exílicos debían imitar en su día (vea *Introducción: 6) Observancia Real de Culto*).

La aprobación implícita del Cronista del razonamiento de Ezequías revela mucho sobre la manera en el que entendió la aplicación de la Ley de Moisés. Ni era legalista ni pedante, insiste en aplicaciones precisas y de la "madera" de la Ley. La situación de Ezequías era rara y esta situación extraordinaria requirió la aplicación de precedentes en la Ley Mosaica en maneras creadoras. El hecho de que Ezequías pospuso por solamente un mes demuestra que el rey desea adherirse a normas Mosaicas, pero su situación única requirió aplicación ingeniosa.

3) Se deletrea claramente la motivación de Ezequías para este acontecimiento entero. No buscó a la reunificación del pueblo principalmente por razones económicas o políticas. Invitó a todas las tribus porque no se había celebrado la Pascua en números grandes, según lo que se escribió en la Ley de Moisés (30:5 también vea 30:12). En todo este capítulo, se alaba a Ezequías como un rey determinado a dar fuerza a la observancia de la Ley en su día. Como tal, era un rey modelo para los lectores post-exílicos de este libro (vea *Introducción: 14) Normas*).

El deseo del rey, de ver números grandes (30:5) unirse a la celebración, lo llevó a enviar invitaciones **por todo Israel, desde Beerseba hasta Dan** (30:5). Una vez más, el Cronista invirtió el tradicional "desde Dan hasta Beerseba" cuando se refirió a todas las tribus de Israel (vea comentarios en 1 Crónicas 21:2). Su orientación del sur provino de su enfoque en Judá y Jerusalén como el centro de la esperanza para todas las tribus. También se debe notar que todas las tribus son ahora simplemente llamadas **Israel** (30:5). Del punto de vista del Cronista, Israel y se unió a Judá de nuevo en este gran acontecimiento, porque Ezequías se determinó a hacer lo posible para tener a la nación entera a su Pascua.

Una vez más, el Cronista diseñó este acontecimiento como una asamblea (vea 30:2,4,13,23-25). Una y otra vez, apuntó a asambleas religiosas como ejemplos de maneras en las que la comunidad post-exílica debía observar el culto de Dios. Esta asamblea en el día de Ezequías no era excepción a este enfoque (vea *Introducción: 5) Asambleas Religiosas*).

*Ezequías Envía Invitaciones (30:6-9)*

Este paso continúa la elaboración en la invitación de Ezequías. Consta de un resumen de las cartas que les envió a las tribus. Este material se divide en una introducción breve (30:6a) y el texto de las cartas (30:6b-9; vea figura 53).

En continuidad con motivos que han aparecido en éste y los capítulos previos, el Cronista introdujo la carta de Ezequías con el aviso que **el rey y... sus funcionarios** (2 Crónicas 30:2,6) envió cartas **a todo Israel y Judá** (30:6a). La unidad entre los jefes y la participación de la nación entera están a la vista una vez más.

Se dirigió la carta que sigue a Israelitas norteños solamente (vea 30:6b). Es probable que otras cartas salieron hacia los Judiítas. A estas alturas, sin embargo, el Cronista dio énfasis a que todas las tribus recibieron cartas de Ezequías y los funcionarios de Judá. La carta de Ezequías consta de exhortaciones a las tribus norteñas.

La carta de Ezequías consta de ocho exhortaciones. Se dividen estas exhortaciones en la manera siguiente (vea figura 54):

**regresen (30:6b)**

**no sean como sus padres (30:7a)**

**no sean testarudos (30:8a)**

**sométanse (30:8b)**

**vengan (30:8c)**

**sirvan (30:8d)**

**si vuelven (30:9a)**

**si vuelven (30:9b)**

Principio de Guía

Negativo

Requisito

Positivo

Requisito

Principio de Guía

Bosquejo de 2 Crónicas 30:6b-9 (figura 54)

El discurso de Ezequías enfocó en un principio básico que elaboró al principio y extremo de su carta (30:6b,9). La repetición de formas del retorno una inclusión por la correspondencia entera. La porción interna de la invitación explica las dos dimensiones de lo que significó "retornar" (esto es, arrepentirse) al Señor. En el lado negativo (30:7-8a), los norteños deben rechazar las prácticas de sus antepasados. En el lado positivo (30:8b-c), deben rendir culto en el templo en Jerusalén.

La calidad irónica de las palabras de apertura de Ezequías se debe notar. Se dirigió a las tribus norteñas como el pueblo de Israel y afirmó su linaje común con Judá en Abraham, Isaac e Israel (30:6b). El tono de Ezequías es sincero e invitante. Como una entidad política, el Israel norteño se había alejado del templo de Dios y del rey en Jerusalén (vea 13:4-9). Aun así, a los fieles dentro de esas tribus se les daría la oportunidad de unirse a Judá (vea *Introducción: 2) Israel Norteño*).

Ezequías describió sus destinatarios como **ustedes que se quedaron, que han escapado** (30:6b). Se invitaron a los Norteños que se habían salvado de la muerte y deportación por la **mano de los reyes Asirios** a arrepentirse y unirse a Judá en el templo (30:6b). Estas descripciones del Norte están muy cerca de la manera en la que el Cronista describió a los que fueron llevados eventualmente al destierro en Babilonia. Eran **el remanente, que escapó de la espada** (36:20). Esta terminología común sugiere que el Cronista identifique a los que se unieron a Ezequías en su Pascua y los que fueron desterrados en Babilonia. Ambos grupos eran el remanente que podría recibir un futuro más luminoso al volver al Señor y a Jerusalén.

Ezequías estableció el principio básico de su carta a su principio y lo reiteró al final. Los Norteños deben **volver al Señor** (30:6b,9a, c). Volver a Dios (o "arrepentirse", según se traduce) era reconocer el fracaso y reafirmar la sumisión a las normas de su convenio con Israel (vea *Introducción: 22) Arrepentimiento*).

Las porciones centrales de la carta explicaron que regresar al Señor tenía dimensiones negativas y positivas. Negativamente, significó que los Israelitas deben rechazar las apostasías del pasado (30:7-8a). El Norte había sido **infiel** (30:7; vea *Introducción: 21) Infidelidad*) y **testarudo** (30:8a; vea 36:13). Estas violaciones flagrantes del convenio debían ser rechazadas por los que vuelvan al Señor. Positivamente, volver al Señor significó que debían **someterse al Señor** (30:8b), esto es, obedecer sus órdenes, **venir al santuario** (30:8c), y **servir** (o "rendir culto") **al Señor** (30:8d). Para abreviar, el arrepentimiento requirió rechazar las maneras viejas y endosar la invitación de Ezequías a rendir culto en Jerusalén. El libro de Reyes aclara que el gran pecado de Jeroboam era el establecimiento de culto en Dan y Betel (vea 1 Reyes 12:29). Ezequías llamó en a los fieles de Israel norteño reafirmar Jerusalén como su sólo lugar de culto.

Las porciones de apertura y de cierre de esta carta también especifican los resultados de volver a la fidelidad del pacto. Si los Israelitas norteños volvieran, entonces el Señor **volverá a** [ellos] (30:6a). Además, a los que fueron llevados lejos **se les mostrará compasión por sus captores y volverán** (30:9a). Más allá de esto, Ezequías prometió hasta que sus **hermanos e... hijos** desterrados volverían a la tierra prometida (30:9a).

Las palabras de Ezequías ciertamente hablaban claramente a los lectores post-exílicos del Cronista. En muchos aspectos, estuvieron en circunstancias muy similares. Habían sufrido a manos de potencias extranjeras; muchos de sus parientes quedaron fuera de la tierra; tenían la oportunidad de rendir culto templo en su lugar justo de nuevo. Si tan sólo volvieran al Señor en su día, entonces las promesas de bendición divina, incluso la congregación de los restantes todavía fuera de la tierra, serían suyas.

*Ezequías Recibe Reacciones a Invitación (30:10-12)*

Tras haber explicado lo que qué Ezequías les escribió a las tribus de Israel y por qué, el Cronista informó los resultados de su invitación. Mencionó que los **mensajeros** de Ezequías viajaron en todo **Efraín y Manasés, tan lejano como Zabulón** (30:10). Su misión era alcanzar las tribus distantes así como las cercanas. Las tribus transjordanas no se listan aquí porque probablemente estaban bajo control Asirio más estricto. En todo caso, la reacción a la invitación de Ezequías fue mixta. Muchos del **pueblo desdeñaron y ridiculizaron** a los mensajeros (30:10), pero **algunos hombres** de varias tribus norteñas se humillaron y fueron a Jerusalén (30:11). El tema de la humildad aparece varias veces en Crónicas como reconocimiento de culpa y rendición a los requisitos de Dios (vea *Introducción: 18) Humildad*). Estos Norteños le tomaron el mensaje de Ezequías a corazón y volvieron a su Dios (vea 30:6-9). Además de varios fieles Israelitas norteños, Ezequías también recibió contestaciones positivas de muchos Judiítas. Como resultado de la mano de Dios, los Judiítas tenían unidad de mente acerca de la Pascua de Ezequías (30:12). Una vez más, el Cronista apuntó a los propósitos de Dios detrás de acontecimientos humanos (vea *Introducción: 10) Actividad Divina*). Además, Dios causó una unidad notable entre los Judiítas. Este aviso de unidad popular se sienta bien con el énfasis del Cronista en la necesidad por cooperación entre el pueblo de Israel y sus jefes. (Para un resumen de la perspectiva del Cronista en consentimiento popular, vea comentarios en 1 Crónicas 13:2,4.) La reunificación de la nación en el día de Ezequías no sólo envuelve el arrepentimiento de los Israelitas norteños. También resultó del apoyo popular aplastante de Judiítas. Estaban ávidos de seguir la palabra del Señor (30:12; vea *Introducción: 14) Normas*).

El Cronista les hizo una representación ideal para sus lectores en estas palabras. Bajo las órdenes del hijo de David, los Israelitas arrepentidos vinieron a Jerusalén y encontraron, por el camino, a Judiítas totalmente a favor del culto en el templo. Nada menos se requería de la comunidad post-exílica (vea *Introducción: 2) Israel Norteño*).

*Recolección y Reformas Pascua anterior (30:13-14)*

A estas alturas, el Cronista volvió a su narración principal comenzada en 30:1. En estos versículos, la muchedumbre se congregó y empezó las celebraciones.

El grupo en Jerusalén era **una muchedumbre muy grande de personas** (30:13). La pascua de Ezequías no era acontecimiento menor. Según fue decidido **por el rey, sus funcionarios y la asamblea entera,** la celebración se produjo **en el segundo mes** (30:13; vea 30:2). **La Fiesta del Pan sin Levadura** (30:13) era, en gran medida, una continuación de la Pascua, marcada por celebración, culto de la sociedad, y la instrucción de niños (vea Exodo 12:14-20; Levítico 23:4-8; Números 28:16-25; Deuteronomio 16:1-8).

Cuando el pueblo reunificado de Dios se congregó para el culto, purgaron la ciudad de lo malo. **Quitaron los altares en Jerusalén y despejaron de otros dioses a los altares del incienso** (30:14). En el capítulo previo, los sacerdotes y Levitas habían purificado el templo de los objetos de religiones extranjeras (vea 29:15-17). Ahora, el pueblo purifica la ciudad entera muy en la misma manera. También tiraron los objetos detestables en el Valle de Kidrón (30:14, vea 29:16). Mientras la reforma del culto aquí se extendió más allá de lo que Ezequías había logrado anteriormente (del templo a la ciudad entera), estas acciones meramente vislumbraron una limpieza mucho mayor que se produciría más tarde en este capítulo (de la ciudad a la nación entera [vea 31:1]). Este entusiasmo por la pureza en Jerusalén era ejemplar para los lectores del Cronista. Recepción de las bendiciones de Dios en su día requirió la destrucción de todo culto falso (vea 2 Crónicas 15:8; también vea *Introducción: 6) Observancia Real de Culto*).

*Pascua Observada (30:15a)*

Este pasaje forma el punto culminante de la narración principal de este capítulo. El cordero de Pascua se mató **en el decimocuarto día** (30:15a). La matanza del cordero empezó la celebración de la Fiesta del Pan sin Levadura. Este versículo es deliberadamente ambiguo cuando lee **se mató** (30:15a). En el guión normal, la laicidad mató sus propios corderos. Pero éstos eran estos tiempos extraordinarios. Como veremos, medidas especiales tenían que tomarse.

*Más Atención a Israel Norteño (30:15b-20)*

A estas alturas, el Cronista volvió de nuevo de su narración principal a una regresión temporal (vea figura 53). Explicó cómo la matanza de Pascua se había producido (30:15b-19). Se deben traducir los verbos en estos versículos en el pretérito pluscuamperfecto (*habían estado* **avergonzados** y *se habían* **consagrado y** *habían* **traído ofrendas quemadas**). Describen tres cosas que ocurrieron en el **decimocuarto día** (30:15a).

Primero, los sacerdotes y los Levitas tenían que atender su propia condición espiritual (30:15b-16). Los sacerdotes y Levitas que habían ayudado a Ezequías en el restablecimiento del templo ya se habían consagrado (vea 29:4,15,34). Con toda probabilidad, éstos jefes de culto vinieron de las afueras de Jerusalén, en contestación a la invitación de Ezequías. La condición de sacerdotes fuera de Jerusalén se había notado ya en 30:3 como una de las razones para posponer la Pascua. Una vez estos sacerdotes y Levitas se prepararon ceremonialmente, ejecutaron sus deberes como estaba prescrito en la Ley de Moisés (30:16). Una vez más, el Cronista destacó la preocupación de Ezequías por observar Pascua en la manera apropiada (vea *Introducción: 14) Normas*).

Segundo, mucha de la laicidad que vino de las afueras de Jerusalén tampoco se habían consagrado (30:17). Por esta razón, se tomaron medidas extraordinarias. **Los Levitas tenían que matar corderos de Pascua** (30:17). Normalmente, la laicidad tenía que matar sus propios corderos de Pascua en la noche de Pascua (vea Deuteronomio 16:5-6; Exodo 12:3-6,21). Los Levitas, sin embargo, protegieron la santidad de la fiesta al matar los corderos ellos mismos.

Tercero, la mayor parte de las muchas personas que vinieron de las regiones norteñas no se había purificado, pero **comieron... contrario a lo que se escribió** (30:18). 30:20 explica que este pueblo se había enfermado (compare con 1 Corintios 11:27-30). En contestación a esta crisis, **Ezequías oró por ellos** (30:18). En lugar de condenar o excluir a los Israelitas norteños por su violación, Ezequías intercedió en su nombre. La oración del rey constituye uno de muchos ejemplos en Crónicas de la oración dedicatoria de Salomón en acción (vea 6:29-31; vea *Introducción: 17) Oración*). En tiempos de enfermedad, Israel debía ofrecer oraciones en y hacia el templo (vea 6:29). Ezequías apeló a la misericordia de Dios y le pidió que perdonara la violación de cada uno **de los que fijan su corazón en buscar a Dios... aun cuando no está limpio, según las reglas del santuario** (30:19). Aquí, el Cronista tocó el tema importante de "buscar" a Dios. Arrepentimiento sincero y devoción son implicados por el término (vea *Introducción: 19) Buscar*). Aunque Ezequías se concernió con los detalles de los reglamentos del culto (vea 30:5,18; 31:3), es claro que el rey reconoció que el corazón de los adoradores del Norte era más importante que la mera conformidad aparente a **las reglas del santuario** (30:19; vea Levítico 15:31). Este enfoque en el corazón se sienta bien con la preocupación del Cronista en otra parte con motivaciones y deseos (vea *Introducción: 16) Motivaciones*). También se sienta bien con la preocupación de Dios; **el Señor oyó a Ezequías y sanó al pueblo** (30:20).

El propósito de este largo paréntesis (30:15b-20) es evidente. La participación de Israelitas norteños en el día de Ezequías exigió varias medidas extraordinarias. Se requirieron paciencia y flexibilidad. El Cronista llamó la atención a estos aspectos de la celebración de Ezequías para instruir a sus lectores post-exílicos. Unir al pueblo de Dios de lugares distantes requeriría medidas extraordinarias en su día también. Miedo a la corrupción de Israelitas analfabetos o desprevenidos no debe anteponerse a la meta más alta de la reunión todas las tribus al hijo de David y el culto de Dios en Jerusalén (vea *Introducción: 2) Israel Norteño*).

*Culto y Reformas después de Pascua (30:21-31:1a)*

En equilibrio con el informe de reunión y reformas del culto de Jerusalén antes de la Pascua (30:13-14; vea figura 53), el Cronista volvió al culto y reformas que siguen a la Pascua (30:21-31:1a).

*Estructura 30:21-31:1a*

Este material consta de dos secciones (vea figura 53): los primeros siete días (30:21-22) y la extensión de siete días (30:23-31:1a).

*Primeros Siete Días (30:21-22)*

Una vez más, la designación del Cronista de este acontecimiento como una **asamblea** religiosa indicó su interés perspicaz en esta reunión (vea 30:23-25). Una y otra vez, apuntó a asambleas religiosas como ejemplos del modo en el que la comunidad post-exílica debía observar el culto de Dios en el templo (vea *Introducción: 5) Asambleas Religiosas*). Esta asamblea en el día de Ezequías no era la excepción a este enfoque.

El Cronista primero informó que se celebró la Fiesta del Pan sin Levadura por siete días (30:21). Esta longitud de tiempo era fiel a las instrucciones de la Ley Mosaica (vea Exodo 12:15). El rasgo llamativo de esta fiesta era que se produjo con gran regocijo (30:21). De hecho, **todos los que se había congregado... incluso forasteros... se regocijaron** (30:25). El Cronista a menudo destacaba acontecimientos en su historia, al señalar su cualidad celebrativa (vea *Introducción: 27) Desilusión y Celebración*).

Se conectó este **regocijo** con los **Levitas y sacerdotes** ejecutando sus deberes musicales (30:21). El texto hasta nota que Ezequías alentó a los Levitas para su servicio fiel en la celebración (30:22). Como en otras porciones de su historia, el Cronista dio énfasis a la alegría de culto cuando se expresó en música (vea *Introducción: 8) Música*). Este cuadro de celebración se diseñó para alentar a sus lectores al demostrar los efectos positivos de los esfuerzos de Ezequías. Si querían alcanzar estas alturas de alegría, deben consagrarse a la reunificación de Israel en el templo, tanto como Ezequías lo hizo en su día.

*Extensión de Siete Días (30:23-31:1a)*

La maravilla de la Pascua de Ezequías era tan grande que se tomó la decisión de extender la fiesta por siete días más (30:23). Esta opción no fue por el rey; se tomó la decisión cuando la asamblea entera estuvo de acuerdo (30:23). El Cronista tocó la cooperación entre reyes Judiítas y sus ciudadanos en varias ocasiones. Varios reyes honorables desarrollaron acuerdo general entre su pueblo antes de llevar a cabo políticas (vea 30:2). (Para un resumen de la visión del Cronista acerca del consentimiento popular, vea comentarios en 1 Crónicas 13:2,4.)

En un esfuerzo por destacar la maravilla de la celebración de Ezequías, el Cronista trazó un paralelismo estrecho entre Ezequías y Salomón en varias maneras. 1) Notó que se extendió la celebración en Jerusalén siete días más (30:23). La misma extensión en la duración ocurrió en la asamblea del templo en el reino de Salomón (vea 7:8-10). 2) El Cronista hizo una comparación explícita con Salomón. La Pascua de Ezequías era mayor que todas las celebraciones en Jerusalén **desde los días de Salomón** (30:26). 3) También como Salomón, Ezequías proporcionó números grandes de sacrificios (30:24, vea 2 Crónicas 7:5). Los números aquí eran menos que en el día de Salomón, pero todavía eran notablemente altos. 4) Era también un tiempo cuando **los sacerdotes y Levitas se pusieron de pie para bendecir al pueblo** (30:27). Éstas no estaban declaraciones vacías, pero oraciones eficaces. **Dios los oyó** desde **su santa morada** (30:27). La alusión aquí a la oración de Salomón (6:21, 33, 39) indica que Ezequías había devuelto por fin el templo en línea con el ideal Salomónico como el lugar de oraciones eficaces.

Después de describir las celebraciones reales, el Cronista se movió al fervor religioso que resultó. Cuando el pueblo se reunió primero en Jerusalén para la fiesta, quitó altares de cultos extranjeros de la ciudad (vea 30:14). En equilibrio con este informe, el Cronista volvió a las reformas que se produjeron después de la fiesta (31:1a). A estas alturas, sin embargo, la destrucción de objetos extranjeros de culto fue aún más allá de la ciudad de Jerusalén. El Cronista parafraseó el volumen de 2 Reyes 18:4 a estas alturas. El pueblo que habían rendido culto con Ezequías fue a todos los pueblos de Judá, destruyendo los altares y objetos sagrados de otras religiones (31:1a).

Para apoyar el tema central de la reunificación, el Cronista también mencionó que estas reformas se producen **en todo Judá y Benjamín y en Efraín y Manasés** (31:1a). Se representaron estas mismas tribus entre los primeros retornantes a la tierra (vea 1 Crónicas 9:3). La celebración de la pascua de Ezequías le trajo renovación del compromiso al culto del Señor en todas estas familias.

En el día del Cronista los remanentes de estas tribus tenían la oportunidad de experimentar estas bendiciones de nuevo.

*Las Tribus Vuelven a sus Hogares (31:1b)*

El relato de la reunificación para la Pascua de Ezequías cierra con una nota simple que los Israelitas volvieron a sus propios pueblos y a sus propiedades (31:1b). Con este fin breve, el Cronista redondeó su enfoque en la participación de Israelitas norteños. Los Norteños volvieron a sus hogares con su fe renovada. Esta escena final era apropiada para la representación del futuro que el Cronista ofreció a sus lectores post-exílicos. A través de la reunificación alrededor del rey de Judá y el templo, todas las tribus reavivarían su fe en el Señor y retornaron a sus tierras tribales (Para las esperanzas geográficas del Cronista, vea comentarios en 2:42-55.). Esta porción del reino de Ezequías proporcionó una motivación poderosa para que los lectores post-exílicos renueven sus propios compromisos a la línea de David, el templo, y la unidad del pueblo de Dios.

*Las Provisiones Duraderas de Ezequías para el servicio en el Templo (31:2-21)*

Habiendo descrito cómo Ezequías restableció el templo para todo Israel (29:1-36) y entonces reunificó a la nación en celebración de la Pascua en el templo (30:1-31:1), el Cronista pasó inmediatamente a las provisiones duraderas de Ezequías para el templo (31:2-21). En este pasaje completó su representación de Ezequías como el hijo de David que trajo al pueblo de Dios a reunirse alrededor del templo en Jerusalén.

*Comparación de 31:2-21 con Reyes*

Con la excepción de la posibilidad de que 31:20-21 parafrasee a 2 Reyes 18:5-7, nada de esta porción del reino de Ezequías aparece en Reyes. El relato aparece sólo en Crónicas y da énfasis a la importancia de servicio en el Templo y personal.

*Estructura de 31:2-21*

Esta porción del registro del Cronista se divide en dos episodios paralelos. Cada episodio cae en el modelo de cuatro pasos simétricos (vea figura 53). Como el bosquejo indica, este material tiene dos preocupaciones principales. Primero, Ezequías estableció a los sacerdotes y Levitas en sus papeles propios y proveyó para sus necesidades (31:2-8). Segundo, el rey estableció un sistema de distribución de provisiones para los sacerdotes y Levitas (31:9-21). Estos episodios se parangonan el uno al otro en varias maneras. Ezequías comenzó cada acción (31:2-3,9-10) y mandó a otros a trabajar hacia la meta (31:4,11a). Se obedecieron las órdenes de Ezequías completamente (31:5-7,11b-19) y el rey fue bendecido por Dios (31:8,20-21).

*Ezequías Establece Personal del Templo Permanentemente (31:2-8)*

El primer episodio de este material enfoca en el esfuerzo del rey por establecer a los sacerdotes y Levitas de modo permanente (31:2). El Cronista ya había notado que la restauración del templo de Ezequías envolvió, tanto a sacerdotes, como a Levitas (vea 29:4, 12-17, 21-24, 25-26, 30, 34; 30:3, 15-17, 21-22, 23-25, 27), pero estos esfuerzos previos eran sólo arreglos temporales. Aquí el Cronista mostró cómo Ezequías puso al personal del templo en su orden apropiado para el trabajo continuo del templo.

*Estructura de 31:2-8*

El registro de estos acontecimientos presenta una simetría de cuatro pasos (vea figura 53). El rey hace arreglos preliminares para sacerdotes y Levitas (31:2-3). Al final, se regocija de que se hayan hecho provisiones a esos efectos (31:8). El medio de este episodio se divide en la orden del rey para contribuciones (31:4) y el cumplimiento de esa orden (31:5-7).

*Ezequías Organiza a los Sacerdotes y Levitas (31:2-3)*

El primer paso en este episodio menciona a los sacerdotes y Levitas que el rey asignó a divisiones (31:2). Los deberes de varias divisiones del personal del templo eran diversos. En este pasaje, el Cronista enfocó en cómo Ezequías estableció estas divisiones, de manera que ofrendas quemadas y ofrendas de la cofradía se pudiesen dar (31:2).

Además, a los Levitas les correspondía ministrar a o "servir" al Señor (vea 1 Crónicas 15:2). El término ministrar aplicó a las muchas tareas ejecutadas en y alrededor del templo, porque se ejecutaron para el placer y honor de Dios. Aún así, el Cronista rápidamente especificó que mucho de este ministrar a Dios también envolvió la música de culto (31:2). Ezequías insistió en que a este personal del templo le correspondía **dar gracias** y **cantar alabanzas** (31:2), así como David lo hizo en su día (vea 1 Crónicas 16:9,23,33). Se notan varias posiciones por cantantes en todo el libro de Crónicas (vea 1 Crónicas 15:16,27; 2 Crónicas 5:13; 23:13; 29:28; 35:25;). Cantos regulares diarios se ejecutó **ante las verjas** (31:2).

Más allá de esto, Ezequías dio **de sus propias posesiones** para los sacrificios del templo (31:3). Varios pasajes sugieren que se consideraba la responsabilidad del rey proporcionar para estas ofrendas recurrentes. Los ejemplos de David y Salomón establecieron este precedente (vea 1 Crónicas 16:37-40; 29:1-5; 2 Crónicas 2:4; 8:12-13; 9:10-11). Además, Ezequiel el profeta dio tales instrucciones por el post-exílico templo (vea Ezequiel 45:17,22; 46:2). Estas provisiones reales hicieron lo posible por los sacerdotes y Levitas cumplir sus responsabilidades cada **mañana y tarde** (vea Números 28:1-8), cada Sábado (vea Números 28:9-10), las Nuevas Lunas mensuales (vea Números 28:11-15), así como durante las fiestas anuales (vea Números 28:26-31).

Crónicas vincula a Ezequías con David y Salomón una vez más para establecer que los esfuerzos de Ezequías estaban en el espíritu de estos grandes reyes de Israel. Después de la caída trágica del reino norteño y la apostasía del Sur (vea 28:5-9,22-25), Ezequías trajo el templo de regreso hacia su orden ideal.

Hasta este punto, Ezequías meramente había vuelto a abrir el templo (vea 29:3) y celebrado la Pascua (vea 30:1-31:1). El rey también demostró un compromiso al arreglo permanente de servicio en el Templo. Este enfoque habló directamente de las necesidades de sus lectores post-exílicos. Su preocupación con el templo no debía ser temporal; también tenían que comprometerse al funcionamiento permanente del templo.

*Ezequías Manda Contribuciones (31:4)*

Haber acordado y provisto que el servicio en el Templo lo ejecutaran sacerdotes y Levitas, Ezequías buscó apoyo popular para el personal del templo. **Mandó a los ciudadanos de Jerusalén dar la porción debida** (31:4). El Cronista frecuentemente tocaba la importancia de las contribuciones al templo (vea *Introducción: 9) Contribuciones del Templo*). Enfocó en una razón particular para estos donativos. Los sacerdotes y Levitas recibían su sustento de contribuciones hechas por diezmos, primeras frutas, y por compartir en unos sacrificios (vea Levítico 6:14-7:36; Números 18:8-32; Deuteronomio 14:27-29; 18:1-8; 26:1-15). Con toda probabilidad, se abandonaron estas ofrendas durante la apostasía de Acaz (vea 28:24-25).

Muy en la misma manera, el apoyo al templo había sufrido durante el destierro. Además, hasta la comunidad post-exílica abandonó estas ofrendas (vea Nehemías 13:10-13; Malaquías 3:8-12). A través del ejemplo de Ezequías, el Cronista insistió en que el sistema de apoyo para los sacerdotes y Levitas se mantuviera en su día.

El texto le da atención especial al propósito de estas ofrendas. Eran necesarias, de manera que el personal del templo pudiera consagrarse a la Ley del Señor (31:4). Ezequías se preocupó profundamente de que, después de la apostasía del reino de Acaz, el personal del templo deba aprender el camino de la Ley una vez más. Los sacerdotes y Levitas podrían mantenerse trabajando las tierras consagradas a ellos entre las tribus. (Para la preocupación del Cronista con tierras Levíticas, vea comentarios en 1 Crónicas 6:64.) Aún así, los distraería así de la tarea más importante de estudiar y aplicar la Ley. Por esta razón, Ezequías esperó que el pueblo de Jerusalén relevara al personal del templo de todas las responsabilidades, exceptuando servicio en el Templo y la Ley.

La orden de Ezequías a los ciudadanos de Jerusalén tocó en un asunto que habría sido ciertamente problemático para la comunidad post-exílica. Vivieron después de un período, en el cual, el personal del templo necesitaba aprender la Ley de Moisés una vez más (vea Esdras 7:6). Las acciones de Ezequías se dirigieron a estas preocupaciones. Aunque el apoyar al personal del templo era una responsabilidad pesada, fuese necesaria, de manera que pudieran aprender el camino de la Ley (vea *Introducción: 14) Normas*).

*Los Ordenes de Ezequías que fueron Entusiástamente Obedecidas (31:5-7)*

El Cronista siguió las órdenes de Ezequías con un relato extraordinario de la contestación del pueblo. Describió el acontecimiento como una contestación súbita dramática: **en cuanto la orden salió** (31:5). El término salía se traduce normalmente "estalló," o "surgió." El Cronista escogió esta manera rara de representar el acontecimiento para indicar cuán inesperados eran estos acontecimientos. Ezequías sólo había mandado **al pueblo residente en Jerusalén** (31:4). Ahora, sin embargo, **los Israelitas** representativos de la nación entera respondió (31:5). Además, su contestación fue inmediata y dieron **generosamente** (31:5).

Para elevar el drama del acontecimiento más allá, el Cronista listó las ofrendas traídas al templo. Los que vivieron en las regiones periféricas agrícolas trajeron **los primeros frutos** de artículos diferentes (31:5). Estas ofrendas eran un reconocimiento que la tierra y todo que produjo era expresiones del amor de Dios y provisión. Los primeros frutos **de grano, vino nuevo**, y **aceite** se les dio a los sacerdotes (31:5; vea Números 18:12-13). Normalmente se le dio el diezmo a los Levitas (vea Números 18:21). Aquí, sin embargo, el Cronista notó que sus contribuciones sumaron a **un diezmo de todo** (31:5). En otras palabras, se le dio al templo mucho más que lo requerido por la Ley. Ese pueblo de **Israel y Judá que vivió en los pueblos de Judá** contribuyó con **un diezmo** de su ganado (31:6) así como **un diezmo de las cosas santas a ser dedicadas** (vea Levítico 27:1-34). Una vez más, el Cronista enfocó en la cantidad extraordinaria da. De hecho, el pueblo de Israel eran tan entusiásticas que tenían que poner sus ofrendas **en montones** (31:6) a medida que el proceso continuó por cinco meses (31:7).

El Cronista dio énfasis al entusiasmo tremendo del pueblo por al menos tres razones. Primero, trazó otra conexión entre Ezequías y David. El pueblo contribuyó generosamente en el día de David también (vea 1 Crónicas 29:6-9). Segundo, alentó a toda la población del Israel post-exílico a darle generosamente al templo. Así como todo el pueblo contribuyó con en el reino de Ezequías, deben hacerlo de nuevo después del destierro. Tercero, la representación del Cronista alentó a sus lectores de Jerusalén. En el día de Ezequías, el ejemplo de los ciudadanos de Jerusalén alentó a otros a dar. La contestación de la Jerusalén post-exílica podría servirle como estímulo a la nación entera una vez más (vea *Introducción: 9) Contribuciones del Templo*).

*Ezequías se Regocija en Provisiones (31:8)*

El establecimiento de Ezequías de los sacerdotes y Levitas cierra con una escena breve del rey y sus funcionarios (vea 2 Crónicas 29:20,30; 30:2,12) notando **los montones** de contribuciones (31:8). Como resultado, Ezequías y sus funcionarios estaban llenos de alegría. **Alabaron al Señor** y **bendijeron a su pueblo, Israel** (31:8). Esta escena parangona con la venida de la prosperidad a Ezequías al final de este capítulo (vea 31:20-21; vea figura 53). La devoción de la nación al templo le trajo deleite al rey. En esta manera, el Cronista aludió de nuevo a las situaciones similares de David y Salomón (vea 1 Crónicas 16:2; 2 Crónicas 6:3). También alabaron a Dios y bendijeron al pueblo en contestación a actividades del templo. El lectores post-exílicos de Crónicas podrían esperar la misma alegría y celebración, sólo cuando imitaran las acciones de Ezequías (vea *Introducción: 27) Desilusión y Celebración*).

*Ezequías Establece Distribución Permanente (31:9-21)*

Con apoyo extenso entusiasta para el personal del templo, Ezequías volvió a establecer un sistema estable de distribución para los sacerdotes y Levitas. La continuación del templo como el centro de su Reino Reunificado dependió de su habilidad para proporcionar apoyo continuo.

*Estructura de 31:9-21*

El Cronista informó este acontecimiento en cuatro pasos mayores que reflejan el modelo del episodio precedente (vea figura 53). El rey toma nota de la necesidad de almacenes (31:9-10) y es bendecido por sus esfuerzos a su conclusión (31:20-21). En la porción del medio del episodio, manda que se preparen almacenes (31:11a) y se obedecen sus órdenes (31:11b-19).

*Ezequías Evalúa Provisiones (31:9-10)*

Este episodio empieza donde la sección previa acabó. Ezequías se dio cuenta acerca de los montones de ofrendas le trajeron al templo, y preguntó por los montones (31:9). El enfoque de su pregunta se vuelve claro de la respuesta que recibió. Al parecer, el rey preguntó si los montones de contribuciones eran adecuados. **Azarías, el sacerdote principal**, que tenía responsabilidad por todos los sacerdotes y Levitas, le los dijo al rey que las contribuciones del pueblo proporcionaron **lo suficiente para comer y de sobra** (31:10). De hecho, **una gran cantidad sobró** (31:10).

El sobrante de contribuciones traído por el pueblo de Israel era ciertamente ejemplar para los lectores del Cronista. No de debían conformaron meramente con satisfacer las necesidades mínimas del personal del templo. En imitación del día de Ezequías, también se esperaba que suministraran al templo en abundancia.

*Ezequías Manda Preparación del Almacén (31:11a)*

El sobrante de ofrendas creó una necesidad que Ezequías inmediatamente encontró. Cuando había mandado previamente la colección de ofrendas (vea 31:4), ahora mandó a los sacerdotes y Levitas preparar almacenes en el templo (31:11a). La expresión "preparar" no especifica si se erigieron edificios nuevos o simplemente se renovaron las estructuras existentes. En todo caso, estos almacenes eran parte de la estructura exterior del templo y se usó para guardar comidas, equipo, armas y albergar personal del templo (vea 2 Reyes 20:13; 1 Crónicas 9:26; 23:28; 26:22; 28:12; 2 Crónicas 31:11,14).

*Los Ordenes de Ezequías que fueron Entusiástamente Obedecidas (31:11b-19)*

El primer texto simplemente nota que se obedeció la orden de Ezequías (31:11b). La escena es una de cumplimiento rápido sin obstáculos. Nadie levantó objeciones ni hizo el proyecto difícil. No hay duda que el Cronista presentó estas acciones para guiar sus lectores.

Próximo, describió cómo se usaron los almacenes del templo. El registro enfoca primero en la colecta de bienes (31:12-13), y luego en su distribución (31:14-19).

Las ofrendas fueron traídas a los almacenes de Ezequías (31:12-13). El Cronista describió la colecta de **contribuciones, diezmos y donativos dedicados** (31:12). Estas categorías de ofrendas han aparecido anteriormente en este capítulo (vea 31:5,6).

Se le da atención especial a Conanías y a su hermano, Simeí, quienes estaban a cargo de las colectas (31:12b-13). **Ezequías y Azarías**, el sumo sacerdote (vea 31:10), pusieron esta responsabilidad en sus manos y en las de diez hombres que estaban bajo sus órdenes. El Cronista mencionó estos nombres para instruir a los lectores post-exílicos que los Levitas, sobre todo, los descendientes de Conanías, serían responsables por este tipo de deberes en el templo post-exílico.

Con las ofrendas llenando los almacenes del templo, la atención cambió a la distribución de los bienes (31:14-19). **Coré... el Levita** estaba a cargo de **distribuir** los bienes según fuese necesario (31:14). Una vez más, el Cronista señaló que los Levitas, en lugar de los sacerdotes, tenían esta responsabilidad. Muchos de los bienes que Coré distribuyó eran **ofrendas de buena voluntad** que el pueblo dio en exceso del diezmo requerido (vea Exodo 35:29; 36:3; Levítico 7:16; Números 29:39; Esdras 1:4,6; Salmos 54:6). También vinieron de **contribuciones hechas al Señor**, así como **los regalos consagrados** (31:12,14). Aunque el enfoque de este pasaje está en distribuciones a los sacerdotes, Coré estaba también a cargo de los bienes para los Levitas (vea 31:17).

Seis hombres asistieron a Coré en el esfuerzo de la distribución (31:15). Tomaron cuidado de las necesidades de los que vivieron **en los pueblos de los sacerdotes**, ciudades a las afueras de Jerusalén repartidas entre el sacerdocio (vea Josué 21:9-19). Crónicas hace referencia a las tenencias geográficas de los sacerdotes y Levitas en varias ocasiones (vea *Introducción: 1) Todo Israel*). El Cronista se preocupaba porque estas ciudades fuesen devueltas a sus dueños justos en el período post-exílico. El ejemplo de Ezequías también aclaró que el templo post-exílico debía suplir a los habitantes de estas ciudades.

Coré también era responsable por distribuir **a los que entrarían al templo... para ejecutar los deberes diarios** (31:16). En otras palabras, los sacerdotes y Levitas residentes en Jerusalén y que sirven directamente en el templo no fueron ignorados. Estas distribuciones incluyeron los varones de tres años de edad o más (31:16). Las familias de los sacerdotes y los Levitas de veinte años de edad o más también recibieron distribuciones (31:17). Además, los **pequeños... esposas... hijos y hijas de la comunidad entera** fueron todos contados (31:18).

La distribución de bienes a los que **vivieron en las fincas alrededor de sus pueblos o en cualquier de sus pueblos** (31:19) fue un poco diferente. Otros **hombres se designaron** para tratar estos asuntos (31:19). La norma para los de las afueras de Jerusalén era diferente, porque podrían proporcionarse su propio sustento más que los sacerdotes y Levitas en Jerusalén. Fuera de Jerusalén, se proveyó para **cada varón... registrado en las genealogías** (31:19).

Cuatro veces en estos pasajes, el Cronista mencionó que **archivos genealógicos** son instrumentales para guiar estas distribuciones (31:16,17,18,19). Puede haber poca duda de que el Cronista dio este detalle para proporcionar guía práctica para su propio día. Este aspecto de su registro explica algo de su motivación, al concentrarse en genealogías sacerdotales y Levíticas en los capítulos de la apertura de su trabajo (1 Crónicas 6:1-30).

*Ezequías Bendito por Sus Provisiones (31:20-21)*

El relato de las provisiones permanentes de Ezequías cierra con un avalúo muy positivo de sus esfuerzos. En algunos aspectos, estos versículos se ven como una paráfrasis de 2 Reyes 18:5-7, pero el parecido no es extenso. El Cronista creyó que Ezequías había hecho **lo que era bueno y recto y fiel** (31:20). La fidelidad de Ezequías era quizás el rasgo más importante del avalúo inicial del Cronista. El tema de la fidelidad aparece de nuevo en 32:1. Ser fiel era ser uno que no abandona o demuestra deslealtad a Dios o a su Ley (vea *Introducción: 21) Infidelidad*). Según notó el Cronista, Ezequías había restablecido el templo y su servicios **en obediencia a la ley y los mandamientos** (31:21). Como en varias otras ocasiones, el Cronista señaló que Ezequías se ocupaba de hacer las cosas de acuerdo con la Ley (vea 30:16; 31:3; también vea *Introducción: 14) Normas*).

Más allá de esto, el Cronista empleó dos más de sus expresiones favoritas para describir al rey en 31:21. **Buscó** al Señor (vea *Introducción: 19) Buscar*) y trabajó **de todo corazón** (vea *Introducción: 16) Motivaciones*). Esta acumulación de descripciones positivas indicó el entusiasmo del Cronista por Ezequías. Agregó estos capítulos acerca del restablecimiento de Ezequías del templo porque ejemplificaron el tipo de obediencia que él admiró mucho.

En línea con su perspectiva en juicio divino y bendición, el Cronista cerró este material con la mención de que Ezequías **prosperó** debido a su obediencia de todo corazón (31:21). Prosperidad a menudo aparece en Crónicas como una demostración de bendición divina (vea *Introducción: 26) Prosperidad y Pobreza*). La devoción de Ezequías al templo y su personal le trajo favor divino a su reino. Los lectores post-exílicos anhelaron prosperidad en su día. El ejemplo de Ezequías demostró la única manera ver este anhelo cumplido.

*Las Inconsistencias de Ezequías Durante la Invasión Asiria (32:1-31)*

El Cronista empezó esta sección del reino de Ezequías con la frase introductoria **después de todo lo que Ezequías tan fielmente ha hecho**... (32:1). Como veremos, esta cláusula separa la devoción de Ezequías al restablecimiento del templo (29:1-31:21) de su contestación a la Invasión de Senaquerib (32:1-31). Divide el reino de Ezequías en el primer período de fe y un último período en el que titubea (32:1-31). En el reino dividido, el Cronista frecuentemente les recordaba a los reinos de reyes en períodos variantes en cuanto a calidad moral y religiosidad (vea *Introducción: 10-27) Bendición Divina y Juicio*). Su relato acerca de Ezequías también sigue este modelo.

*Comparación de 32:1-31 con 2 Reyes 18:13-20:19 (e Isaías 36:1-39:8)*

Aunque no compararemos el texto del Cronista con Isaías 36:1-39:8, se debe notar que mucho de este material es paralelo a esta porción de Isaías. El parangón entre Crónicas y 2 Reyes 18:13-20:19 es más importante, porque el Cronista dependió directamente de Reyes para mucho de su material. A este punto, notaremos varias comparaciones generales entre Crónicas y Reyes; discusiones más detalladas de porciones específicas aparecen a continuación.

Primero, en todo este capítulo, el Cronista abrevió secciones mayores de Reyes. 1) El relato de la reacción de Ezequías a la invasión de Senaquerib se reduce de 62 versículos (2 Reyes 18:13-19:37) a 23 versículos (32:1-23). 2) La curación de Ezequías recibe sólo tres versículos (32:24-26), en comparación con once en Reyes (2 Reyes 20:1-11). 3) La recepción de Ezequías de emisarios babilonios (2 Reyes 20:12-19) se reduce a un versículo en Crónicas (32:31). El estilo abreviado de Cronista en estos tres pasajes sería debido, en parte, a su intención de simplificar los asuntos en Reyes para llamar la atención a sus propias preocupaciones. No obstante, como los comentarios abajo ilustrarán, el Cronista esperó que sus lectores conocieran la información en Reyes.

Segundo, el Cronista agregó una mención de bendiciones que Ezequías recibió de Dios (30:27-30). Estos versículos proporcionan un contrapunto a un indicio final de inconsistencia en las acciones de Ezequías durante la crisis Asiria (30:31).

*Estructura de 32:1-31*

Esta porción del registro del Cronista de Ezequías se divide en tres partes principales (vea figura 53). Ezequías es incoherente en la manera en el que respondió a la invasión de Senaquerib (32:1-23). Cae en el orgullo (32:24-26) y forma una alianza ilegítima con Babilonia (32:30-31). Ninguna simetría estructural obvia aparece en esta sección más allá del hecho de que las primeras y últimas secciones (32:1-23, 27-31) tratan con Ezequías respecto a potencias extranjeras. Los tres episodios se aglutinan alrededor del tema de que Ezequías dejó de ser consecuentemente fiel durante la Invasión de Senaquerib.

*Las Inconsistencias la Estrategia Militar de Ezequías (32:1-23)*

El primer episodio en este racimo revela un lado de Ezequías no provisto en los capítulos precedentes. Cuando fue amenazado por el invasor Asirio, Ezequías primero recurrió a la fuerza humana. Sólo después de este fracaso serio es que Ezequías vuelve a Dios por ayuda. Aunque este episodio no declara por qué Ezequías cambió de la fuerza humana a la divina, veremos que este cambio se explica en el episodio siguiente.

*Comparación de 32:1-23 con 2 Reyes 18:13-19:37 (Isaías 36:2-38)*

Según fue mencionado anteriormente, el relato de Crónicas es mucho más corto que Reyes, pero conexiones entre los textos son claras. Las variaciones entre estos relatos caen en varias categorías (vea figura 55).

2 Crónicas

32:1

32:2-8

-------

32:9-19

32:20

32:21

32:22-23

Senaquerib Invade

(levemente paralelo)

Las Preparaciones de Ezequías

(agregado)

La Sumisión de Ezequías

(omitido)

La Propaganda de Senaquerib

(levemente paralelo)

Reacciones a Amenazas

(severamente abreviado)

Intervención divina

(levemente paralelo)

La Exaltación de Ezequías

(agregado)

2 Reyes

18:13

-------

18:14-16

18:17-35

18:3619:34

19:35-38

-------

Comparación de 2 Crónicas 32:1-23 y 2 Reyes 18:13-19:37 (figura 55)

Las variaciones entre Reyes y Crónicas son de tres tipos. Primero, se describen tres secciones como levemente paralelas. 1) El versículo de la apertura (32:1//2 Reyes 18:13) omite la sincronía con el reino norteño como en muchas otras porciones de Crónicas (vea *Introducción: 2) Israel Norteño*). En cambio, el Cronista empezó este versículo con la mención temporal y temática: **después de todo lo que Ezequías tan fielmente ha hecho** (32:1). Según veremos posteriormente, estas palabras introductorias indican que el Cronista cambia de los grandes logros del rey (29:1-31:21) a un período de inconsistencia y fracaso. 2) Otro cambio ocurre en la descripción de la invasión de Senaquerib de Judá (32:1). En Reyes, se lee que Ezequías "las tomó [a las ciudades de Judá]" (NIV) (2 Reyes 18:13), pero en Crónicas, se lee que el rey simplemente **pensaba en conquistarlos** (32:1). Esta variación hubiera resultado del deseo del Cronista de restar importancia a la efectividad de la invasión de Senaquerib (nota también la omisión de 2 Reyes 18:14-16). 3) Las amenazas públicas de Senaquerib contra Jerusalén son sólo levemente paralelas (32:9-19//2 Reyes 18:17-35), pero la paráfrasis del Cronista de Reyes no ofrece diferencia substancial en perspectiva. 3) El relato de la intervención de Dios contra Senaquerib también se parafrasea con poca diferencia (32:21-23//2 Reyes 19:35-38).

Segundo, el Cronista omitió completamente a 2 Reyes 18:14-16. Esta porción de Reyes describe el intento de Ezequías de aplacar a Senaquerib, pagándole tributo de las tesorerías reales y del templo. El Cronista desea presentar a Ezequías como ejemplar en asuntos relacionados con el templo lo llevó a omitir este serio fracaso.

Tercero, la reacción de Ezequías a la amenaza de Senaquerib (2 Reyes 18:36-19:34) se reduce a sólo un versículo (32:20). Crónicas omite las interacciones entre Ezequías e Isaías que llevó a oraciones ofrecidas en nombre de la ciudad. La razón para esta abreviación no es clara.

Cuarto, dos porciones de este episodio constituyen adiciones plenas. 1) En 32:2-8, el Cronista agregó una lista de acciones que Ezequías tomó en preparación para la invasión de Senaquerib. Como sugeriremos, el Cronista agregó este material para apuntar a la fe tambaleante de Ezequías durante la invasión. 2) El Cronista también agregó 32:21-22 para demostrar las bendiciones que Ezequías recibió, una vez volvió a Dios por ayuda contra su enemigo.

*Estructura de 32:1-23*

Las variaciones del Cronista del registro de Reyes forman este material en cuatro pasos simétricos (vea figura 53). Este episodio empieza con Ezequías severamente amenazado por el acercamiento de una potencia extranjera (32:1). Hacia el final del pasaje, sin embargo, Ezequías no sólo es librado de esta amenaza, pero muy estimado por potencias extranjeras a cada lado (32:22-23). La reacción inicial de Ezequías al ejército Asiria que se acercaba fue preparar armas y fortificaciones y dar un discurso a su pueblo (32:2-8). Esta porción balancea con la tercera parte del relato donde el discurso amenazante de Asiria es seguido por la apelación de Ezequías a Dios por ayuda (32:9-21). Estos dos segmentos internos del relato ilustran la inconsistencia de las acciones de Ezequías a este tiempo. Al principio, contó con fuerza humana, pero eventualmente volvió a Dios por ayuda.

*Ezequías Amenazado por una Nación Extranjera (32:1)*

El Cronista empezó esta porción del reino de Ezequías, al agregar una mención cronológica importante al registro de 2 Reyes 18:13. Comentó que estos acontecimientos se produjeron **después de todo lo que Ezequías tan fielmente ha hecho** (32:1). Estas palabras introductorias aluden al avalúo de las acciones previas del rey en 31:20. La primera parte del reino de Ezequías era una de fidelidad extraordinaria.

Estas palabras también presentan un problema interpretativo muy importante. Muchos intérpretes toman este comentario como una indicación de que el relato siguiente continúa el tema de la fidelidad de Ezequías. Como sugeriremos abajo, sin embargo, es más probable que el Cronista usó esta terminología para trazar un contraste entre lo que había seguido antes y lo que estaba por pasar. Era su práctica frecuente dividir el reino de un rey en años de fidelidad e infidelidad, bendición y juicio. Esta cláusula introductoria parece caer en línea con esta práctica.

El acontecimiento del comienzo de este pasaje es la invasión Asiria de Judá. Desde el tiempo en que Acaz buscó ayuda de Asiria contra la unión siria e israelita (vea 28:16-21), Judá había servido como una de las naciones vasallas de Asiria. Ezequías, sin embargo, buscó la independencia y Senaquerib invadió la tierra para traer a Judá de regreso en sumisión (vea 2 Reyes 18:13,21). La Invasión de Senaquerib misma ha sido el asunto de mucha controversia entre historiadores bíblicos. Unos historiadores creen que el libro de Reyes presenta dos invasiones de Judá, la primera acaba con Ezequías pagando tributo (vea 2 Reyes 18:14-16) y el segundo llega a su fin con una plaga sobre el ejército Asirio (vea 2 Reyes 19:35-38). Contrario a esta interpretación de Reyes, el Cronista entendió que solamente una invasión se produjo. Omitió el registro del tributo de Ezequías (2 Reyes 18:14-16) y combinó elementos de la llamada primera invasión (32:1-20) con elementos de la llamada segunda invasión (32:20-23).

*Ezequías Depende de Fuerza Humana (32:2-8)*

El relato de la invasión de Senaquerib continúa con las preparaciones de Ezequías por batalla. Ezequías primero se preparaba para la batalla al contar con su propio ingenio.

*Estructura de 32:2-8*

Este material se divide en dos partes: La acción defensiva de Ezequías (32:2-5), y el estímulo de Ezequías a Jerusalén (32:6-8). Estas dos secciones balancean con las dos partes de la próxima sección: Amenazas asirias contra Jerusalén (32:9-19) y la oración de Ezequías (32:20-21; vea figura 53).

*Las Preparaciones Defensivas de Ezequías (32:2-5)*

En 32:2-5 Ezequías tomó pasos para prepararse para el ejército Asirio. Antes de mirar aspectos específicos de sus preparaciones, es necesario comentar acerca de la perspectiva general del Cronista acerca de los acontecimientos de estos versículos. En ninguna parte el Cronista explícitamente aprueba o desaprueba lo que Ezequías hizo. Esta ausencia de comentario ha dejado el asunto algo ambiguo. ¿Hacía Ezequías lo correcto en contestación a la amenaza Asiria? Para empezar, debemos notar que levantar ejércitos y defensas no se condena categóricamente en Crónicas. De hecho, proyectos de construcción y ejércitos grandes normalmente se ven como bendiciones de Dios (vea *Introducción: 24) Construcción y Destrucción*; también vea *Introducción: 23) Victoria y Derrota*). No obstante, varios factores mitigan contra aplicar una perspectiva positiva a las acciones de Ezequías.

1) Según fue mencionado anteriormente, todos los tres episodios en esta porción del reino de Ezequías (32:1-31) produce durante la invasión Asiria de Judá. El segundo (32:24-30) y tercer (32:31) episodios claramente señaló a los fracasos de Ezequías durante la crisis. Aparecería que el Cronista tenía poco interés en idealizar a Ezequías en este contexto.

2) Es claro, sin embargo, que el Cronista suavizó la infidelidad de Ezequías en el segundo y tercer episodios. Mencionó el orgullo de Ezequías después de su curación, pero rápidamente resolvió el asunto con el arrepentimiento del rey (32:26). Semejantemente, abrevió el intento de Ezequías de ganar el favor de los babilonios (2 Reyes 20:16-18). El Cronista meramente mencionó que **Dios le dejó para probarlo** (32:3). Bajo esta luz, no es completamente inesperado que el Cronista insinuaría meramente el fracaso de Ezequías en el primer episodio de esta sección también.

3) A diferencia de otros ejemplos de construcciones y refuerzo de ejércitos, las acciones de Ezequías estaban en respuesta directa a la amenaza Asiria. Acaz, por ejemplo, construyó defensas e incrementó el número de sus soldados (14:7-8), pero comentó que esta acción era porque él y Judá habían **buscado previamente al Señor** (14:4). En otras palabras, el refuerzo militar de Acaz era una demostración de bendición de Dios por dependencia pasada en El, no una manera de manejar una amenaza inminente. El mismo avalúo aplica a otros ejemplos de proyectos de construcción y fuerza militar (vea *Introducción: 24) Construcción y Destrucción*). El Cronista aclaró, sin embargo, que las preparaciones militares de Ezequías resultaron precisamente porque **vio que Senaquerib había venido... a hacer guerra en Jerusalén** (32:2). La implicación de dependencia en fuerza humana, en lugar de fuerza divina parece evidente (vea *Introducción: 23) Victoria y Derrota*).

4) Las profecías de Isaías condenaron las acciones de Ezequías directamente. El libro de Isaías nota que Ezequías "vio que la Ciudad de David tenía muchas brechas... acumuló agua en la Piscina. y derribó casas para fortalecer la muralla... pero... no se volvieron al que lo hizo, ni apreciaron al que lo planeó hace largo tiempo" (Isaías 22:9-11). El profeta vio las preparaciones militares de Ezequías como un rechazo a la dependencia en Dios. La evidencia cae pesadamente en favor de comprender las acciones de Ezequías en esta sección como un ejemplo de la fe vacilante.

Una vez Ezequías se convenció de que Senaquerib **planeaba hacer guerra en Jerusalén** (32:2), empezó a prepararse para el conflicto. Sus preparaciones incluyeron preparativos militares y defensivos (32:2-5) y un discurso público para levantar confianza popular (32:6-8).

Ezequías tomó varios pasos para prepararse militarmente. Primero, **bloqueó todos los manantiales que fluían por la tierra** (32:4). Se diseñó esta estrategia para retardar el avance del ejército de Senaquerib, si no detener su movimiento hacia Jerusalén. Como el texto demuestra, sin embargo, el plan no funcionó (vea 32:9).

Más allá de esto, Ezequías también se ocupó de las defensas de Jerusalén. Reparó **la muralla** y **erigió torres en ella**. También construyó **otra muralla** (32:5) e **hizo un número grande de armas y escudos** (32:5). Se diseñaron estas preparaciones también para proteger contra el ataque de Senaquerib, en caso de que alcanzara la ciudad. Según hemos notado, Isaías condenó estos esfuerzos (vea Isaías 39:5-7; 2 Reyes 20:16-18).

*El Discurso Hipócrita de Ezequías (32:6-8)*

Con defensas físicas fuertes, Ezequías se determinó a alentar al pueblo con un discurso público (32:6-8). El registro del Cronista de este acontecimiento se divide en tres partes: la escena (32:6), el discurso mismo (32:7-8a), y los resultados (32:8b).

Ezequías puso a **oficiales militares sobre el pueblo** y **los congregó** (32:6). La desesperación del rey es evidente en que militarizó a la ciudadanía entera de Jerusalén.

Entonces Ezequías habló (32:7-8a). Su discurso aparece en la superficie para proclamar confianza en Dios para la victoria (vea *Introducción: 23) Victoria y Derrota*). Ezequías indudablemente les dijo las cosas apropiadas, como cualquier rey sabio lo haría en estas circunstancias. Aún así, es difícil evitar la sospecha de que el Cronista asumió que sus escritores conocieron las motivaciones interiores de Ezequías a través de las profecías de Isaías. Isaías ofreció discernimiento acerca de las motivaciones más hondas de Ezequías cuando reprendió al rey, diciendo: "El Señor... te llamó en ese día para llorar y lamentarte... pero mira, hay alegría y celebración..." (Isaías 22:12-14). De esta evidencia debemos concluir que las dimensiones religiosas del discurso de Ezequías estaban meramente en conformidad aparente a los ritos reales de Guerra Santa (vea 13:4-12; 20:15-17).

Ezequías representó bien su papel político. Aludió a la palabra de Dios a Josué al principio de la conquista de Israel: **Sean fuertes y valerosos** (32:7, vea Josué 1:6,9; también vea 15:7; 1 Crónicas 19:13; 22:13; 28:10,20). Varias veces, afirmó el ideal de la Guerra Santa de que Dios estaría "con" su pueblo y les "ayudaría" (32:7b-8; vea 13:12; también vea *Introducción: 10) Actividad Divina*). Mientras tanto, sin embargo, las profecías de Isaías revelaron que la confianza de Ezequías era realmente en la ayuda que esperó ganar de su propio ejército y alianzas con otras naciones (vea 32:31; Isaías 31:1-9), una estrategia que el Cronista repetidamente denunció (vea 2 Reyes 18:20-25; también vea *Introducción: 3) Relaciones Internacionales*).

El Cronista cerró esta sección, al notar que el discurso de Ezequías funcionó maravillosamente. El pueblo **ganó confianza** (32:8b). Aún así, una vez más el Cronista indicó la naturaleza verdadera del acontecimiento. La confianza de Judá estaba **en lo que Ezequías, rey de Judá dijo**, no en el Señor (32:8b). Había mucho "comer carne y beber vino" (Isaías 22:13), a un tiempo cuando el pueblo debía tener "puesta harpillera" (Isaías 22:12).

*Ezequías depende de Dios (32:9-21)*

El humor del relato cambia al moverse Senaquerib audazmente hacia Jerusalén y directamente amenazar a su habitantes. Al final, las amenazas de Asiria trajeron a Ezequías al punto de que volvió a Dios por ayuda.

*Estructura de 32:9-21*

Esta porción de la narración se divide en dos partes (vea figura 53). Primero Senaquerib amenazó a Ezequías (32:9-19). Entonces Ezequías respondió apropiadamente (32:20-21).

*Ezequías Amenazado (32:9-19)*

En equilibrio con el discurso de Ezequías (32:6-9), el Cronista informó las amenazas de Senaquerib contra Jerusalén en la forma de un mensaje público. Su registro de estas amenazas consta de una escena (32:9), el mensaje de Senaquerib (32:10-15), y resúmenes de otras amenazas (32:16-19).

La escena de las amenazas de Senaquerib proporciona alguna información importante (32:9). Estas palabras vinieron a Jerusalén **cuando Senaquerib sitió a Laquis** (32:9). Desde el tiempo de Roboam, Laquis había sido una instalación militar importante para Judá, a mitad del camino entre Jerusalén y Gaza (vea 2 Crónicas 11:9). El hecho de que Senaquerib había venido tan lejos como Laquis era una derrota terrible para Ezequías. De la profecía de Miqueas 1:13, parecería que se había cifrado mucha confianza falsa en la fuerza militar representada por Laquis. El éxito de Senaquerib allí causó problemas a Ezequías, a pesar de su confianza anterior (vea *Introducción: 23) Victoria y Derrota*).

Mientras en Laquis, Senaquerib envió un **mensaje** por medio de sus funcionarios a Ezequías (32:9b). El Cronista resumió este mensaje (32:10-15) y mencionó varias otras amenazas que el rey de Asiria hizo (32:16-18). La versión del Cronista de la carta de Senaquerib es mucho más corta que su contraparte en Reyes (vea 2 Reyes 18:19-37). Se divide en tres partes principales: una pregunta introductoria y contestación (32:11), evidencia de apoyo (32:12-14), y una exhortación de conclusión (32:15).

El corazón de la comunicación de Senaquerib aparece en la pregunta de apertura y su contestación (32:11). ¿Dónde ponía el pueblo de Jerusalén su confianza, de manera que no huyeron de Senaquerib (32:10)? El rey Asirio reconoció el grado de confianza que tuvo el pueblo para resistírsele. Sin embargo, realmente no pidió información. En cambio, formuló la pregunta simplemente para contrarrestar su confianza. Naturalmente, los Asirios asumieron que el pueblo de la ciudad había puesto su confianza en las palabras de Ezequías. Así que se refirió a la convicción de Ezequías de que "nuestro Dios nos salvará" e insistió que el rey **descarriaba** al pueblo, y los abandonaría a **tener hambre y sed** (32:11).

La porción del medio del mensaje de Senaquerib sumó a una serie de preguntas retóricas (32:12-14). Estas preguntas y sus supuestas respuestas apoyaron la aserción de la apertura que Ezequías y no se puede confiar entregar su Dios Jerusalén.

Primero, el rey de Asiria indicó que se puso fuera de su sitio la confianza de la personas porque Ezequías había insistido en que **rindieran culto ante un altar** en Jerusalén (32:12//2 Reyes 18:22). Mientras que, a la vista del Cronista, el restablecimiento del templo por Ezequías era positivo (vea 29:3-36), las dificultades de viajar, limpieza ritual, etc. impuestas en la población general bastaba para hacer que muchos de ellos se preguntaran si se podía confiar en Ezequías. Además, en el antiguo Cercano Oriente, la asunción común era que los dioses favorecían el tener muchos altares. Senaquerib basó su crítica de Ezequías en la asunción de que no se puede agradar al Dios de Israel, al tener un solo altar.

Segundo, Senaquerib apeló a los éxitos militares de Asiria (32:13-14//2 Reyes 18:33-35). Senaquerib recordó a los habitantes de Jerusalén de lo que él y sus padres habían hecho **a todos los pueblos de las otras tierras** (32:13). Asiria era conocida por su conquistas militares. Además, en el antiguo Cercano Oriente, los conflictos militares no se veían como meros asuntos humanos. Dioses perdieron y ganaron según sus ejércitos humanos perdían y ganaban. Basándose en esta creencia común, Senaquerib insistió en que **los dioses de** [otras] **naciones** eran incapaces de **librar a su tierra de** [su] **mano** (32:13). De hecho, todos los dioses de las tierras eran incapaces de resistir a los Asirios (32:14a). Era sólo razonable desear saber cómo Israel podría esperar que su Dios **les librara** (32:14b).

Tercero, el rey Asirio concluyó su mensaje con una serie de directrices (32:15//2 Reyes 18:29). El pueblo de Jerusalén no debía **permitir que Ezequías los engañara**. No debían **creerle**, porque **ningún dios de cualquier nación o reino ha podido defenderse de ellos** (32:15). Si esto fuese cierto para los dioses de naciones mayores que Judá, **cuanto menos** era posible que el Dios de Israel preservara a Jerusalén (32:15).

El Cronista parafraseó el relato de 2 Reyes 19:14, al notar que los hombres de Senaquerib **hablaron aún más** (32:16). Senaquerib también le **escribió cartas insultantes al Señor** (32:17). Los funcionarios Asirios también **gritaron en hebreo** a los habitantes de Jerusalén (32:18-19//2 Reyes 18:28). El idioma diplomático del día era el Arameo, pero los mensajeros de Senaquerib querían que el pueblo de la ciudad entendieran **para aterrarlos y asustarlos** (32:18). Estos discursos públicos también pusieron al **Dios de Jerusalén** en equivalencia con los dioses de otras naciones que el Cronista y sus lectores supieron que era **el trabajo de manos de hombres** (32:19).

Esta descripción de actividades Asirias revelan la calidad emocional de este material para el Cronista y sus lectores post-exílicos. Una y otra vez, el Cronista señaló que los Asirios trataron al Dios de Israel como si fuese nada más que otro dios. Esta retórica no era sólo **insultante** al Señor (32:17), pero también insultó al Cronista y sus lectores. A medida que los hombres y mujeres que vivieron mucho después de la destrucción del reino de Asiria, la comunidad post-exílica supo cuán ridículos eran los alegatos de Senaquerib. Mientras el pueblo del día de Ezequías fue amedrentado por estas palabras, los lectores de esta narración se mofaron de la autoestima Asiria.

En marcado contraste con sus preparaciones anteriores para la batalla (vea 32:2-6), Ezequías reaccionó al éxito y confianza de Senaquerib, al volverse a Dios en oración (32:20-21). Según fue mencionado anteriormente, se abrevia este material severamente de 2 Reyes 18:36-19:38. En Reyes, Ezequías sucumbió al miedo y finalmente se vistió de luto, bajo la dirección de Isaías (vea 2 Reyes 19:1; también vea Isaías 22:12). El relato del Cronista, sin embargo, simplemente declara que **Ezequías y el profeta Isaías... clamaron en oración al cielo** (32:20). El Cronista no explicó por qué Ezequías cambió su estrategia de autosuficiencia a dependencia en Dios. Esperó hasta que el próximo episodio para reflexionar acerca de algunas de las cosas que influyeron en el rey en esta dirección (vea 32:24-26). No obstante, la alusión a la oración dedicatoria del templo de Salomón es evidente (6:12-42). Este acontecimiento es también otro ejemplo de las esperanzas específicas en el templo de Salomón se efectuaran de acuerdo con el propósito del templo (vea *Introducción: 17) Oración*). El rey y el profeta se dirigieron específicamente a Dios por ayuda en su circunstancia amenazante y se expulsó al enemigo (vea *Introducción: 23) Victoria y Derrota*).

Dios respondió inmediatamente a la oración de Ezequías. Le envió un ángel contra el ejército de Asiria (32:21). El envío de un ángel para ejecutar la liberación y victoria divina era un motivo central en el éxodo de Israel de Egipto (vea Exodo 33:2; Números 20:16). Así como un ángel era el instrumento de Dios en el mayor acontecimiento en la historia de Israel, también se emplearía un ángel para rescatarlos en modo dramático contra Senaquerib. Mientras el Israel post-exílico contempló el futuro del nación a la luz de su éxodo de Babilonia, el Cronista les recordó de la manera superlativa en el que Dios les trajo salvación en el día de Ezequías. Un contraste interesante aparece entre este pasaje y 1 Crónicas 21:12-30. Esta es la única referencia ulterior a un ángel en Crónicas. Dios envió a que su ángel destruyera a Jerusalén debido a la auto-confianza de David. En la situación de Ezequías, sin embargo, el ángel del Señor se movió contra los Asirios en el nombre de Israel.

El Cronista acortó el relato de Reyes (//2 Reyes 19:35-37) en varias maneras, pero dos cambios deben ser mencionados especialmente. Reyes mencionan que "ciento ochenta y cinco mil" Asirios murieron (2 Reyes 19:35). El Cronista elevó la fuerza de la intervención de Dios, al decir que el ángel **aniquiló a todos los combatientes y los jefes y oficiales** (32:21). También, Reyes meramente dice que Senaquerib "fue a casa" (2 Reyes 19:36). El Cronista agregó que volvió a su tierra **en desgracia** (32:21). Más allá de esto, Reyes señala rápidamente lejos de la muerte de Senaquerib, para hablar de Esarhadón (vea 2 Reyes 19:37). El Cronista acabó su relato con un informe de parricidio cometido por los hijos de Senaquerib (32:21). Esta mención llamó la atención al fallecimiento deshonroso del rey. Estas variaciones continúan la burla del Cronista del rey Asirio que tan vigorosamente amenazó a Jerusalén y su Dios.

*Ezequías es Bien Visto por Naciones Extranjeras (32:22-23)*

El Cronista agregó un fin nuevo al relato del encuentro de Ezequías con Senaquerib (32:22-23). Esta mención final equilibra con la apertura de esta sección (32:1; vea figura 53). A estas alturas, Ezequías estaba a salvo de potencias extranjeras y realmente recibió honor de ellos.

La descripción del Cronista de la bendición de Ezequías despliega en un “crescendo”. Primero, informó que Ezequías y Jerusalén se **salvaron del... rey de Asiria** (32:22). En efecto, esta declaración resumió el relato precedente. La amenaza de Senaquerib había desaparecido. Segundo, la liberación de Dios incluyó seguridad de **todos los otros... en cada lado** (32:22). Ningún otro enemigo perturbó a Ezequías en frente alguno. Se debe notar que la versión griega de Crónicas dice "les dio descanso en cada lado" (NRS y nota marginal de NIV). Si esta lectura es correcta, entonces el Cronista elevó la bendición de Ezequías al conectar su reino con el tema de "descanso" en los reinos de David y Salomón (vea *Introducción: 23) Victoria y Derrota*). Tercero, **muchos** (el antecedente más cercano que es **todos los otros** [32:22]) trajeron **ofrendas** para el templo y **regalos valiosos** a Ezequías (32:23). La economía de Jerusalén prosperó como resultado de la bendición de Dios en el rey. Cuarto, **desde entonces en adelante** Ezequías **fue bien visto por todas las naciones** (32:23). Muy al igual que David (1 Crónicas 14:17), Salomón (9:1-12), Josafat (17:10; 20:29) y Usías (26:8), Ezequías ganó el honor y respeto de las naciones circundantes (vea *Introducción: 3) Relaciones Internacionales*).

Esta gran inversión de la condición de Ezequías se sienta bien con una perspectiva que el Cronista ofreció en varias ocasiones. Cuando los reyes de Judá se arrepienten de infidelidad, reciben la bendición de Dios. El próximo episodio del reino de Ezequías sigue este modelo (32:24-26). Aquí Ezequías había vacilado en su dependencia en Dios (32:25). Al final, sin embargo, no contó con fuerza humana, sino que clamó a Dios a través de la oración (32:20-23). Este cambio incitó bendiciones inmediatas de Dios.

El Cronista informó este ejemplo de la fe incoherente de Ezequías y oración para hablar acerca de las necesidades de sus lectores post-exílicos. Como los que habían vuelto del destierro luchaban con las realidades difíciles de reunir y reconstruir el reino, ciertamente dejaron de vivir de acuerdo con los ideales de fidelidad perfecta. ¿Qué esperanza había allí para los que habían vacilado? El ejemplo de Ezequías ilustró que, hasta los que fallaron, podrían encontrar misericordia cuando clamaran a Dios por ayuda. No se les reservaron bendiciones para los que alcanzaban obediencia perfecta, sino también para los que, al final, llegaran al arrepentimiento.

*El Orgullo Incoherente de Ezequías (32:24-26)*

El segundo vistazo del Cronista de la Invasión de Senaquerib envuelve otro ejemplo de inconsistencia en la fe de Ezequías. Algún vez, durante los problemas con Asiria, Ezequías se enfermó y recibió una curación milagrosa. En lugar de humillarse en gratitud, sin embargo, Ezequías se volvió orgulloso e incurrió en enojo divino. No obstante, Ezequías se arrepintió de este orgullo y finalmente recibió la bendición de Dios.

*Comparación de 32:24-36 con 2 Reyes 20:1-11 (Isaías 38:1-22)*

La versión del Cronista de la enfermedad y curación de Ezequías tanto simplifica como complica el relato de Reyes. La figura siguiente despliega la relación entre los registros (vea figura 56).

2 Crónicas

32:24a

32:24b

32:24c

32:25-26

Ezequías se Enferma

(abreviado)

Ezequías Ora

(severamente abreviado)

Dios Contesta a Ezequías

(abreviado)

El Orgullo de Ezequías, Arrepentimiento y Bendición

(agregado)

2 Reyes

20:1

20:2-8

20:9-11

-------

Comparación de 2 Crónicas 32:24-30 y 2 Reyes 20:1-11 (figura 56)

Una comparación superficial de estos dos relatos revela dos tipos de variaciones entre Crónicas y Reyes. En la primera división de su registro (32:24) el Cronista abrevió a Reyes, al omitir el oráculo de Isaías de juicio contra el rey (20:1b). También abrevió severamente la oración de Ezequías y la contestación de Isaías (20:2-8). Además, acortó la discusión entre Isaías y el rey acerca de la señal de Dios (20:9-11). Este estilo abreviado está de acuerdo con los otros episodios dentro de esta mitad del reino de Ezequías (32:1-3). En comparación con Reyes, el Cronista ablandó las inconsistencias de Ezequías en cada uno de los episodios para evitar una apreciación fuertemente negativa. El interés principal del Cronista en este material aparece en su adición a Reyes (32:25-26b). Ezequías se llenó de orgullo después de su curación, pero su arrepentimiento le llevó de nuevo a bendiciones de Dios.

*Estructura de 32:24-26*

Este episodio consta de tres guiones breves. Cada guión es comenzado por la acción de Ezequías y cierra con un acto de Dios (vea figura 53). Ezequías empezó con una experiencia dramática de la misericordia de Dios (32:24). Incurrió en la ira del Señor (32:25), pero finalmente recibió la misericordia de Dios de nuevo (32:26).

*La Bendición de Ezequías (32:24)*

El Cronista siguió 2 Reyes 20:1 y presentó este episodio de la enfermedad de Ezequías con la frase **en esos días** (32:24). Esta referencia temporal indica que la enfermedad de Ezequías ocurrió durante la Invasión de Senaquerib, informada en el capítulo previo. El relato más completo de Reyes aclara esta orientación cronológica. Isaías respondió a la oración de Ezequías, diciendo: "[Dios] agregará quince años a tu vida. y... te liberará a ti y a esta ciudad de la mano del rey de Asiria" (2 Reyes 20:5-6). La curación del rey se produjo mientras Ezequías estaba bajo la amenaza Asiria antes de la liberación de la ciudad. Por esta razón sería apropiado traducir los verbos de esta sección de Crónicas en el pretérito pluscuamperfecto ("En esos días, Ezequías se *había* enfermado... *había* llegado al borde de la muerte... *había* orado... etc.).

Ezequías se había enfermado **al punto de la muerte** (32:24). La razón por esta enfermedad no es del todo claro, pero 2 Reyes 20:1-11 indica que ese era el juicio de Dios contra Ezequías. Tal perspectiva acerca de la enfermedad también concuerda con la teología del Cronista (vea *Introducción: 28) Curación y Vida Larga / Enfermedad y Muerte*). Quizás, la enfermedad de Ezequías resultó de su infidelidad en preparación para la guerra (vea 32:1-31). Si así fuese, su enfermedad probablemente contribuyó a su cambio de corazón. Cualquiera que fuese el caso, Ezequías había **orado al Señor** y Dios le había proporcionado **una señal milagrosa**, indicando que su curación y la liberación de la ciudad ocurriría (32:24, vea 2 Reyes 20:8-11). Como tal, la curación de Ezequías demostró que las esperanzas de Salomón para el templo como se hicieron realidad acerca de un lugar de oración en la vida de Ezequías por una segunda vez (vea 6:28-31; 32:20-21; también vea *Introducción: 17) Oración*).

*El Juicio de Ezequías (32:25)*

Tras haber abreviado el registro de Reyes en 32:24, el Cronista ahora agregó información no encontrada en Reyes. Una vez se había sanado, Ezequías **no respondió a la bondad mostrada a él** con humildad y gratitud (32:25). En cambio, su **corazón era orgulloso** (32:25). La ingratitud entró al corazón de Ezequías a consecuencia de un tiempo de bendición. (Para la advertencia del Cronista contra permitir que bendiciones llevan a infidelidad, vea comentarios en 1 Crónicas 5:24.) El Cronista enfocó en el corazón del rey como lo hizo en muchos pasajes (vea *Introducción: 16) Motivaciones*). En este caso, sin embargo, el corazón del rey estaba lleno de orgullo. Como resultado de la arrogancia de Ezequías, la **ira del Señor** avanzó sobre el rey y Judá y Jerusalén (32:25). La mención del Cronista de que la ira divina estaba contra Judá y Jerusalén (32:25) sería una referencia oblicua al giro de Senaquerib hacia Jerusalén (vea 31:9). Si así fuese, el éxito de Senaquerib a Laquis hubiera ocurrido en parte debido a la ingratitud de Ezequías por su curación. Tal vista apoya la sugerencia anterior que el discurso de Ezequías no era sincero (vea 31:2-8). De todos modos, Ezequías era lleno de orgullo cuando reflejó en su curación y esta ingratitud trajo la ciudad bajo el juicio de Dios. Por otro ejemplos de orgullo como la causa de pecado, vea 25:18; 26:16; 32:26.

*La Bendición de Ezequías (32:26)*

A medida que la ira de Dios se volvió evidente, Ezequías recobró la razón y **se arrepintió del orgullo de su corazón** (32:26; vea 32:25). Además, el Cronista notó que un arrepentimiento similar se produjo entre **el pueblo de Jerusalén** también (32:26). Al parecer, la curación de Ezequías había engendrado orgullo, tanto en el rey como el pueblo. Una vez más, la preocupación del Cronista con la devoción de la persona interior es evidente (vea *Introducción: 16) Motivaciones*).

La palabra hebrea traducida como **se arrepintió** en la NIV se traduce como "se humilló" (NRS, NKJ). Es el mismo término traducido como "humilde" en muchos lugares en Crónicas (ej. 7:14; 12:6,7). Humildad era una manera en el que el Cronista le enseñó al pueblo de Dios que se podría evitar juicio y recibir la bendición de Dios (vea *Introducción: 18) Humildad*).

Como se esperaba en Crónicas, cuando el rey y el pueblo se humillaron ante Dios, **la ira del Señor no vino sobre ellos** (32:26). Se libró la ciudad de Jerusalén de Senaquerib. Aún así, el Cronista rápidamente mencionó que la liberación de Jerusalén de ira no era permanente. No **vino sobre ellos los durante los días de Ezequías** (32:26). El relato de Reyes explica este asunto más cabalmente (2 Reyes 20:12-19; también vea 2 Crónicas 32:31). Algún día después de su curación, Ezequías buscó hacer una alianza con Babilonia contra Asiria. Isaías respondió a esta infidelidad al decir que una generación futura vería los tesoros de Jerusalén llevados a Babilonia. A pesar de esta corriente de sentencia del futuro, Ezequías y Jerusalén se libró del juicio de Dios en la Invasión de Senaquerib.

Una vez más, el Cronista ofreció esperanza a sus lectores post-exílicos. En muchos aspectos, la comunidad post-exílica enfrentó una situación muy similar a la circunstancia de Ezequías. Dios había desplegado poder milagroso en contestación a sus oraciones por liberación de destierro, pero habían tomado esta gracia como una oportunidad para la ingratitud, al negarse a seguir el camino de Dios. Este episodio de la vida de Ezequías les ofreció la esperanza de que el juicio no siguió necesariamente a tal fracaso. Hasta los orgullosos de la comunidad post-exílica podrían evitar la ira de Dios, si se humillaran como Ezequías y el pueblo de Jerusalén lo hizo en el pasado.

*La Alianza Incoherente de Ezequías (32:27-31)*

El tercer episodio de la inconsistencia de Ezequías durante la crisis Asiria sigue un modelo similar a su predecesor. El Cronista ofreció una descripción detallada de las bendiciones de Ezequías y éxito, sólo para seguirla con un recordatorio breve del fracaso del rey.

*Comparación de 32:27-31 con 2 Reyes 20:12-19*

Esta porción de Crónicas se compara con Reyes en dos maneras. Primero, el Cronista agregó 32:27-30. Estos versículos constan de una lista de éxitos que Ezequías experimentó que no se mencionan en Reyes. Segundo, en 32:31 el Cronista aludió brevemente a la visita de emisarios de Babilonia registrada en 2 Reyes 20:12-19. Al parecer, el Cronista asumió que sus lectores post-exílicos conocieron este relato y su alusión bastaría para hacer su punto.

El armazón cronológico de este pasaje es ambiguo, según se encuentra en Crónicas. A primera vista, aparecería que el Cronista habló de un tiempo después de la Invasión de Senaquerib. Es más probable, sin embargo, que el Cronista asumió que sus lectores conocían la cronología del libro de Reyes.

Varios factores colocan estos acontecimientos durante la Invasión de Senaquerib. 1) 2 Reyes 20:12 introduce la visita de emisarios babilonios con la mención que ocurrió "durante ese tiempo." Esta referencia temporal corresponde **en esos días** en 32:24 (//2 Reyes 20:1) y ubica este acontecimiento claramente en los días de la Invasión de Senaquerib. 2) Además, tanto Reyes como Crónicas indican que los babilonios vinieron a inquirir acerca de la curación de Ezequías (32:31; 2 Reyes 20:12). Su curación también ocurrió durante la campaña de Senaquerib. 3) El Cronista ya había asociado la amenaza de Isaías de cautiverio babilónica con estos acontecimientos (2 Reyes 20:16-19) y con la humildad de Ezequías después de su orgullo (32:26). Como resultado, es mejor entender este material como una la regresión temporal que ofrece aun otra descripción de acontecimientos que se produjeron durante la crisis Asiria. Por esta razón, es apropiado una vez más traducir los verbos en esta sección como pretérito pluscuamperfecto ("Ezequías *había* adquirido muy grandes riquezas... *había* hecho... *había* hecho también... etc.).

*Estructura de 32:27-31*

Esta sección consta de dos partes principales (vea figura 53). La primera porción de este material consta de una serie de tres informes y un resumen (32:27-30). Las posiciones conclusivas del versículo, en contraste, recuerda a los lectores de otro de los fracasos del rey durante la Invasión de Senaquerib (32:31).

*Los Exitos de Ezequías (32:27-30)*

Según fue mencionado anteriormente, el Cronista retrocede temporalmente para preparar la escena para otro ejemplo de la inconsistencia de Ezequías durante la Invasión de Senaquerib. Después de restablecer el templo (vea 29:3-31:21), Dios bendijo a Ezequías en muchas maneras. Ezequías había adquirido **muy grandes riquezas y honor** (32:27a). Se había comprometido también en un surtido de proyectos de construcción para contener su riqueza: **tesorerías** (32:27), **almacenes** para excedentes agrícolas, **establos** para ganado (32:28) así como **poblados** (32:29). Para formar una inclusión alrededor de estos logros, el Cronista explicó que **Dios le había dado muy grandes riquezas** (32:29b, vea 32:27). Después de su trabajo con el templo, Ezequías alcanzó alturas de prosperidad. Estos informes de las riquezas de Ezequías le alinearon una vez más con los reinos ideales de David y Salomón (vea *Introducción: 26) Prosperidad y Pobreza*).

El Cronista también mencionó el sistema del agua conocido de Ezequías (32:30). Había **bloqueado... el manantial y encauzó el agua** por la ciudad. Esta canal para agua, conocido por arqueólogos como el túnel de Siloam, era una realización monumental.

El Cronista resumió la condición de Ezequías justo antes de la invasión de Senaquerib en una manera característica. **Tuvo éxito en todo que emprendió** (32:30). El tema de "éxito" o "prosperidad" ocurre varias veces en Crónicas para indicar aprobación divina hacia un rey (vea *Introducción: 26) Prosperidad y Pobreza*).

*El Fracaso de Ezequías (32:31)*

Para traer este episodio a conformidad con sus otros relatos de la conducta de Ezequías durante la crisis Asiria, el Cronista siguió noticias de los éxitos de Ezequías con una alusión breve a la visita de emisarios babilonios. Según 2 Reyes 20:1-19, Ezequías les mostró sus riquezas a los babilonios. Este movimiento era un intento por establecer una alianza con el enemigo oriental de Asiria, al tiempo de la preocupación de Senaquerib con materias en el oeste. Isaías reprendió a Ezequías por este esfuerzo (vea 2 Reyes 20:14-19), tal como le había advertido anteriormente a Acaz contra una alianza con Asiria (vea Isaías 7). De hecho, el profeta dijo Ezequías que cualquier intento de unirse a Babilonia conduciría eventualmente al retiro de los tesoros reales hacia Babilonia.

La versión del Cronista de este acontecimiento es diferente de Reyes en por lo menos dos maneras. Primero, Reyes informan que los enviados vinieron a Jerusalén porque habían oído que Ezequías **ha estado enfermo** (2 Reyes 20:12). El Cronista dio énfasis, en cambio, que los babilonios se habían dado cuenta acerca de **la señal milagrosa**, probablemente una referencia a la inversión del sol que acompañó la curación del rey (vea 2 Reyes 20:10-11).

Segundo, en lugar de describir los detalles de acontecimientos que ocurrieron durante la visita, el Cronista ofreció un resumen teológico del asunto entero. Notó que **Dios se apartó de él para probarlo y saber todo que estaba en su corazón** (32:31). Así como lo hizo en otra parte en su historia, el Cronista fue detrás la escena para explicar los propósitos divinos en acontecimientos que se produjeron (vea *Introducción: 10) Actividad Divina*). Dios le trajo a los babilonios a Ezequías para **probar**, no sólo las acciones de Ezequías, sino **su corazón** (32:31). David había advertido a Salomón que Dios investiga las motivaciones interiores (vea 1 Crónicas 29:9). Aquí Dios probó el corazón de Ezequías. Como el registro de Reyes demuestra, falló la prueba. Una vez más, el Cronista reveló su interés en las motivaciones internas de sus personajes. La fidelidad creció en un compromiso de todo corazón a Dios (vea *Introducción: 16) Motivaciones*).

En su cierre profundamente sutil a esta porción del reino de Ezequías, el Cronista desafió a sus lectores post-exílicos a compararse cuidadosamente con Ezequías. Aunque Ezequías era un gran rey y logró mucho, Dios no se satisfizo con mera obediencia aparente. Deseó la devoción de todo corazón de su pueblo.

*Cierre del Reino de Ezequías (32:32-33)*

El final del reino de Ezequías en Crónicas estrechamente parangona 2 Reyes 20:20-21. No obstante, se deben notar varios cambios. Primero, Reyes llama la atención a registros de "todos sus logros... la piscina y el túnel." (2 Reyes 20:20). Crónicas ya ha mencionado estos hechos y sustituye con **sus actos de devoción** (32:32).

Segundo, el Cronista recomendó una fuente profética, **la visión del profeta Isaías hijo de Amoz** (32:32), así como lo hizo en otra parte (vea 1 Crónicas 29:29; 2 Crónicas 9:29; 12:15; 13:22; 20:34; 26:22; también vea *Introducción: 15) Profetas*). Este registro no se debe confundir con el libro bíblico de Isaías, porque él se identifica más allá como contenido **en el libro de los reyes de Judá e Israel** (32:32; vea *Introducción: Propósitos históricos y Teológicos*).

Tercero, el Cronista extendió a 2 Reyes 20:21 en dos maneras, para darle honor al rey. 1) Agregó que el rey **fue sepultado en la colina donde están las tumbas de los descendientes de David** (32:33a). 2) El Cronista también agregó que **todo Judá y el pueblo de Jerusalén lo honraron cuando murió** (32:32).

Esta porción final del reino de Ezequías suma a una serie de informes que enfocan en los registros del rey (32:32), fallecimiento, entierro, y sucesor (32:33). Los énfasis del Cronista aparecen en esas porciones que agregó.

Según fue mencionado anteriormente, el Cronista llamó la atención a otro archivos de los **actos de devoción de Ezequías** (32:32). En lugar de meramente mencionar que Ezequías ha logrado mucho (2 Reyes 20:20), el Cronista dio una evaluación moral. En general, el reino de Ezequías era uno de devoción a Dios. El relato de Ezequías cierra con una evaluación positiva del rey, así como empezó (vea 29:2).

Además, el Cronista también agregó que Ezequías recibió un entierro honorable. Se le puso **en la colina donde están las tumbas de los descendientes de David** (32:33a). La expresión traducida como **en la colina** no es del todo clara. En cambio, se referiría a una "cámara superior" [NKJ, NAS] dentro de las tumbas mismas. Si así fuese, denota el prestigio prodigado a Ezequías en su entierro. Aquí el Cronista de nuevo honró a Ezequías como uno de los grandes reyes de Judá (vea *Introducción: 28) Curación y Vida Larga / Enfermedad y Muerte*).

Muy en la misma manera, el Cronista mencionó que **todo Judá y el pueblo de Jerusalén lo honraron cuando murió** (32:32b). Con toda probabilidad, el Cronista tenía en mente la hoguera ritual para entierro que acompañó las muertes de los reyes honorables de Judá (vea 16:14), pero no se produjo para reyes deshonrosos (vea 21:19).

Este cierre al reino de Ezequías trajo la evaluación del Cronista del rey al primer plano. A pesar de las inconsistencias de Ezequías durante la invasión de Senaquerib, en general el Cronista era muy positivo. Ezequías era uno de los mayores reyes de Judá.

*El Reino de Manasés (33:1-20)*

Tras haber reflexionado acerca del gran logro de Ezequías en la reunificación de la nación alrededor del templo, el Cronista pasó al reino de Manasés (697/96-643/42). Su registro de Manasés señaló la maravilla de la misericordia de Dios y la responsabilidad del Israel post-exílico para responder apropiadamente a esa misericordia.

*Comparación de 33:1-20 con 2 Reyes 21:1-18*

El relato del Cronista del reino de Manasés depende a varios grados de 2 Reyes 21:1-18. En una gran escala los relatos de Crónicas y se comparan Reyes como sigue (vea figura 57).

2 Crónicas

33:1-10

-------

33:11-17

33:18-20

Los Primeros Pecados de Manasés

(estrechamente paralelo)

La Condenación de Manasés

(omitido)

El Destierro y Restauración de Manasés

(agregado)

Cierre de Reino

(levemente paralelo)

2 Reyes

21:1-10

21:11-16

-------

21:17-18

Comparación de 2 Crónicas 33:1-20 y 2 Reyes 21:1-18 (figura 57)

Esta comparación revela que Crónicas sigue a Reyes estrechamente al principio (33:1-10//2 Reyes 21:1-10) y bastante estrechamente al final (33:18-20//2 Reyes 21:17-18). Las porciones del medio, sin embargo, son muy diferentes. El Cronista omitió la larga condenación profética de Manasés (2 Reyes 21:11-16) y la reemplazó con su propio relato acerca del destierro personal de Manasés, arrepentimiento, y restauración (33:11-17). Esta variación refleja una diferencia significativa de perspectiva. 2 Reyes 21:11-16 enfoca en los pecados de Manasés como la causa final de la destrucción de Jerusalén. El texto del Cronista trata a Manasés como un modelo de uno que fue desterrado, se arrepintió de su pecado, volvió a la tierra prometida, y restauró la nación a Dios.

Varias diferencias más pequeñas aparecen en los primeras y últimas porciones del reino de Manasés. Algunas de estas variaciones son corrupciones insertadas por transmisión textual (vea *Introducción: Traducción y Transmisión*). Varios artículos, sin embargo, merecen comentario.

En la sección de la apertura (33:1-10) varias variaciones significativas aparecen. Primero, en 33:1 (//2 Reyes 21:1) el Cronista omitió la referencia a la madre de la reina de Manasés. La razón por esta omisión no es clara, pero ésta era su práctica desde aquí hasta el final del libro (33:21//2 Reyes 21:19; 34:1//2 Reyes 22:1; 36:2//2 Reyes 23:31; 36:5//2 Reyes 23:36; 36:9//2 Reyes 24:8; 36:11//2 Reyes 24:18

Segundo, el Cronista probablemente pensó dar énfasis a la apostasía de Manasés por cambiar de número el singular de "Baal" y "Asera" (2 Reyes 21:3) a **Baales** y **Aseras** (33:3). El plural de **hijos** (33:6) como lo opuesto a "hijo" (2 Reyes 21:6) no habría sido un cambio introducido por el Cronista. La diferencia en el hebreo se reduce a una letra en el interior que podía haber confundido fácilmente a los copistas (vea *Introducción: Traducción y Transmisión*). Además, la Septuaqinta (versión griega) de 2 Reyes 21:6 también dice "hijos."

Tercero, la omisión de la comparación entre Ahab y Manasés (33:3//2 Reyes 21:3) probablemente resulta de la visión del Cronista de que Acaz era el peor rey de Judá y deben compararse estrechamente al Rey norteño (vea 28:2-4).

Cuarto, **en el Valle de Hinom** se agrega en 33:6 (//2 Reyes 21:6) para especificar el lugar del sacrificio humano. Quizás la referencia era importante por alguna razón desconocida a los lectores post-exílicos de Crónicas.

Quinto, 33:7-10 parafrasea porciones de 2 Reyes 21:7-10 por ninguna razón clara.

Sexto, a un punto, el Cronista especificó que Manasés sedujo **a Judá y al pueblo de Jerusalén** (33:9//2 Reyes 21:9). Quizás su propósito aquí era ayudar a sus lectores post-exílicos de Jerusalén a identificarse más fácilmente con los personajes del relato.

La sección del cierre (33:18-20) también contiene varias variaciones. Primero, Crónicas sustituye una referencia a la oración de Manasés en el lugar de sus pecados (33:18//2 Reyes 21:17). Este cambio demuestra que el interés principal del Cronista en el reino de Manasés era su oración de arrepentimiento. Segundo, el Cronista también agregó la fuente literaria de la que derivó su relato acerca de la oración de Manasés (33:19). Una vez más, su preocupación principal es evidente. Tercero, las razones para las variaciones en el obituario son inciertas (33:20//2 Reyes 21:18).

*Estructura de 33:1-20*

Las variaciones del Cronista de Reyes le dieron una forma distintiva a su relato. Su registro del reino de Manasés se divide en un modelo simétrico de cinco pasos (vea figura 58).

Apertura del Reino de Manasés (33:1)

Los Pecados Odiosos de Manasés (33:2-9)

El Destierro de Manasés y Restauración (33:10-13)

Manasés Ignora a Dios (33:10)

Manasés Tomado Cautivo de Jerusalén (33:11)

Manasés Ora por Liberación (33:12)

Manasés Devuelto a Jerusalén (33:13a)

Manasés Reconoce a Dios (33:13b)

Las Restauraciones Extensas de Manasés (33:14-17)

Cierre del Reino de Manasés (33:18-20)

Bosquejo de 2 Crónicas 33:1-20 (figura 58)

El reino de Manasés empieza y termina en el modo usual (33:1, 18-20). La porción del medio del relato informa el cambio de corazón de Manasés durante su destierro (33:10-13). En ambos lados de este material central están dos serie de informes. Relatos largos de los varios pecados que él y Judá cometieron aparece primero (33:2-9). Este catálogo de pecados es balanceado por informes de las reformas del rey después de que volvió del destierro (33:14-17).

*Apertura del Reino de Manasés (33:1)*

El Cronista empezó por seguir estrechamente el relato de 2 Reyes 21:1, con la excepción de omitir a la madre de Manasés. Manasés tenía **doce años** cuando su reino empezó y fue rey por **cincuenta y cinco años** (33:1). Muchos historiadores han argumentado que Manasés era co-regente con Ezequías por aproximadamente diez años. Esta sugerencia parece probable y trae al reinado del rey dentro de los límites establecidos por algunos hallazgos arqueológicos. Cualquiera que fuese el caso, Manasés reinó más largamente que cualquier otro rey Judío.

Dada la representación completamente negativa de 2 Reyes 21:1-18, la longitud del reino de Manasés hubiera incitado al Cronista a buscar otra perspectiva acerca del rey. Consideró la larga vida como una bendición de Dios, y el registro de Reyes no dio razón para esperar tal bendición para Manasés. (Para un resumen de la perspectiva del Cronista en la bendición de vida larga, vea comentarios en 1 Crónicas 29:28.) La explicación de la longevidad de Manasés se vuelve clara en la presentación del Cronista del arrepentimiento del rey y reformas (33:10-17).

*Los Pecados Odiosos de Manasés (33:2-9)*

Crónicas continúa siguiendo estrechamente el registro de 2 Reyes 21:2-9. Se separa este material del contexto circundante por repeticiones en 33:2a y 33:9b. Ambos versículos notan que Manasés **hacía el mal** como **las naciones que el Señor había echado fuera antes de los Israelitas**. Una conexión similar existe entre **lo malo a los ojos del Señor** en 33:2a y 33:6b. Como resultado, esta serie de informes en las violaciones de Manasés de la Ley de Dios cae en dos secciones: Los varios pecados de Manasés (33:2-6) y la imagen de Manasés en el templo (33:7-9).

33:2-9 depende mucho del vocabulario de Deuteronomio 18:9-13 (también vea 28:2-4). Allí Moisés advirtió a Israel no "imitar las prácticas detestables de las naciones" (Deuteronomio 18:9). Moisés llegó al extremo de listar varios pecados específicos mencionados por el Cronista en 33:2-9.

El primer informe de los varios pecados de Manasés (33:2-5) sigue la guía de Deuteronomio 18:9-13. Empieza con la nota que el rey hacía **lo malo** a la vista de Dios, **al seguir las prácticas detestables de las naciones** expulsadas de la tierra (33:2 también vea 33:9b). En una palabra, Manasés había violado la advertencia de Deuteronomio 18. Varios pasajes indican que los Canaaneos eran un pueblo particularmente malo, merecedor del juicio de la conquista de Israel (vea Génesis 15:16; Deuteronomio 18:9-12; Levítico 18:28; 20:23). Esta imputación contra Manasés destaca la severidad de su apostasía. Así como Acaz antes de él (vea 28:2-4), y los jefes de Judá en el día de Sedequías (vea 36:14), Manasés había alcanzado tales profundidades de pecado que mereció el juicio impuesto contra los Canaaneos.

El texto sigue esta imputación inicial contra Manasés con un catálogo de pecados diferentes: **altares, Baales y Aseras, huestes de estrellas** (33:3; vea 21:11; 28:25), **altares extranjeros** en el templo (33:4-5), sacrificios de niños, **hechicería, adivinación, brujería, médiums, y espiritistas** (33:6).

Se repite un aspecto de este pasaje en el informe que sigue. Tanto 33:4-5 como 33:7-9 enfocan en la violación del templo donde el Nombre de Dios moraba (vea *Introducción: 11) Nombre de Dios*). Aquí el texto enfoca en altares a todas las estrellas en ambos patios del templo (33:5). Más tarde, una violación más seria ocurre en el templo (33:7-9). La repetición de estos temas sugiere fuertemente que el Cronista consideró la violación del templo como el peor pecado de Manasés. Deshonró el lugar de la presencia santa de Dios y, por eso, incurrió en la ira de Dios (vea comentarios en 33:7-9).

La lista de los varios pecados de Manasés concluye con el comentario de que **provocaban** [al Señor] **encolerizarse** (33:6b). El rey de Judá revolvió la ira de Dios contra él y eventualmente sufrió destierro personal a Babilonia (vea 33:11).

El segundo informe enfoca en uno de los pecados particulares de Manasés (33:7-9). El rey **tomó las imágenes talladas** ("talló Postes para Asera" [2 Reyes 21:7]) y los puso en el templo de Dios (33:7). Como en la escena similar en el informe previo (33:4-5), se destaca la severidad de esta violación por la mención de que el templo era el lugar donde Dios prometió poner su Nombre para siempre (33:7). Como explicó la oración dedicatoria de Salomón (vea 6:14-42), el templo era el lugar del Nombre de Dios; de manera que se pueden oír oraciones y se puede bendecir el pueblo en toda clase de circunstancias (vea *Introducción: 11) Nombre de Dios*).

Para demostrar la severidad de los pecados de Manasés, el texto elabora la promesa de la presencia permanente del Nombre. La presencia de Dios en el templo era la convicción que los **Israelitas** no tendrían que **salir de la tierra** de nuevo... **si eran cuidadosos al hacer todo lo que [Dios] les ordenó** (33:8). El Cronista agregó la explicación que estos mandos incluyeron **todas las leyes, decretos y ordenanzas dadas a través de Moisés** (33:8). La norma de la Ley Mosaica era la norma para juicio y bendición divinos (vea *Introducción: 14) Normas*). Si Israel guardaba la Ley, entonces el acceso al Nombre estaría disponible. Violaciones serias de la Ley, sin embargo, llevarían a juicio (vea *Introducción: 10-27) Bendición Divina y Juicio*).

Manasés apenas cumplió con las condiciones para la preservación de la nación. Como el Cronista aclaró, **descarrió a Judá y el pueblo de Jerusalén** (33:9). Ni Manasés ni el pueblo observaron las condiciones de fidelidad requeridas para la permanencia en la tierra. En cambio, el texto vuelve a la apertura de esta sección y explica que **hacía peor que las naciones que el Señor había destruido antes de los Israelitas** (33:9; vea 33:2). Con estas palabras el Cronista cerró en una nota sumamente obscura. Se condenó a Manasés al juicio de Dios.

*El Destierro de Manasés y su Restauración (33:10-13)*

La porción del medio del reino de Manasés (33:10-13) forma un punto culminante entre los pecados del rey (33:2-9) y sus reformas (33:14-17).

*Estructura de 33:10-13*

Esta porción central del reino de Manasés consta de cinco pasos equilibrados (vea figura 58). Este episodio empieza con Manasés ignorando las advertencias de Dios (33:10), pero termina con él reconociendo a Dios (33:13b). En el centro del relato está el lamento del rey a Dios por ayuda (33:12). Llevando al lamento de Manasés está su destierro a Babilonia (33:11); y siguiendo a la oración está el retorno de Manasés a Jerusalén (33:13a).

*Manasés Ignora a Dios (33:10)*

El Cronista empezó este segmento del reino de Manasés al indicar la actitud rebelde del rey y la nación. Este material abrevia el registro de 2 Reyes 21:10-16, donde la palabra profética vino contra el rey, sin surtir efecto. **El Señor habló** a través de sus profetas contra los pecados de **Manasés y su pueblo** (33:10). Como en 33:9, el Cronista aclaró que Manasés no estaba solo en su culpa. Descarrió a la nación, de manera que todo el pueblo de Judá compartió sus violaciones a la Ley de Dios. La palabra profética contra Manasés y la nación se dio con la intención de obtener una contestación de arrepentimiento y humildad (vea 12:5). Aún así, a pesar de estas advertencias, no prestaron atención (33:10).

Una vez más, la importancia de profetas en la historia del Cronista es evidente (vea *Introducción: 15) Profetas*). Considerar a los profetas trajo bendición divina; ignorarlos aseguraba el juicio. La repetición de este motivo sugiere que el Cronista se preocupó profundamente de que sus propios lectores post-exílicos estaban en peligro de ignorar los profetas de su día. Entre estos profetas, estaba el Cronista mismo, cuyo mensaje necesitaba ser oído.

*Manasés Tomado Cautivo de Jerusalén (33:11)*

A estas alturas, el Cronista se alejó enteramente del registro de Reyes para enfocar en una dimensión diferente al reino de Manasés. Dios respondió al rechazo por Judá de los profetas al enviar **contra ellos el ejército... del rey de Asiria** (33:11). Durante el reino de Manasés, varias rebeliones extensas se produjeron entre las naciones vasallas de Asiria. Es probable que Manasés se envolvió de algún modo en una de estas rebeliones. Cualquiera que fuese el caso, el rey de Asiria vino contra Manasés para castigarlo por su deslealtad.

Como el instrumento de juicio divino, el rey de Asiria hizo a Manasés su prisionero (33:11). La descripción del Cronista destacó la deshonra de este encarcelamiento. Se llevó al rey de Judá lejos con un gancho en su nariz y en grilletes del bronce (33:11). Descubrimientos arqueológicos verifican que los Asirios realmente insertaban ganchos por las narices de cautivos y los ataban a cadenas (también vea 2 Reyes 19:28; Ezequiel 19:4). Los grilletes de bronce de Manasés aluden al cautiverio y destierro de Joaquín, el último rey de Judá (vea 36:6). Estos detalles descriptivos llamaron la atención al deshonor que Manasés sufrió. Los Asirios públicamente lo humillaron por su rebelión (33:10).

Bastante interesantemente, el Cronista informó que el Asirios se llevaron a Manasés a Babilonia (33:11). A primera vista, este destino es inesperado porque la ciudad importante de Asiria era Nínive. No obstante, los Asirios controlaban a Babilonia a este tiempo y hubiera deshonrado Manasés aun más allá al llevarlo a la capital de otro pueblo derrotado. El propósito del Cronista al incluir esta información es claro. Mencionó que Babilonia traza una conexión entre sus lectores post-exílicos y Manasés. Habían ido en destierro a Babilonia, así como Manasés. Este paralelo abrió la manera para los lectores del Cronista relacionar la experiencia de Manasés con su propia experiencia.

*Manasés Ora por Liberación (33:12)*

El cautiverio de Manasés era uno de dolor (33:12), pero oró por liberación. El Cronista usó dos frases características para describir la oración del rey. Primero, Manasés **buscó el favor del Señor** (33:12). Se traduce esta expresión más literalmente, "rogó al rostro de Dios." Rogar al rostro de Dios era buscar su semblante benévolo, su favor (vea Números 6:24). Esta fraseología alude a la promesa de Dios, después de la oración dedicatoria de Salomón. Allí, Dios ordenó al pueblo **buscar mi rostro** para encontrar liberación de problemas (7:14; vea *Introducción: 19) Buscar*). Manasés oró hacia el templo, como el pueblo debía hacer cuando estuviese fuera de la tierra (vea 6:34; Daniel 6:10). El Cronista diseñó su oración ejemplar para inspirar a los lectores a ver la importancia de la oración en su día (vea *Introducción: 17) Oración*).

Segundo, el Cronista notó que Manasés **se humilló grandemente** (33:12). Una vez más, la alusión a 7:14 es evidente. Manasés reconoció su deslealtad a Dios y apeló humildemente a ser restaurado por misericordia divina (vea *Introducción: 18) Humildad*).

Al mencionar este notable giro de acontecimientos, el Cronista trazó otra conexión fuerte entre sus lectores y Manasés. El templo de Salomón no sólo sirvió como el sitio de oración en el día de Manasés, sino también en los días de su propio destierro. Solicitar Humildemente en y hacia el templo de Jerusalén era su única esperanza para bendición futura de Dios.

*Manasés es devuelto a Jerusalén (33:13a)*

El Cronista no gastó tiempo en describir los resultados de las humildes oraciones de Manasés. Así como Salomón había esperado en su oración dedicatoria (vea 6:36-39), el Señor oyó su oración y **le trajo de regreso a Jerusalén** (33:13a). Hasta el castigo severo de expulsión de la tierra fue invertido por oraciones ofrecidas hacia el templo. Además, Dios también trajo a Manasés de regreso a su reino (33:13a). Un trono y corona reemplazaron la humillación de gancho y grilletes. El perdón de Dios llevó a una reversión completa del infortunio de Manasés.

Está claro que el Cronista intencionalmente llamó la atención a todavía otro paralelo entre la experiencia de Manasés y la de sus lectores post-exílicos. Así como el rey se devolvió a Jerusalén y a su reino, también habían vuelto a Jerusalén.

*Manasés Reconoce a Dios (33:13b)*

A su llegada en Jerusalén, se cambió la actitud de Manasés hacia Dios radicalmente. **Supo que el Señor es Dios** (33:13b). Expresiones similares ocurren frecuentemente en las profecías de Ezequiel como descripciones de experimentar el poder de Dios (ej. Ezequiel 6:10,12,13 5). En estos y muchos otro casos, **saber** es más que tener conocimiento verdadero. Es estar tan totalmente persuadido de que el Dios de Israel es supremo, de manera que contestaciones apropiadas siguen. Manasés anteriormente había rendido culto a varios dioses (vea 33:3). Su experiencia de liberación de destierro lo convenció de que la divinidad verdadera descansó en el Dios de Israel solamente. Por implicación, Manasés ya no ignoraría instrucción divina; una vida nueva seguiría su convencimiento nuevo.

A estas alturas, el Cronista trazó otro paralelo entre Manasés y Judá post-exílico. Muchos de los que volvieron de destierro habían venido a ver la importancia de lealtad al Señor solamente. Sus experiencias les habían motivado a renovar sus compromisos al Dios de Israel también. Según pasó el tiempo, estas convicciones se tornaron rancias. El ejemplo de Manasés, sin embargo, les recordó acerca de la condición de la comunidad restaurada, cuando ésta regresó primero de Babilonia. Era un tiempo de devoción fuerte al Señor. Como veremos, este compromiso inicial ahora necesitaba crecer hacia un compromiso más pleno de acción.

*Las Restauraciones Extensas de Manasés (33:14-17)*

En yuxtaposición a los pecados que llevaron al destierro de Manasés (33:2-10), el Cronista agregó material ulterior al relato en Reyes. Notó los cambios que Manasés trajo la tierra a su retorno. Su relato se divide en dos partes: ejército (33:14) y reformas religiosas (33:15-17).

Dos proyectos militares eran altos en la lista de Manasés de restauraciones (compare con 27:3-4). Primero, **reconstruyó la pared exterior de Jerusalén** (33:14a). Es probable que los Asirios abrieron una brecha en esta pared cuando vinieron a llevar a Manasés lejos hacia Babilonia. En todo caso, hacer la pared mucho más alta fue una de las demostraciones del rey de las bendiciones de Dios a Manasés (vea *Introducción: 24) Construcción y Destrucción*).

Segundo, Manasés puso tropas **en todas las ciudades fortificadas de Judá** (33:14b). Fortines militares eran importante para la estrategia defensiva de los reyes de Judá. Se diseñaron sobre todo, para controlar las rutas que probablemente usaría un enemigo. Restaurar la fuerza militar de Judá requirió el restablecimiento de estos puestos.

Más allá de esto, Manasés volvió a restablecer el culto apropiado en Judá (33:15-17). Estas acciones eran doble también. Primero, **se libró de los dioses extranjeros... las imágenes... los altares... y los tiró fuera de la ciudad** (33:15). Estas acciones eran inversiones directas de los catálogos de pecados anteriores en este capítulo (33:2-6). Manasés quitó las deshonras extranjeras al culto, porque había venido a reconocer al Señor como Dios (vea 33:13b). Esa convicción lo llevó a destruir las maneras de sincretismo que había introducido después del reino de Ezequías.

Segundo, Manasés también restableció culto apropiado en una manera positiva. Restauró el altar en el templo (33:16). La referencia aquí es al altar de bronce establecido por Salomón (vea *Introducción: Apéndice B- Las Estructuras, Muebles y Decoraciones del Templo de Salomón*).

Además, **sacrificó ofrendas de la cofradía** y **ofrendas de agradecimiento** en el altar (33:16). Como muchos otros reyes fieles, Manasés no sólo purificó el templo de corrupciones extranjeras, sino también restableció el culto activo de Dios en el templo (vea *Introducción: 6) Observancia Real de Culto*).

El Cronista cerró este material con un aparte en 33:17. Aunque Manasés mismo había sido fiel en su intento de restaurar el culto, **el pueblo** no fue capaz de librarse completamente de los estilos del pasado. Ellos sólo rindieron culto **al Señor su Dios**, pero lo hacían en los altares. Este versículo anticipa problemas que surgirán más tarde en la historia del Cronista. No se eliminó la corrupción en Judá enteramente.

La importancia de los esfuerzos de la restauración de Manasés para el público post-exílico del Cronista es evidente. Manasés había enfocado en reforma militar y religiosa. La comunidad post-exílica debe hacer lo mismo (vea Nehemías 2:17; 13:1-22). El libro de Reyes presenta a Manasés como el peor engendro de la historia de Judá (vea 2 Reyes 21:1-18). Este rasgo de Reyes hizo el punto del Cronista aun más dramático. Si el gran bribón de Judá hacía estas cosas después de volver del destierro, ciertamente la comunidad post-exílica no debe quedarse corta al trabajar para la restauración plena de la fuerza militar de Israel y la pureza de su culto.

*Cierre del Reino de Manasés (33:18-20)*

En equilibrio con la apertura del reino de Manasés (33:1), el Cronista volvió al registro de 2 Reyes 21:17-18. Honró a Manasés al notar que fue sepultado con sus padres y en su palacio (esto es, en el área del palacio, vea 2 Reyes 21:18//33:20). El arrepentimiento de Manasés y esfuerzos hacia la restauración le ganaron este honroso estado a los ojos del Cronista (vea *Introducción: 28) Curación y Vida Larga / Enfermedad y Muerte*).

El aspecto más importante de este cierre, sin embargo, aparece en las adiciones del Cronista al registro de Reyes. Dos veces varió de 2 Reyes 21:17-18, al notar las fuentes de la oración de Manasés, así como la palabra profética contra él (33:18). La Apócrifa "Oración de Manasés" es de un origen muy posterior y no está a la vista aquí. Aun así, es evidente que la oración de Manasés era un rasgo central en el reino de Manasés (vea *Introducción: 17) Oración*). El Cronista también usó su palabra característica, **infidelidad**, como una manera de indicar la severidad de las violaciones del rey (33:19; vea *Introducción: 21) Infidelidad*). Estas añadiduras hacen evidente que los pecados de Manasés y su oración formaron el corazón de la preocupación del Cronista con el rey. Dejó a sus lectores el contemplar posteriormente la pertinencia de estos acontecimientos para su situación.

*El Reino de Amón (33:21-25)*

Amón reinó en Jerusalén por sólo un tiempo corto (643/42-641/40). Poco se sabe acerca de su tiempo breve en el trono, aparte de que él fue implacable en su maldad. El reino de Amón sigue los talones de la experiencia de Manasés de restauración y bendición (vea 33:14-17). Como tal, representó una posibilidad terrible para los lectores post-exílicos. Aun después de una restauración agraciada después de destierro, la infidelidad llevará a juicio más amplio.

*Comparación de 33:21-25 con 2 Reyes 21:19-24*

El Cronista dependió mucho de Reyes para su información sobre Amón. No obstante, varias variaciones de Reyes ocurren en su relato.

Primero, el Cronista omitió la referencia a la madre real de Amón (33:21//2 Reyes 21:19). Esta fue su práctica con Manasés al final de su historia (vea comentarios en 33:1).

Segundo, mientras 2 Reyes 21:21 dice que Amón "siguió siempre el camino de su padre," el Cronista omitió esta descripción y sólo especificó que Amón **rindió culto y ofreció sacrificios a todos los ídolos que Manasés había hecho** (33:22). Según fue mencionado en 33:2,9, el Cronista consideró la idolatría de Manasés su peor pecado. Amón siguió el ejemplo de su padre en la peor manera posible.

Tercero, la diferencia más importante entre Reyes y Crónicas es la adición de 33:23. Allí el Cronista informó que había una manera en la que Amón no era como su padre. En lugar de humillarse, Amón simplemente **aumentó su culpa** (33:23).

Cuarto, Crónicas no menciona otras fuentes, el entierro del rey, o la sucesión formal de Josías como se encuentra en 2 Reyes 21:25-26. Es difícil entender esta variación. La ausencia de los materiales hubiera resultado de la intención del Cronista de deshonrar a Amón (compárese con la muerte de Atalía 23:15). Aún así, se hubieran perdido estos versículos también por transmisión textual (vea *Introducción: Traducción y Transmisión*). El hebreo tradujo." Josías, su hijo, en su lugar" (2 Reyes 21:24//2 Crónicas 33:25) y "Josías, su hijo, le sucedió." (2 Reyes 21:26) es precisamente el mismo en ambos versículos. Es posible que un copista saltó el volumen de 2 Reyes 21:25-26 accidentalmente.

*Estructura de 33:21-25*

El relato corta del reino de Amón se divide en tres partes (vea figura 59).

Apertura del Reino de Amón (33:21)

Los Pecados Implacables de Amón (33:22-23)

Cierre del Reino de Amón (33:24-25)

Bosquejo de 2 Crónicas 33:21-25 (figura 59)

Como el registro se sitúa ahora en Crónicas (sin el fin formal de 2 Reyes 21:25-26), el relato de Amón empieza con su ascenso (33:21) que equilibra con su muerte deshonrosa (33:24-25). La porción del medio del relato (33:22-23) explica por qué el reino de Amón acabó tan abruptamente.

*Apertura del Reino de Amón (33:21)*

El Cronista repitió el versículo de la apertura de 2 Reyes 21:19 que indica ese Amón reinó sólo **dos años** (33:21). La brevedad del tiempo de Amón en el trono se sienta bien con la perspectiva del Cronista en bendición divina y juicio (vea *Introducción: 28) Curación y Vida Larga / Enfermedad y Muerte*). El contraste obvio con el reino largo de Manasés de cincuenta y cinco años satisfizo el propósito del Cronista de representar a Amón como un rey cuya rebelión incesante contra Dios trajo rápidamente a su reino a su fin.

*Los Pecados Implacables de Amón (33:22-23)*

La porción del medio del reino de Amón enfoca exclusivamente en sus pecados. El Cronista empezó con el idioma de 2 Reyes 21:20, indica que **hizo lo malo a los ojos del Señor, como su padre Manasés** (33:22a; para el uso del Cronista de esta terminología evaluativa, vea comentarios en 24:2). El nombre Manasés se repite tres veces en estos versículos, porque el reino de Manasés sirvió como el armazón interpretativo para el reino de Amón. Se entiende esta correlación fácilmente en el registro de Reyes; se presenta tanto a Manasés como a Amón en una luz completamente negativa. Como hemos visto, sin embargo, el Cronista ofreció un avalúo más equilibrado de Manasés. Por esta razón, la comparación entre Manasés y Amón envolvió tanto similitud como desigualdad.

La primera comparación resume el volumen de 2 Reyes 21:21 que informó que Amón **rindió culto a... todos los ídolos que Manasés había hecho** (33:22b). El interés perspicaz del Cronista en el culto de Israel hace apropiado que este pecado fuese la preocupación central del Cronista (vea *Introducción: 4-9) Rey y Templo*).

La segunda comparación es una de desigualdad (33:23). El Cronista agregó este elemento al relato de Reyes (compara 2 Reyes 21:21). Desde la perspectiva del Cronista, la diferencia importante entre los reyes es que, **a diferencia de su padre Manasés**, Amón **no se humilló ante el Señor** (33:23; vea *Introducción: 18) Humildad*). Crónicas da énfasis a cómo Manasés se humilló y oró durante su destierro (vea 33:12). La humildad del rey llevó a reformas significativas en los años posteriores de su reino (vea 33:15-16) y explicó cómo pudo haber disfrutado de tan reino largo. Amón, sin embargo, nunca se arrepintió de sus pecados. Como resultado, **aumentó su culpa** y su reino duró sólo dos años (33:21).

*Cierre del Reino de Amón (33:24-25)*

El Cronista derivó la última porción de su relato acerca de 2 Reyes 21:24. Le dice un relato de dos pasos de conspiración y contra-conspiración.

En el primer paso, **los sirvientes** de Amón... **lo mataron en su casa** (33:24). Esta descripción de la muerte de Amón alude a las circunstancias similar que rodearon el fallecimiento de Joás (vea 24:25). La muerte de Amón en su propio hogar reflejó su impotencia política y por eso lo deshonró.

En el segundo paso, la muerte de Amón dejó a la nación de Judá en desorden político. Los que asesinaron a Amón se volvieron los objetos de una contra-conspiración. El Cronista mencionó **al pueblo de la tierra** en otra parte (32:25; para el uso del Cronista de esta terminología, vea 1 Crónicas 5:25; 2 Crónicas 23:13,20-21; 26:21; 36:1). Aparecería, sin embargo, que el Cronista tenía en mente a la gente común. Cualquiera que fuese el caso, el juicio divino contra Amón dejó a Judá sin una transferencia ordenada de poder (vea 21:1; 23:20-21; 26:1; 36:1). Josías vino al poder por medio de esta contra-conspiración.

Según fue mencionado anteriormente, es posible que el texto original del Cronista incluyó por lo menos porciones de 2 Reyes 24:25-26. Cualquiera que fuese el caso, el fin negativo de la vida de Amón no dejó espacio para equivocar la perspectiva del Cronista. Imprimió en sus lectores las consecuencias horribles de permanecer en rebelión contra la Ley de Dios, especialmente en lo que respecta al culto. La Infidelidad misma no era el problema serio para la comunidad post-exílica. Arrepentimiento y humildad podrían remediarlo. Infidelidad continua, sin embargo, seguramente traería juicio veloz en su día, como lo hizo en el tiempo de Amón.

*El Reino de Josías (34:1-35:27)*

El reino principalmente positivo de Josías (641-609 A.C.) sigue la caída terrible en el día de Amón. Como tal, Josías sirvió como otro modelo de fidelidad. No obstante, más tarde en su vida, Josías dejó de ser fiel al orden de Dios y sufrió el juicio de derrota y muerte. Como resultado, el reino de Josías también advirtió a los lectores post-exílicos del Cronista continuar en servicio del fiel a Dios.

*Comparación de 34:1-35:27 con 2 Reyes 22:1-23:30*

A estas alturas compararemos el registro de Reyes y Crónicas en una gran escala. Más detallaron comparaciones aparecerá en los comentarios en cada sección. El relato del Cronista del reino de Josías sigue Reyes estrechamente por la mayor parte. Aún así, su versión incluye varias expansiones, abreviaciones, y reestructuraciones del material en Reyes (vea figura 60).

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| 2 Crónicas  34:1-3a  34:3b-7  34:8-28  34:29-33  35:1-19  35:20-25  35:26-27 | El Ascenso de Josías  (ligeramente ampliado)  Reformas extensas del Culto  (levemente paralelo)  Descubrimiento del Libro  (ligeramente ampliado)  Renovación del convenio  (ligeramente ampliado)  Pascua  (grandemente ampliado)  Muerte en Batalla  (ampliado)  Muerte, Entierro, y Sucesor  (ligeramente ampliado) | 2 Reyes  22:1-2  23:6-20  22:3-20  23:1-5  23:21-27  23:29-30a  23:28 |

Comparación de 2 Crónicas 34:1-35:27 y 2 Reyes 22:1-23:30a (figura 60)

Como esta figura demuestra, se refleja cada porción mayor de Reyes en el relato del Cronista. A estas alturas, sin embargo, es importante notar que se han reestructurado dos secciones.

Primero, el Cronista pasó la descripción de las reformas generales del culto de Josías (34:3b-7//2 Reyes 23:6-20) de después del descubrimiento de Josías del Libro y renovación del convenio subsiguiente (2 Reyes 22:2-23:5//2 Crónicas 34:8-33) a una posición previa al descubrimiento y renovación. Esta reestructuración no refleja una discordancia histórica con Reyes. El escritor de Reyes debe de haber sabido que una reforma de culto se produjo previo a las reparaciones del templo que llevaron al descubrimiento. En cambio, Reyes está organizado más por tópicos. En contraste, Crónicas está organizado más cronológicamente. El primero nota las reformas del culto que **comenzaron** en el **duodécimo año** de Josías (34:3b) y continuó con aspectos específicos de esas reformas. Crónicas enfoca en los acontecimientos de descubrimiento, renovación y Pascua que se produjeron en el decimoctavo año de Josías (34:8; 35:19). Por consiguiente, la reestructuración del Cronista proporcionó un contexto general de reformas del culto en el que el importante decimoctavo año ocurrió.

Segundo, el libro de Reyes pone la batalla de Josías con Necao (2 Reyes 23:29-30) según la referencia a otras fuentes (2 Reyes 23:28). Este arreglo raro llevó al Cronista a invertir el orden, al listar la batalla primero (35:20-25) y entonces, otras fuentes (35:26-27).

Aparte de estas reestructuraciones, el texto del Cronista sigue los modelos básicos del registro de Reyes. Varias variaciones más pequeñas ocurren (principalmente expansiones) que describiremos a continuación.

*Estructura de 34:1-35:27*

El registro del reino de Josías se divide en cuatro partes principales (vea figura 61).

Apertura del Reino de Josías (34:1-3a)

La Fidelidad de Josías en Reformas del Culto (34:3b-35:19)

Las Primeras Reformas de Josías (34:3b-7)

Reformas en el Sur (34:3b-5)

Reformas en el Norte (34:6-7)

Las Reformas Posteriores de Josías (34:8-35:19)

Josías Repara el Templo (34:8-13)

Iniciación de Servicio en el Templo (34:8)

Dinero Designado para el Servicio en el Templo (34:9)

Dinero Dado a Supervisores (34:10a)

Dinero Pagado Para el Servicio en el Templo (34:10b-11)

Realización de Servicio en el Templo (34:12a)

[Epílogo Acerca de Supervisores Levíticos (34:12b-13)]

Josías Renueva Convenio (34:14-33)

Josías Reconoce Pecado a través del Libro (34:14-21)

Los Jefes de Josías Descubren el Libro (34:14-15)

Josías Oye el Libro (34:16-18)

Josías Reacciona al Libro (34:19-21)

Josías Recibe Profecía sobre el Libro (34:22-28)

Los Jefes de Josías se Acercan a Huldá (34:22)

Huldá Habla a Jefes (34:23-28a)

Los Jefes de Josías Vuelven de Huldá (34:28b)

Josías Renueva Convenio según el Libro (34:29-33)

Josías Reúne a Judá para la Renovación del Convenio (34:29-30a)

Josías Lee el Libro (34:30b)

Josías y Judá Renuevan Convenio (34:31-33)

Josías Observa Pascua (35:1-19)

Josías Presentó la Pascua (35:1)

Las Preparaciones de Josías para la Celebración (35:2-9)

Josías Prepara a sacerdotes y Levitas (35:2-6)

Josías Prepara Sacrificios (35:7-9)

La Celebración de Josías (35:10-15)

Josías Reanudó la Pascua (35:16-19)

La Infidelidad de Josías en Batalla Mortal (35:20-25)

Josías sale para Batalla Contra Necao (35:20)

Josías oye la Advertencia de Necao (35:21)

Josías Entra Desafiantemente a la Batalla (35:22)

Se Hiere a Josías Seriamente (35:23)

Josías Vuelve y Muere (35:24a)

[Epílogo Acerca de Luto (35:24b-25)]

Cierre del Reino de Josías (35:26-27)

Bosquejo de 2 Crónicas 34:1-35:27 (figura 61)

En su modo típico, el Cronista empezó con el ascenso del rey al poder (34:1-3a) y cerró con un cierre equilibrante de su reino (35:26-27). La porción del medio del reino de Josías se divide en dos partes. Las primeras de estas partes enfocan en los años de Josías de servicio fiel a Dios, sobre todo, sus reformas al culto (34:3b-35:19). La segunda parte del grueso consta de un relato del informe de su fracaso en permanecer fiel al Señor en batalla contra Necao de Egipto (35:20-25). Esta división entre tiempos de fidelidad e infidelidad son típicas del trato del Cronista hacia los reyes de Judá (vea *Introducción: 10-27) Bendición Divina y Juicio*).

*Apertura del Reino de Josías (34:1-3a)*

El reino de Josías empieza con material derivado de 2 Reyes 22:1-2. Con la excepción de la omisión de la reina madre de Josías (2 Reyes 22:1b; vea comentarios en 33:1), el Cronista siguió estrechamente a Reyes por los primeros dos versículos. Josías se convirtió en rey a la juvenil edad de ocho años (34:1); solamente Joás empezó a una edad más joven (vea 24:1). Al igual que Joás, Josías probablemente estaba bajo la tutela de adultos en sus primeros años.

El Cronista transmitió una evaluación muy positiva de Josías. Primero, siguió el juicio de Reyes (34:2//2 Reyes 22:2). Se dice que muchos reyes han hecho **lo correcto a los ojos del Señor**. (Para el uso del Cronista de esta terminología evaluativa, vea comentarios en 24:2.) Se comparan varios reyes también con David (vea 2 Crónicas 17:3; 28:1; 34:2; también vea *Introducción: 14) Normas*). No obstante, Josías es el único rey sobre quien el Cronista agregó que no se volvió **a la derecha o a la izquierda** (34:1). Esta descripción es una manera tradicional de describir la fidelidad a la Ley de Dios (vea Deuteronomio 17:20; 28:14; Josué 1:7; 1 Samuel 6:12). Esta perspectiva general, sin embargo, se debe balancear con el fracaso de Josías en batalla (35:20-24//2 Reyes 23:29-30).

Para elevar la importancia de Josías, el Cronista agregó al registro de Reyes que la lealtad de Josías a Dios empezó a una edad muy temprana. Aquí encontramos las primeras de varias referencias cronológicas al reino de Josías. **En el octavo año**, Josías ya tomaba pasos positivos hacia la reforma; **empezó a buscar al Dios de su padre David** (34:3a). "Buscar" al Señor es una de las maneras regulares del Cronista de describir una actitud de humildad y devoción a Dios (vea *Introducción: 19) Buscar*).

El Cronista llamó la atención al carácter notable de Josías, al notar que puso su fe en acción **mientras todavía era joven** (34:3a). En esta manera, los versículos de la apertura de este material levantan expectativas altas de los lectores del Cronista. ¿Si Josías fue fiel a Dios cuando era joven, qué grandes cosas lograría como adulto? El relato del Cronista vuelve directamente a estos grandes logros.

*La Fidelidad de Josías en Reformas del Culto (34:3b-35:19)*

El Cronista primero informó las reformas positivas que se produjeron bajo la dirección de Josías. Reformas similares se produjeron a otros puntos en la historia de Judá (vea: *Introducción: 6) Observancia Real de Culto).* Aquí el texto destaca la calidad extensa y perdurable de estos cambios.

*Comparación de 34:3b-35:19 con 2 Reyes 22:3-20; 23:1-27*

Según fue mencionado anteriormente, la mayor diferencia entre esta porción de Crónicas y Reyes es que el Cronista reestructuró el orden de la presentación. Reyes informa los acontecimientos en este orden: descubrimiento del Libro (2 Reyes 22:3-20), renovación del convenio (2 Reyes 23:1-5), reformas (2 Reyes 23:6-20) y Pascua (2 Reyes 23:21-27). Crónicas, sin embargo, presenta estos acontecimientos en esta manera: reformas (34:4-7), descubrimiento del Libro (34:8-28), renovación del convenio (34:29-33), Pascua (35:1-19). Ningún conflicto histórico existe entre estos relatos. El escritor de Reyes meramente movió su relato acerca del descubrimiento del Libro (quizás el libro de Deuteronomio) hacia adelante para destacarlo como el acontecimiento principal de las reformas de Josías.

Para entender la perspectiva del Cronista, debemos notar también a estas alturas que su relato es gobernado por un armazón cronológico definido. Para empezar, el Cronista agregó un aviso en 34:3b que las reformas de Josías empezaron **en su duodécimo año**. Este punto en el tiempo debe distinguirse de la nota temporal de 34:8 (//2 Reyes 22:3) que la limpieza del templo empezó **en el decimoctavo año** que forma un inclusión con el comentario que la Pascua también ocurrió **en el decimoctavo año** (35:19//2 Reyes 23:23).

Estas notas cronológicas combinan con la reestructuración del Cronista de material para dar forma a las reformas de Josías en dos fases: los cambios que se produjeron en el año doce y los que se produjeron en el año dieciocho.

*Estructura 34:3b-35:19*

Las variaciones del Cronista de Reyes dan por resultado el bosquejo siguiente (vea figura 61). Los esfuerzos de la reforma de Josías se dividen en su etapa anterior (34:3b-7) y la postrera (34:8-35:19). Según veremos posteriormente, las primeras reformas del rey cubren su trabajo en el Sur (34:3b-5) y el Norte (34:6-7). Las reformas posteriores del rey son más complejas. Se dividen en una estructura dramática grande que envuelve la reparación del templo (34:8-13), renovación del convenio (34:14-33), y la celebración de la Pascua (35:1-19).

*Las Primeras Reformas de Josías (34:3b-7)*

El Cronista primero informó las reformas que Josías empezó a ejecutar **en su duodécimo año** (34:3b). Este aviso cronológico separa este material de acontecimientos en **su octavo año** (34:3a) y en **el decimoctavo año** (34:8).

*Comparación de 34:3b-7 con 2 Reyes 23:6-20*

Varias diferencias significativas aparecen entre Reyes y Crónicas a estas alturas. Primero, hemos notado ya que el Cronista movió este material de después del descubrimiento del libro y renovación del convenio (2 Reyes 22:3-23:5) a una posición antes de estos acontecimientos. También agregó el aviso que estos acontecimientos se produjeron **en su duodécimo año** (34:3b) para aclarar su armazón cronológico.

Segundo, varias añadiduras más pequeñas ocurren. 1) El Cronista notó la destrucción de **altares de los Baales** y sus **altares del incienso** (34:4). 2) aclaró que la expresión "tumbas del gente vulgar" (2 Reyes 23:6) significó **las tumbas de los que habían sacrificado a** [ídolos] (34:4). 3) Para dividir su registro entre acontecimientos en el Sur y, posteriormente, en el Norte, el Cronista agregó una descripción de acontecimientos en el Norte (34:6-7).

Tercero, unos detalles de las reformas de Josías (2 Reyes 23:7-16a, 17-18) se omite. 1) En su modo usual, las referencias a prostitutos para culto operando en el templo no aparece (2 Reyes 23:7, vea 1 Reyes 14:24; 15:12; 22:46; 23:7). 2) La lista de dioses extranjeros específicos que Josías destruyó está ausente (2 Reyes 23:8-14). La razón para esta omisión no es evidente. 3) Para dividir el registro entre acontecimientos en el Norte y Sur, el Cronista también omitió la destrucción de Josías del altar en Betel (2 Reyes 23:15-16a, 17-18) y cambió el enfoque de quemar huesos de sacerdotes en Betel a sus acciones similares en Judá (34:5//2 Reyes 23:16b).

*Estructura 34:3b-7*

El resultado de estas variaciones de Reyes es que Crónicas presenta un registro mucho más simple (vea figura 61). Se describen las reformas de Josías en informes acerca de cambios en el Sur (34:3b-5) y en el Norte (34:6-7).

*Reformas en el Sur (34:3b-5)*

El enfoque del primer conjunto de informes (34:3b-5) aparece explícitamente en la repetición de frases en 34:3b y 5. En ambos versículos, el Cronista mencionó que Josías empieza a **purgar a Judá y Jerusalén**. Dos viñetas describen las acciones del rey en el reino del sur. Estas escenas se solapan en cierta magnitud, pero tienen rasgos distintivos.

Primero, Josías se libró de **altares** en Judá con sus varios **postes para Asera... ídolos... imágenes... altares del Baales... y altares del incienso** (34:3b-4). Como varios reyes antes de él (vea 11:15; 21:11; 28:4), Josías destruyó los sitios del culto sincrético en Judá (vea *Introducción: 6) Observancia Real de Culto*).

Segundo, el rey **quemó los huesos de los sacerdotes en sus altares** (34:5). En este versículo, el Cronista parafraseó la mención de acciones similares en el Norte (vea 2 Reyes 23:15-18). El Cronista, sin embargo, las aplicó a las acciones de Josías en Judá. Josías ajustició a los sacerdotes falsos, siguiendo los ejemplos de Jehú (2 Reyes 10:11) y Joiada (23:17//2 Reyes 11:18). Los sacerdotes apóstatas del día de Josías eran asunto a castigo severo por descarriar al pueblo de Judá (Deuteronomio 13:1-5).

*Reformas en el Norte (34:6-7)*

El Cronista volvió brevemente a las reformas de Josías en el reino norteño. Al igual que Josafat y Ezequías (2 Crónicas 19:4; 31:1), Josías buscó reformar el culto en el Norte, así como en el Sur (vea *Introducción: 6) Observancia Real de Culto*). El imperio Asirio era débil durante este tiempo del reino de Josías. Como resultado, Josías tenía la libertad de extender sus reformas religiosas en el Norte.

Se extiende el registro de Reyes para identificar las tribus específicas tocadas por los esfuerzos de Josías (34:6-7). En vocabulario que alude a Ezequías enviando a mensajeros por todo el Norte (vea 30:10), Josías alcanzó **los pueblos de Manasés, Efraín y Simeón, tan lejano como Neftalí** (34:6). Se sintieron sus esfuerzos en todo Israel (34:7), al punto que se le trajeron al templo contribuciones de todas estas tribus (34:9).

El énfasis distinto del Cronista en la magnitud de las reformas de Josías trazó una conexión firme entre Josías y Ezequías. Después de la caída del reino Norteño ante Asiria (722 A.C.), estos dos reyes vieron sus responsabilidades religiosas extendidas más allá de las fronteras de Judá. Desde el punto de vista del Cronista, la celebración de la Pascua bajo Ezequías le había traído una unidad simbólica a la nación. Tenía esta unidad a la vista cuando informó las primeras reformas de Josías en el Norte.

Las acciones de Josías desafiaron a los lectores post-exílicos del Cronista en por lo menos dos maneras. Podrían ver su necesidad de reformar las prácticas religiosas de Jerusalén. Cualesquiera prácticas sincréticas que hubiesen arrastrado en su comunidad debían ser erradicadas (vea Esdras 9:1-15; Nehemías 13:23-30). Aun así, el ejemplo de Josías mostró que la reforma religiosa no debía limitarse a la región del sur solamente. Deben mirar hacia el norte en su día, así como Josías lo hizo en su reino.

*Las Reformas Posteriores de Josías (34:8-35:19)*

El Cronista continuó su enfoque en las reformas de Josías, al moverse a su renovación de los servicios en el Templo. Durante el reino de Amón, se invirtieron las reformas de Manasés y el templo estaba lleno de dioses extranjeros una vez más (vea 33:22). Josías trajo el templo de regreso a su orden propio y celebró una Pascua nacional, muy como la de Ezequías (vea 30:1-31:1). El Cronista separó este material de su contexto circundante con varias notas cronológicas. Empezó por declarar que estos acontecimientos se produjeron **en el decimoctavo año** (34:8) y cerró con el recordatorio que la celebración de Josías fue **en el decimoctavo año** (35:19).

*Comparación de 34:8-35:19 con 2 Reyes 22:3-20; 23:1-5; 23:21-27*

Cuando notamos sobre (vea figura 60), el Cronista ha cambiado el orden del registro de Reyes para organizar los acontecimientos a lo largo de un armazón cronológico. Por la mayor parte, el registro del Cronista de estos acontecimientos sigue el parangón en Reyes. Como veremos, sin embargo, variaciones significativas ocurren a varios puntos en cada sección.

*Estructura de 34:8-35:19*

Este material se divide en tres secciones simétricas (vea figura 61). Josías empezó a reparar el templo, sólo para encontrar la amenaza de maldiciones en el libro descubierto en el templo (34:8-13). Esta dificultad fue corregida por la renovación del convenio de Josías en la que reafirmó su determinación de obedecer la Ley de Dios (34:14-33). Como resultado de esta renovación del compromiso, Josías podía completar la renovación del templo y condujo a la nación a una gran celebración de Pascua (35:1-19).

*Josías Repara el Templo (34:8-13)*

Tras haber establecido reformas generales en toda la tierra desde su duodécimo año, Josías empezó reparaciones mayores en el templo. Este esfuerzo llevó las reformas del rey a alturas nuevas.

*Comparación de 34:8-13 con 2 Reyes 22:3-7*

Una comparación superficial entre Crónicas y Reyes indica que el Cronista dependió mucho de 2 Reyes 22:3-7. Varias variaciones pequeñas, sin embargo, trae los énfasis distintivos del Cronista a la vista.

Primero, el Cronista agregó unos detalles para proporcionar más información que Reyes. 1) En 34:8a (//2 Reyes 22:3), agregó que las renovaciones del templo se produjeron "cuando había purgado la tierra y la casa" (esto es, el templo). El Cronista ya había dado cuenta acerca de estas reformas (34:3b-7). 2) En 34:8b (//2 Reyes 22:3), mencionó los nombres de más personas dirigiendo las renovaciones del templo.

Segundo, el Cronista omitió el comentario de que no se requirió auditoría de los que estaban a cargo de las compras (2 Reyes 34:7). Esta omisión hubiera sido motivada por preocupaciones contemporáneas sobre la necesidad de intervenir con los que estaban a cargo de tales materias en la comunidad post-exílica.

Tercero, en tres lugares, el Cronista varió de Reyes para enfatizar las preocupaciones que le caracterizaban. 1) Le dio un papel más importante en estos acontecimientos a los Levitas. Por ejemplo, declaró explícitamente que los que reunían fondos para el templo eran **Levitas** (34:9//2 Reyes 22:4). Además, agregó los nombres de Levitas que trabajaron en el esfuerzo de la renovación (34:12-13). 2) El Cronista dio énfasis a la amplitud del apoyo a los esfuerzos de Josías por cambiar de "el pueblo" (2 Reyes 22:4) a una enumeración de varias tribus, que incluían Israelitas norteños, que se involucraron (34:9b). 3) En 34:11b, el Cronista demostró su interés en el complejo templo más amplio, al informar que no se usó ese fondos simplemente "para reparar el templo" (2 Reyes 22:6). También pagaron por materiales usados **para los edificios que los reyes de Judá habían permitido que cayeran en la ruina** (34:11b). 4) Se da énfasis al papel de Josías en renovaciones del templo. En 2 Reyes 22:4, los hombres de Josías debían hacer que Hilquías "preparara el dinero que se ha traído al templo." El Cronista, sin embargo, aclaró que estos representantes del trono virtualmente **le dieron el dinero que se había traído al templo** (34:9). En esta manera, el texto destaca apoyo real para el templo.

*Estructura de 34:8-13*

El registro del Cronista de estos acontecimientos se divide en cinco pasos simétricos, seguidos por un epílogo (vea figura 61). Este episodio empieza con Josías enviando a hombres que dirijan la reparación del templo (34:8) y termina con las reparaciones siendo completadas (34:12a). Las porciones del medio del relato enfocan en el dinero usado en el esfuerzo. Los supervisores designan dinero por reparaciones (34:9). Se gasta este dinero por materiales y obreros (34:10b-11). El punto culminante del episodio consta del dinero dado a los supervisores del trabajo (34:10a). La escena conclusiva (34:12a) se extiende por un epílogo acerca de los nombres de los Levitas que dirigieron a los obreros (34:12b-13).

*Iniciación de las Reparaciones al Templo (34:8)*

Josías comisiona supervisores para el trabajo de la reparación en el templo (34:8). El Cronista tenía una lista un poco diferente de estos hombres a la de Reyes (//2 Reyes 22:3), pero ambos textos aclaran que estos hombres eran jefes civiles. Tanto **el gobernante de la ciudad** de Jerusalén como **el registrador** o contador financiero estaban entre los que representaban los intereses del rey (34:8). En Judá y otras culturas del Antiguo Cercano Oriente, era usual que los monarcas se envolvieran en la construcción del templo y su renovación (vea 1 Crónicas 28:1-29:9; 2 Crónicas 2:1-5:1; también vea *Introducción: 24) Construcción y Destrucción*). Desde la perspectiva del Cronista, cada rey ideal tenía el templo como una prioridad alta de su reino. Por esta razón, notó que Josías específicamente comisionó a sus representantes **para reparar el templo** (34:8).

*Dinero Designado para el servicio en el Templo (34:9-10a)*

La primera tarea de los representantes de Josías fue autorizar a Hilquías, el sumo sacerdote, a usar fondos para la renovación del templo (34:9). Hilquías aparece en las genealogías del Cronista (vea 1 Crónicas 6:13). Jugó a un papel mayor en los acontecimientos que siguen a este episodio (vea 34:9,14-28). Como sumo sacerdote, tenía cargo de las renovaciones del templo.

El registro de 2 Reyes 24:4 aclara que los representantes de Josías no le dieron realmente dinero a Hilquías de las tesorerías reales. Le dieron permiso de "alistar el dinero" que ya se había traído al templo. Según fue mencionado anteriormente, el Cronista escribió que estos hombres **le dieron dinero** (34:9), pero se deben entender sus palabras en el sentido de aprobar o designar la colecta. El dinero a la vista no era un regalo de Josías; **se había traído al templo de Dios** (34:9).

El Cronista destacó el papel de los Levitas en estos asuntos. Agregó a 2 Reyes 22:4 que este dinero había sido recolectado por **los Levitas** (34:9). Describió a estos mismos Levitas como **porteros** (34:9). Así el texto enfoca en fondos reunidos ante las puertas del templo (vea 2 Reyes 22:4), pero otro rédito se habría recogido por los Levitas que viajaron fuera de Jerusalén. Se usaron ambos métodos para recaudar fondos en el tiempo de Joás (vea 24:5-6,8-9).

El Cronista también dio énfasis a la base amplia de apoyo para los esfuerzos de Josías. 2 Reyes 22:4 simplemente informa que el dinero vino "del pueblo." El Cronista extendió esta declaración para incluir **a todo el pueblo de Manasés, Efraín y el remanente entero de Israel y de todo el pueblo de Judá y Benjamín y los habitantes de Jerusalén** (34:9). Anteriormente, había notado que las reformas de Josías se extendieron más allá de los límites de Jerusalén (34:6-7); ahora el apoyo financiero para renovaciones del templo vino de todas estas tribus.

Al ensanchar su registro en esta manera, el Cronista destacó la naturaleza ideal de la renovación del templo de Josías. La nación entera apoyó el esfuerzo, así como todas las tribus deben apoyar el restablecimiento del templo post-exílico y su servicios (vea *Introducción: 1) Todo Israel*; también vea *Introducción: 9) Contribuciones del Templo*).

*Dinero Dado a supervisores (34:10a)*

Una vez Hilquías había designado dinero para el trabajo, lo distribuyó a **los hombres nombrados para dirigir el trabajo** (34:10a). Aprendemos más tarde que estos hombres eran Levitas (vea 34:12b-13). Sirvieron bajo la dirección de Hilquías y trataron los asuntos prácticos relacionados con la renovación del templo.

Este detalle que el Cronista derivó de 2 Reyes 22:5 sienta bien con su interés en la diversidad de deberes entre sacerdotes y Levitas. Como en muchos pasajes, aclaró que a los Levitas les correspondía servir bajo la dirección del sacerdocio Sadoquita (vea *Introducción: Apéndice A: Las Familias de Leví*).

*Dinero Pagado para el servicio en el Templo (34:10b-11)*

Los supervisores de los obreros **pagaron a los obreros** (34:10b). Se usó el dinero precisamente como Josías había mandado. El Cronista omitió 2 Reyes 22:7, que indica que ninguna auditoría fue necesaria, debido a los honradez de estos supervisores. Aunque la contabilidad no habría sido necesaria a ese tiempo, el Cronista al parecer no quería sugerir que esta práctica se imitara en su día.

En 34:11, el Cronista varió de 2 Reyes 22:6 al enfocar en las reparaciones del edificio que los reyes de Judá habían permitido caer en ruina. Aquí probablemente había pensado en los almacenes y tesorerías en el complejo del templo (vea 1 Crónicas 26:20; 2 Crónicas 5:1; 16:2). Así como destacó el enfoque de Ezequías en estas estructuras (vea 31:11-12), esta preocupación más amplia revela el estímulo del Cronista a sus lectores post-exílicos que deben consagrarse a restaurar todos los edificios y servicios del templo.

*Realización de Servicio en el Templo (34:12a)*

El Cronista agregó un fin nuevo a este episodio. Simplemente declaró que **los hombres hacían el trabajo fielmente** (34:12a). Ninguna disputa interrumpió el trabajo. El deseo de Josías de ver el templo reparado se logró con la cooperación plena de sacerdotes, Levitas, y obreros. Esta declaración simple levantó todavía otro elemento en el deseo del Cronista para sus lectores. Deben ser ávidos de cooperar en completar sus esfuerzos del templo también.

*Epílogo Acerca de Supervisores Levíticos (34:12b-13)*

El Cronista agregó un epílogo a este episodio. En este material nombró varios Levitas que dirigió las renovaciones del templo. Bastante interesantemente, notó que los Levitas a cargo eran **todos los que estaba experimentado en tocar instrumentos musicales** (34:12b, vea 1 Crónicas 15:22; 25:7; también vea *Introducción: 8) Música*) y otros eran secretarios, escribas y porteros (34:13). Levitas dirigieron el proyecto de renovación en otras escenas también (vea 1 Crónicas 26:20; 2 Crónicas 24:5; 29:4-5). En el Antiguo Cercano Oriente, músicos a menudo tocaban para obreros de la construcción, pero aquí tienen más de un papel de supervisión. Es probable ese estos detalles se dirigieron a las preguntas particulares que surgieron de controversias entre los Levitas en la comunidad post-exílica. Al apelar a este ejemplo, el Cronista insistió que ciertas divisiones de Levitas deberían tener papeles de supervisión en servicio en el Templo en su propio día.

*Josías Renueva Convenio (34:14-33)*

Tras haber descrito cómo Josías reparó el templo, el Cronista redujo su enfoque a un acontecimiento mayor que se produjo durante las renovaciones. Informó el descubrimiento del Libro de la Ley del Señor (34:14) y la renovación del convenio que se produjo en contestación al Libro.

*Comparación de 34:14-33 con 2 Reyes 22:8-23:3*

En varias ocasiones, Crónicas parafrasea a Reyes, pero sin razón obvia. Varias otras diferencias se explican mejor como problemas en transmisión textual. No obstante, unas variaciones merecen atención especial.

Primero, el versículo de la apertura (34:14) se añade al relato de Reyes. Proporciona una orientación temporal a los acontecimientos que los siguen, al situarse dentro de las renovaciones del templo de Josías.

Segundo, se extiende el informe de Safán a Josías en Crónicas para que lea: "Tus funcionarios hacen todo lo que se les ha encomendado" (34:16). Esta variación destaca el carácter ejemplar de la restauración de Josías del templo.

Tercero, en 2 Reyes 22:13, la pregunta que Josías mandó "por mí y por el pueblo y por todo Judá." El Cronista, sin embargo, cambió este vocabulario **a por mí y por el remanente en Israel y Judá** (hebreo: "y en Judá" [NRS, NKJ]. Aquí la perspectiva del Cronista en el "remanente" se mueve al primer plano.

Cuarto, el Cronista aclaró el enfoque de la profecía de Huldá. En Reyes dijo, "todo lo escrito en el Libro" (2 Reyes 22:16). En Crónicas dice **todas las maldiciones escritas en el libro** (34:24).

Quinto, el Cronista extendió la contestación profética al arrepentimiento de Josías al repetir su "humillado" motivo dos veces en el mismo versículo. Agregó, **y te humillaste ante Dios** (hebreo: "ante mí") (34:27). El Cronista frecuentemente usaba la terminología de "humillarse" para describir el acto de arrepentimiento genuino (vea *Introducción: 18) Humildad*).

*Estructura 34:14-33*

El texto del Cronista es tan similar a Reyes que la estructura de este pasaje no se influencia grandemente por sus variaciones. Este material se divide en un modelo simétrico de tres pasos (vea figura 61). La simetría de este episodio es evidente. Empieza con Josías relatando acerca de los pecados de Judá por la lectura del Libro (34:14-21). Acaba con Josías y la nación renovando el compromiso a la rectitud según el Libro (34:29-33). El punto culminante del relato concierne la profecía que Huldá le dio al Rey (34:22-28).

*Josías Reconoce Pecado por el Libro (34:14-21)*

El Cronista empieza esta porción de su registro con Josías afrontando la severidad del pecado en Judá. Según lo descubrió, los pecados de la nación eran grandes.

*Estructura 34:14-21*

Según fue mencionado en la figura 61 anteriormente, la apertura de este material se divide en tres pasos. Este relato se desarrolla desde el descubrimiento del libro (34:14-15) a la humilde reacción de Josías (34:19-21). Entre estos acontecimientos queda la escena en la que Josías oyó el Libro (34:16-18).

*Los Jefes de Josías Descubren el Libro (34:14-15)*

El Cronista extendió el principio de esta sección proporcionar una escena por esta narración. Notó ese estos acontecimientos se produjeron mientras traían fuera el dinero que se había tomado en el templo del Señor (34:14). El antecedente más cercano de ellos es el Levíticos supervisores mencionaron en 34:12-13. Podemos ser seguros se trajo fuera muchas veces durante renovaciones del templo ese dinero. Aún así, a unos punto que estos Levitas llevó a cabo sus tareas de supervisión y un acontecimiento mayor se produjo.

**Hilquías el sacerdote, que estaba a cargo de todas las renovaciones del templo (vea 34:9), encontró el Libro de la Ley del Señor que se había dado Moisés directo (34:14).** No es posible determinar la identidad de este libro con certeza completa. Dos propuestas son comunes.

Primero, unos intérpretes han argumentado que el Libro era el Pentateuco entero. El Pentateuco se llamaba el "Torá" o "Ley de Moisés" en la tradición bíblica (vea Daniel 9:13; Malaquías 4:4; Lucas 2:22; 24:44; Juan 1:45; Mateo 7:12; 11:13; 22:40). Parece improbable que el Pentateuco entero habría sido llamado un solo Libro en este tiempo, pero no se puede excluir esta posibilidad.

Segundo, es más común identificar a este libro como el Deuteronomio. Varias evidencias apuntan en esta dirección. 1) Este relato viene del libro de Reyes, que depende mucho de Deuteronomio como su norma para evaluar los reyes de Israel y Judá. 2) Este libro se llamaba el Libro del Convenio (34:30), una designación que hubiera reflejado la concentración de motivos pactuales en Deuteronomio (pero nota también Exodo 24:7). 3) Deuteronomio tiene listas de maldiciones (vea Deuteronomio 27:9-26; 28:15-68) que explicarían el enfoque del Cronista en las maldiciones escritas en el libro (34:24). 4) La centralización de culto y la exclusión de altares son temas importantes en Deuteronomio (vea Deuteronomio 12:2-5). Estos motivos guiaron las reformas de Josías (34:33). 5) Se da énfasis a la Pascua en Deuteronomio 16:1-8 como ocurre en las reformas de Josías (35:1-19). En el análisis conclusivo, parece probable que Hilquías descubrió el Libro del Deuteronomio.

Esta referencia es una de las pocas pistas acerca de cómo se guardaron textos sagrados en el Israel antiguo. Al parecer, **el Libro de la Ley** se había guardado dentro del templo y se olvidó durante los días de Amón (vea 33:21-24), y quizás hasta durante el reino de Manasés (vea 33:1-20). Mientras otros libros también se habrían guardado en archivos reales, al parecer este Libro de la Ley no había estado en la posesión de Josías. Como resultado, cuando el servicio en el Templo se abandonó, el resultado era que se abandonaron las Escrituras de Israel también.

Al descubrir este libro, Hilquías informó a su superior, **Safán el secretario** (34:15a). Josías había enviado a Safán para que le diera vigilancia real a la colecta y distribución de fondos (34:8). Informó directamente al rey. Hilquías se dio cuenta acerca de que el Libro tenía implicaciones importantes para el reino de Josías. Por esta razón, **se lo dio a Safán** (34:15).

*Josías Oye el Libro (34:16-18)*

Safán le trajo un informe oficial a Josías, pero no se hubiera dado cuenta acerca de la importancia del descubrimiento de Hilquías. No mencionó el Libro hasta después de una descripción general del progreso del trabajo. Además, cuando presentó el asunto del Libro, no usó las palabras de Hilquías, **el Libro de la Ley** (34:15). En cambio, simplemente le refirió como **un libro**, o "algún libro", según se puede traducir (34:16). A pesar de la indiferencia de Safán, Josías se dio cuenta acerca de que el Libro tenía un mensaje importante para su reino.

Safán empezó con un relato del trabajo en general. La versión del Cronista del informe de Safán es muy similar a 2 Reyes 22:9-11. Una excepción notable es la información adicional de que [los] **funcionarios hicieron todo lo que se les ha encomendado a ellos** (34:16a). El Cronista agregó estas palabras para presentar el esfuerzo de la reforma como un modelo para sus lectores poste-xílicos. Los sacerdotes y Levitas eran totalmente cooperadores con el programa real de la reforma, así como deben serlo en el día del Cronista.

Además de este informe general en el progreso de trabajo, Safán informó al rey acerca del descubrimiento de Hilquías. Dijo que Hilquías le dio **un libro** y **le leyó de él en la presencia del rey** (34:18).

*Josías Reacciona al Libro (34:19-21)*

Después de oír lo que Safán leyó, Josías reacciona (34:19-21). En un contexto donde la reforma va bien, el texto sorprendentemente informa que Josías oyó **las palabras de la Ley** y **rasgó sus túnicas** (34:19). Huldá más tarde se refirió a este acto como un aspecto de contricción sincera de Josías (vea 34:27). En todo corazón de las Escrituras, el arrepentimiento de todo corazón se expresó por la rasga de ropa (vea 1 Reyes 21:27; Isaías 36:22; 37:1) y otras acciones físicas similares (vea Esdras 9:3; Job 1:20; Jonás 3:6). La reacción de Josías demostró la profundidad de su compromiso a la Ley de Dios, un motivo que frecuentemente aparece en Crónicas (vea *Introducción: 14) Normas*).

Josías también mandó a los jefes de sus reformas a **ir e inquirir del Señor** (34:21). Aunque esta frase deriva de 2 Reyes 22:13, se sienta bien con el uso teológico del Cronista de esta terminología. "Buscar" o "inquirir" por Dios alude a la promesa de Dios dada a Salomón en 7:14. Está frecuentemente uno de las características principales de los que hallazgo la bendición de Dios (vea *Introducción: 19) Buscar*). En este caso inquirir del Señor significó específicamente pedir discernimiento profético en la situación (34:22).

El Cronista cambió la redacción de la orden de Josías en 2 Reyes 22:13 para expresar su visión de la condición de Judá e Israel a este tiempo. Josías mandó una pregunta **por** [él mismo] **y por el remanente en Israel y** [en] **Judá** (34:21). En este contexto, el término **remanente** tenía tanto connotaciones negativas como positivas. Por un lado, Josías se refirió a los restantes en Israel y Judá como un remanente porque guerras en Israel y Judá en años previos habían diezmado la población tanto (vea 2 Reyes 17:3-5; 2 Crónicas 28:5b-8; 32:1; 33:11,24-25). Por el otro lado, el término **remanente** tenía la connotación positiva de futuro potencial. Desde el tiempo de Ezequías los remanentes del Norte y el Sur se habían reunido bajo la dirección de los hijos de David. Los que quedaron eran la raíz de la gloria futura de Israel. Josías parece haber enfocado principalmente en el sentido negativo de esta terminología (34:21b), pero sus esfuerzos de las reformas demuestran que la dimensión positiva no estaba lejos de sus pensamientos.

Las implicaciones de este cambio por los lectores del Cronista son evidentes. También eran el remanente de Israel y Judá. Connotaciones similares negativas y positivas aplicaron a ellos cuando contemplaron su propia condición.

Josías dio énfasis a la importancia de esta pregunta al reconocer que **el enojo del Señor... se vierte sobre nosotros** (34:21). Israel y Judá habían experimentado juicio divino una y otra vez. La razón por este enojo sagrado era que sus **padres no han guardado la palabra del Señor... que está escrita en este libro** (34:21). Mientras Safán leyó las advertencias de Deuteronomio a Josías, el rey se dio cuenta acerca de que tanto el Norte como el Sur sufrían los resultados de infidelidad seria. Esta realización causó a Josías el desear saber lo que pasaría ahora a él y a su reino. Por esta razón, envió a sus hombres a que buscaran instrucción profética.

La decisión de Josías de consultar un profeta apunta a una de las funciones primarias de profetas en Israel. El rey ya sabía, de la lectura del Libro, que él y la nación merecían maldiciones divinas (34:21). Aún así, este conocimiento general no lo ayudó a entender cómo estas maldiciones iban a aplicarse a su situación específica. Tener este tipo de comprensión requería un oráculo profético. Bajo esta luz, vemos una de las funciones centrales de los profetas. Mediaron entre los principios generales de las bendiciones y maldiciones Escriturales y las situaciones específicas históricas que explican cómo Dios daría fuerza a su sanciones pactuales (vea *Introducción: 15) Profetas*).

*Josías Recibe Profecía Acerca del Libro (34:22-28)*

La narración continúa con un episodio que describe la profecía de Huldá en contestación a la pregunta de Josías.

*Estructura de 34:22-28*

Este material se divide en tres secciones equilibradas (vea figura 61). Los jefes primero se acercan a Huldá (34:22). Les habla a ellos (34:23-28a) y dejan a la profetisa (34:28b).

*Los Jefes de Josías se Acercan a Huldá (34:22)*

La comisión de Josías era que sus hombres **hablaran a Huldá, la profetisa** (34:22). Se identifica aquí a Huldá de varias maneras. 1) Es llamada una **profetisa**, una de cuatro profetas hembras en el Antiguo Testamento (vea Exodo 15:20; Jueces 4:4; Nehemías 6:14). Es interesante notar que, aunque varios profetas conocidos ministraban en este tiempo, los hombres de Josías fueron a la profetisa en cambio. 2) Se especifica a Huldá más allá como **la esposa de Salún**, descendiente del guardián del vestuario (34:22). Este es el único lugar en la Biblia hebrea donde esta terminología ocupacional precisa aparece. Se referiría al servicio de mantener ropajes sacerdotales y Levíticos o se referiría sencillamente a él como un sastre. 3) Se dice que Huldá ha vivido en el Segundo Distrito (34:22). La identidad de esta área es incierta. Es posible que se refiera al "segundo barrio" de la ciudad (vea Sofonías 1:10; Nehemías 11:9,17).

*Los Hombres de Josías Reciben la Profecía (34:23-28a)*

Huldá respondió a los representantes de Josías con dos oráculos en 34:23-25 y 34:26-28. El primero sigue la forma de un oráculo de juicio (34:23-25); el segundo resulta ser un oráculo de liberación o salvación (34:26-28). En una palabra, Huldá confirmó que los juicios del Libro vendrían a Judá, pero ella también aseguró a Josías que no sobrevendrían a la nación durante su vida.

El oráculo de Huldá de juicio (34:23-25) se divide en una instrucción preliminar (34:23), seguido por una fórmula de mensajero (34:24a), sentencia (34:24b), imputación (34:25a) y una segunda sentencia (34:25b).

Los profetisa primero instruyó a los representantes de Josías que debían **decirle al hombre que se la envió** sus palabras de juicio (34:23). Entonces anunció que su mensaje era **del Señor** (34:24a).

La primera sentencia (34:24b) constó de convicciones que Dios **iba a traer el desastre a este lugar** (34:24b). Se explica en una adición de la mano del Cronista, así como **todas las maldiciones escritas en el libro** (34:24b). Huldá dejó claro desde el principio que se había sentenciado a las maldiciones la nación del convenio, la mayor de ellas era el destierro (vea Deuteronomio 4:27-28; 27:1-29:25-28).

Huldá pasó a las razones para esta frase en la forma de acusación (34:25a). Aunque esta imputación apareció en 2 Reyes 22:17, se sienta bien con el propio vocabulario teológico del Cronista. La profetisa dijo, "han abandonado [a Dios]" (34:25a). "Abandonar" es volverse desleal al Señor y buscar ayuda o en fuerza humana u otros dioses (vea *Introducción: 22) Abandona/Desampara*). Aquí la profetisa especificó que la nación había **quemado incienso a otros dioses** (34:25a).

La profetisa entonces pasó a una segunda sentencia. Debido a la idolatría de la nación, **se verterá el enojo de Dios en este lugar y no se aplacará** (34:25b). En otras palabras, Jerusalén será absolutamente destruida. El registro de Reyes ya le trajo este asunto al primer plano en los reinos de Ezequías (vea 2 Reyes 20:16-18) y Manasés (vea 2 Reyes 21:12-15), pero el Cronista omitió estos pasajes. Quizás esperó hasta este tiempo, cuando su registro enfocó en la preocupación de Josías por el **remanente en Israel y** (en) **Judá** (34:9) para aclarar que la destrucción de Jerusalén y el destierro fue experimentado por el remanente entero al que sus lectores remontaron su herencia.

A pesar de la predicción terrible de juicio eventual contra Jerusalén, Huldá le ofreció algún alivio a Josías en su segundo oráculo (34:26-28). Este mensaje siguió el modelo de un oráculo de salvación o liberación (34:26-28a). Empezó con una instrucción introductoria (34:26a), y una fórmula del mensajero (24:26b) que se siguió por una justificación y declaración de esperanza (34:27), así como una elaboración (34:28).

La instrucción y fórmula del mensajero son muy similares al primer oráculo (34:26; vea 34:23-24a). Huldá dijo que los representantes de Josías debían **decir al rey de Judá, quien** [los] **envió a inquirir del Señor** (34:26a). La mención de "inquirir" o "buscar" implicaba, desde el principio, una aprobación de las acciones de Josías (vea *Introducción: 19) Buscar*). Huldá también le hizo claro que su segundo oráculo también era de Dios. Exigió sólo decir **lo que el Señor le dice acerca de las palabras que ha oído**, esto es, las palabras del Libro (34:23-25). Huldá tenía más que decir acerca de la aplicación del maldición pactual a Josías.

El segundo mensaje de Huldá a Josías fue mucho más positivo que los primeros. Se declara la razón por este cambio forzosamente. Huldá reconoció, "Su corazón fue sensible y te humillaste... te humillaste... y rasgaste sus túnicas y lloraste en mi presencia" (34:27). La profetisa empezó con el corazón del rey, un asunto que era muy importante para el Cronista (vea *Introducción: 16) Motivaciones*). La convicción honda de Josías llevó a humildad, un motivo que la suma del Cronista causa que se repita dos veces aquí (vea *Introducción: 18) Humildad*). Como una escena anterior informó, Josías rasgó su ropa en luto y lloró ante Dios (34:19,27). Estas acciones demostraron la sinceridad del arrepentimiento de Josías y pesar por los pecados de la nación. Debido a esta sinceridad Dios declaró, "te he oído" (34:27). En otras palabras, Dios le anunció su intención de responder favorablemente a la contricción de Josías.

La declaración inicial de benevolencia divina hacia Josías fue seguida por una elaboración de la bendición que Josías recibiría (34:28a). Primero, Dios dijo que **se enterraría en paz** al rey (34:28a). Esta promesa es algo problemática, porque Josías realmente murió en batalla (vea 35:20-24). Por esta razón, el segundo elemento de bendición se debe tomar como una explicación del significado del primero. Josías morirá **en paz**, en el sentido que **no verá todo el desastre... en este lugar y en los que viven allí** (34:28a). En otras palabras, Josías no experimentará la caída de Jerusalén. Aunque no se invirtió el juicio contra Jerusalén, el arrepentimiento del rey Josías pospuso la destrucción de la ciudad a una generación futura y permitió que experimentara la bendición de paz (vea *Introducción: 23) Victoria y Derrota*). Se le mostró misericordia similar a Ezequías en su día (vea 32:26).

*Los Jefes de Josías Vuelven de Huldá (34:28b)*

Para concluir esta sección, el texto informa que los representantes de Josías trajeron al rey las palabras de Huldá a su regreso ante él (34:28b). Esta escena final balancea con la apertura de este episodio (34:22). Los hombres de Josías cumplieron su tarea.

*Josías Renueva Convenio según el Libro (34:29-33)*

Una vez los hombres de Josías trajeron las palabras de Huldá de regreso a él, el rey se determinó renovar convenio con el Señor.

*Estructura de 34:29-33*

El registro del Cronista de este acontecimiento se divide en tres escenas (vea figura 61). La primera escena representa a Josías congregando a la nación para la renovación del convenio (34:29-30a). Esta escena es balanceada por la realización de renovación del convenio (34:31-33). El punto culminante de este episodio es la lectura de Josías del Libro (34:30b).

*Josías Congrega a la Nación para la Renovación del Convenio (34:29-30a)*

La renovación del convenio de Josías siguió el modelo establecido en Exodo 24:4-8. Allí el pueblo se congregó (Exodo 24:3-7), se leyó el Libro del Convenio (Exodo 24:7) y el pueblo se comprometió unánimemente a la obediencia a la Ley de Dios (Exodo 24:7b).

El primer paso en la renovación por Josías del convenio, fue congregar **a todos los superiores de Judá y Jerusalén** (34:29) y **subir al templo** (34:30). El texto da énfasis a que éste no era un grupito de seguidores. Junto con los superiores estaban **los hombres de Judá, el pueblo de Jerusalén, los sacerdotes y los Levitas** (compara "los profetas" [2 Reyes 23:2]). El Cronista frecuentemente asoció a los Levitas con funciones proféticas en el culto de Israel. (Para la perspectiva del Cronista acerca de Levitas como profetas, vea comentarios en 1 Crónicas 25:1.) Puesto simplemente, todo el pueblo se congregó, del menor al mayor (34:30). La humilde contestación de Josías al Libro motivó a muchedumbres grandes de personas a reunirse en el templo del Señor (34:30)

Aunque este material proviene de 2 Reyes 23:1-2, satisfizo bien el énfasis frecuente del Cronista en apoyo extendido nacional por las acciones de reyes virtuosos (vea *Introducción: 1) Todo Israel*). En esta manera usó la renovación del convenio de Josías como otro modelo por sus lectores post-exílicos. También estaban en necesidad de renovación del convenio nacional.

*Josías Lee el Libro (34:30b)*

La ceremonia real de renovación del convenio primero requirió la lectura de la Ley. Josías **leyó a su oído todas las palabras del Libro del Convenio** (34:30). El texto aclara que esta terminología se refiere al Libro **que se había encontrado en el templo** (34:30). Aunque éste es el único tiempo cuando el Libro recibe este nombre, el carácter pactual de Deuteronomio ciertamente garantiza esta designación. Quizás este título se pensó para llamar la atención a las similitudes entre este acontecimiento y el modelo de Éxodo 24, donde el "Libro del Convenio" jugó un papel tan importante (vea Exodo 24:7). El interés del Cronista en renovación del convenio en la comunidad post-exílica que hubiera causado que mantuviera esta designación de Reyes (vea *Introducción: 13) Convenio*).

*Josías y la Nación Renuevan Convenio (34:31-33)*

Siguiendo la lectura del Libro, Josías renovó el convenio (34:31). El texto describe la naturaleza de esta renovación del convenio con cierto detalle. Primero, habla del compromiso de Josías de seguir al Señor y guardar sus órdenes (34:31). El compromiso renovado del rey mismo a obediencia a la gama completa de la Ley Mosaica. Segundo, Josías hizo este compromiso **con todo su corazón y toda su alma** (34:31). Aquí el texto apunta a la sinceridad de Josías y devoción profunda a la Ley en maneras que el Cronista enfatizó en toda su historia (vea *Introducción: 16) Motivaciones*). Tercero, el enfoque se reduce al Libro específico que provocó este reavivamiento. Josías se consagró a la meta de obedecer **las palabras del convenio escritas en este libro** (31:32).

Más allá del compromiso personal de Josías 2 Reyes 23:3b dice, "Entonces todo el pueblo empeñó su palabra al convenio." El Cronista omitió estas palabras y agregó una elaboración más descriptiva acerca del mismo tema en 34:32-33. Para demostrar que la nación entera se unió a Josías, agregó ese Josías causó renovó compromisos de **todo el mundo en Jerusalén y Benjamín** (34:32) así como **todos los presentes en Israel** (34:33). En acuerdo con el convenio, el rey **quitó todos los ídolos** detestables que se encontraron **en todo el territorio perteneciente a los Israelitas** (34:33). Tanto en el Sur como en el Norte, Josías dio fuerza al convenio entre el pueblo de Dios.

Las palabras finales de la adición del Cronista despliega su estimación de los esfuerzos de Josías. Judá e Israel permanecieron fieles al convenio **mientras vivieron** (34:33). Las reformas de Josías duraron su vida entera.

La versión del Cronista de la renovación del convenio de Josías habló directamente acerca de las necesidades de sus lectores post-exílicos. También estaban en necesidad de repasar la Ley de Dios y renueva sus lealtades al convenio. Tal renovación, sin embargo, debe incluir a los dirigentes, los habitantes de Jerusalén, Judiítas y todos los otros Israelitas (vea *Introducción: 13) Convenio*).

*Josías Observa la Pascua (35:1-19)*

El acontecimiento conclusivo del decimoctavo año de Josías era su observancia de la Pascua. Este acontecimiento representa la altura de los esfuerzos de Josías por restablecer el culto apropiado en Jerusalén. Haber recontado cómo el rey preparó el templo (34:8-13) y renovó el convenio (34:29-32), el Cronista pasó a la Pascua del reino de Josías.

*Comparación de 35:1-19 con 2 Reyes 23:21-27*

En este pasaje, el Cronista extendió grandemente el registro de 2 Reyes 23:21-27. Los tamaños relativos de los relatos indican la importancia que el Cronista puso en la Pascua de Josías. Las preocupaciones distintivas del Cronista aparecen al comparar los dos relatos (vea figura 62).

2 Crónicas

35:1a

35:1b-17

35:18-19

-------

Introducción a Pascua

(levemente paralelo)

Preparaciones y Ceremonias

(agregado)

Resumen de Pascua

(ligeramente ampliado)

Las Reformas más amplias de Josías

(omitido)

2 Reyes 23

23:21

-------

23:22-23

23:24-27

Comparación de 2 Crónicas 35:1-19 y 2 Reyes 23:21-27 (figura 62)

Se deben notar varios puntos significativos de comparación. Primero, el Cronista empezó este material al parafrasear la apertura de 2 Reyes 23:21 (//35:1a), de manera que se idealiza la Pascua de Josías. Segundo, la mayor diferencia entre los dos relatos es los detalles adicionales del Cronista en cómo Josías celebró el acontecimiento (35:1b-17). Tercero, también extendió el resumen del acontecimiento (35:18-19//2 Reyes 23:22-23), nota que la Pascua de Josías era mayor que todas las otras, porque la conmemoraron tantos del pueblo. Cuarto, el Cronista omitió las reformas más amplias de Josías después de la Pascua (2 Reyes 23:24-27) para mantener la celebración misma como el clímax de los esfuerzos del rey.

*Estructura de 35:1-19*

La expansión del Cronista del registro de Reyes formó su relato en cuatro partes simétricas (vea figura 62). La apertura (35:1) y cierre (35:16-19) de este pasaje forma declaraciones generales que describen la Pascua en su integridad y marcaron la porción del medio. Como resultado, la porción del medio retrocede cronológicamente y explica algunos de los detalles de las preparaciones (35:2-9) y la ejecución (35:10-15).

*Josías Introdujo la Pascua (35:1)*

El Cronista parafraseó 2 Reyes 23:21 al abrir su relato acerca de la Pascua de Josías. Su registro especificó varios detalles que no aparecen en Reyes, que elevan la celebración al nivel de un modelo para sus lectores (vea *Introducción: 27) Desilusión y Celebración*).

Primero, notó que se observó la Pascua **en Jerusalén**, la ciudad que formó el centro de la vida religiosa en el período post-exílico (35:1). En la celebración previa de Ezequías de la Pascua, el Cronista le dio mucha atención al hecho de que el rey envió mensajeros con invitaciones que alentaran a todas las tribus a venir a Jerusalén (vea 30:5-6). En el caso de Josías, ningún registro de tal invitación aparece, pero es evidente que el Cronista se preocupó por que sus lectores recuerden que Jerusalén era el único lugar en que la Pascua se debía observar.

Segundo, el Cronista también agregó que la matanza del cordero de la Pascua se produjo **en el decimocuarto día del primer mes** (35:1). La razón más probable para esta mención es el contraste que presenta con la celebración de Ezequías. Ezequías observó la Pascua durante el segundo mes, porque no se pudieron hacer preparativos lo suficientemente pronto (vea 30:2-3). Josías, sin embargo, podía conmemorar el acontecimiento según decretado en la Ley Mosaica (Exodo 12:18; Levítico 23:5; Números 28:16). Por este medio, el Cronista no sólo aclaró que la práctica de Ezequías era rara; él exaltó también la celebración de Josías como un modelo para sus lectores post-exílicos.

*Las Preparaciones de Josías para Celebración (35:2-9)*

Estos versículos presentan una regresión cronológica. Según hemos visto, el versículo de la apertura de este material (35:1) se enfoca en la matanza del día de la Pascua. Ahora venimos a acontecimientos que precedieron al decimocuarto día. Como resultado, sería apropiado traducir los verbos en esta sección como pretérito pluscuamperfecto ("había nombrado... y había alentado... Había dicho...", etc.).

*Estructura de 35:2-9*

Este material se divide en dos informes de las preparaciones de Josías para la matanza de los corderos de la Pascua en sí (vea figura 61). El primero preparó a los sacerdotes y Levitas (35:2-6) y después los sacrificios (35:7-9).

*Josías Prepara a sacerdotes y Levitas (35:2-6)*

El Cronista enfocó primero en los nombramientos de Josías de sacerdotes y Levitas para ejecutar deberes de Pascua. Este material presenta dos preocupaciones: el nombramiento de sacerdotes (35:2), la exhortación a los Levitas (35:3-6).

Josías **nombró a los sacerdotes a sus deberes** (35:2). El rey ya había interactuado intensamente con el sacerdocio durante las renovaciones del templo (vea 35:9,14). Es improbable que sus reformas extensas se produjeron sin su ayuda. Aquí el Cronista tenía a la vista el nombramiento de sacerdotes a deberes específicos relacionados con la Pascua. **Los alentó en los servicios del templo del Señor** (35:2). Esto es, los instruyó a ejecutar sus deberes respecto a las divisiones Levitas que mandó para la celebración (vea 35:10).

Junto con los sacerdotes, Josías también exhortó a los Levitas (35:3-6). El registro del Cronista de la exhortación de Josías se divide en una introducción (35:3a) y la exhortación misma (35:3b-6).

La introducción de la exhortación de Josías describe a estos Levitas en dos maneras que indican las preocupaciones del Cronista (35:3a). Primero, estaban los **que instruyeron a todo Israel** (35:3a). Los Levitas eran maestros de la Ley (vea 17:7-8; Nehemías 8:7-9). La referencia aquí a **todo Israel** indicaría que Josías reunió a Levitas que vivían fuera de Jerusalén. Si así fuese, esta descripción destaca el hecho de que Levitas de todas las tribus (en preparación para personas de todas las tribus) estaban presentes en la Pascua de Josías (vea *Introducción: 1) Todo Israel*). La alusión a la pascua de Ezequías es evidente (vea 30:1-12); Josías también reunió a la nación en este tiempo.

Segundo, se describe a los Levitas como **los que se habían consagrado al Señor** (35:3a). Esta mención demuestra la preocupación del Cronista con presentar este acontecimiento como un modelo para sus lectores. Rituales de consagración aparecen frecuentemente en Crónicas como ejemplos de culto apropiado que, a los lectores post-exílicos, les correspondía imitar en su día (vea *Introducción: 6) Observancia Real de Culto*). Sólo a los que se habían limpiado y comprometido al Señor se les permitió participar en la Pascua. Esta calificación era especialmente importante, porque estos Levitas probablemente incluían a muchos que se dispersaron entre todo el Norte y el Sur.

Josías entonces le dio instrucciones a los Levitas (35:3b-4). El registro del Cronista de estas instrucciones suma a siete imperativos. Estas órdenes tocan aspectos diferentes de las funciones Levíticas y representan a Josías como consagrado al culto apropiado al templo.

Primero, a los Levitas les correspondía **poner el arca sagrada en el templo** (35:3b). Esta orden es difícil de entender, porque no hay evidencia de que se había quitado el arca. Aún así, debemos asumir que por alguna razón, o Manasés o Amón había quitado el arca del templo. Quizás habían empezado una práctica de llevarlo por la ciudad, porque Josías dijo que **no se le llevaría** más (35:3b).

Segundo, los Levitas debían **servir**, tanto al Señor, como a **su pueblo** (35:3b). Como mediadores entre Dios y el pueblo de Israel, los Levitas ejecutaron deberes, cuyo objeto era el servicio a Dios y a los adoradores.

Tercero, les correspondía **prepararse por familias y divisiones, según las direcciones escritas por David... y por su hijo, Salomón** (35:4). Los arreglos de David de los Levitas aparecen en 1 Crónicas 24:4, 19-20, 30-31; 28:19-21. Las direcciones de Salomón se encuentran en 8:14. Al parecer, estos arreglos Levíticos aparecieron en alguna forma escrita que ya no existe. El Cronista consideró las órdenes de David y Salomón como normativas para Israel (vea *Introducción: 14) Normas*).

Cuarto, los Levitas debían **estar de pie en el lugar santo con un grupo de Levitas** (35:5). La organización inicial era producirse dentro del templo, pero varios Levitas más tarde entraría a habitar una casa y fuera del templo cuando sirvieron a **cada subdivisión de las familias de... el pueblo laico** (35:5). Por esta organización, Josías aseguró que se no pasaría por alto grupo alguno de la familia dentro de Israel en la Pascua.

El quinto, sexto, y séptimo imperativos aparecen en sucesión rápida y se deben tomar juntos. Como en el día de Ezequías, los Levitas debían **consagrarse** (vea 35:3). Se requirió consagración especial antes de deberes sagrados e incluía lavados, el afeitado de sus cuerpos, varias ofrendas, y la presentación de los Levitas ante el Señor como una ofrenda del nombre (vea *Introducción: 6) Observancia Real de Culto*).

Los Levitas debían también **matar a los corderos de la Pascua** (35:6), probablemente para ellos mismos (vea 35:8-9). Debían entonces **preparar los corderos para** (sus) **compatriotas** (35:6).

La importancia de estas instrucciones encuentra expresión en las palabras de clausura de Josías. No sólo se aseguró Josías de que se hicieron las cosas **según las direcciones escritas por David... y Salomón** (35:4). También insistió en que todas las cosas se hicieran **según lo que el Señor ordenó a través de Moisés** (35:6). Josías se ocupó de observar la Pascua como Dios había mandado a través de estos hombres.

Una dificultad surge a estas alturas. Según Exodo 12:3, a cada familia le correspondía sacrificar su propio cordero. Aquí, los Levitas se envuelven en los sacrificios de la Pascua. Se resuelve este conflicto aparente al distinguir entre la **matanza** misma **de los corderos de Pascua** (35:6) y la preparación de los corderos (esto es, recolección, inspección, etc.) para sus **compatriotas** (35:6). Los Levitas realmente sacrificaron todos los corderos de Pascua en el día de Ezequías (vea 30:17), para proteger la santidad del rito después de un período de apostasía. En todo caso, el Cronista aclaró que las preparaciones de Josías para la Pascua eran ejemplares para sus lectores post-exílicos. También deben organizar la ejecución de ritos del templo de acuerdo con la norma de la Ley de Moisés (vea *Introducción: 14) Normas*).

*Josías Prepara Sacrificios (35:7-9)*

No sólo preparó Josías a los sacerdotes y los Levitas; también proporcionó sacrificios. El informe del Cronista de este esfuerzo se divide en dos partes: provisiones de Josías (35:7), y provisiones de los funcionarios de Josías (35:8-9).

Josías dio **ovejas y cabras** para sacrificios de **las propias posesiones del rey** (35:7). Ezequías había hecho lo mismo en su día (30:24). Se designaron estas contribuciones **por todo el pueblo laico** (35:7).

**Sus funcionarios** dieron sacrificios numerosos también, pero sus contribuciones eran **para el pueblo y los sacerdotes y Levitas** (35:8). Tanto Josías como sus funcionarios dieron más que corderos por Pascua. También contribuyeron con **cabras** (35:7) y **ganado** (35:7,8,9) para otros sacrificios también (vea 35:12).

El Cronista notó que **contribuyeron voluntariamente** con estos regalos (35:8). Dio énfasis a la naturaleza voluntaria de contribuciones al servicio en el Templo en varias ocasiones (1 Crónicas 29:6-9,17; 2 Crónicas 17:16; 31:14; vea *Introducción: 9) Contribuciones del Templo*). La esperanza del Cronista era que la comunidad post-exílica apoyaría tales servicios, no a regañadientes, sino voluntaria y entusiástamente. Además, el número de animales proporcionado para ofrendas es muy grande, 8400 en total (35:8-9). Crónicas a menudo señala números grandes de sacrificios para inspirar a la comunidad post-exílica a la observancia entusiasta de culto en su día (vea 1:6; 5:6; 7:4-5; 24:14; 29:32-35; 35:8-9; también vea *Introducción: 6) Observancia Real de Culto*).

*La Ejecución de Josías de Celebración (35:10-15)*

El Cronista describió varios aspectos de la celebración misma de Pascua. Enfocó en diferentes aspectos de las actividades de los **sacerdotes** y **Levitas** (35:10). El registro del Cronista se divide entre las actividades dirigidas hacia el pueblo laico (35:10-13), y las dirigidas hacia los sacerdotes y Levitas (35:14-15).

Los sacerdotes y Levitas ejecutaron varias tareas relacionadas con **todo el pueblo** (35:14). Se organizaron **como el rey había mandado** (35:10, vea 35:4). **Se mataron los corderos** (35:11) probablemente por el pueblo laico (vea 35:6; también vea Levítico 3:2,8,12-13). Los sacerdotes **rociaron sangre dada a ellos** (35:11, vea 29:22; 30:16). Este rito sacerdotal correspondió a la práctica familiar original de rociadura de los marcos de puertas (vea Exodo 12:7).

Los Levitas entonces desollaron a los animales (35:11, vea 29:34) y **apartaron las ofrendas quemadas** (35:12). Esta declaración probablemente no se refiere a separar ofrendas quemadas, sino a esas porciones del cordero de la Pascua que se quemaron en el altar. Se hizo este ritual también **según está escrito en el Libro de Moisés** (35:12). Con toda probabilidad, el Cronista tenía en mente las regulaciones acerca de las ofrendas de paz o de la cofradía de las que Pascua era un tipo. Para una discusión de paz u ofrendas de la cofradía, vea.... Lo mismo se hizo también **con el ganado** (35:12), los otros sacrificios que se hicieron (vea 35:7-9).

Más allá de esto, los Levitas **asaron los animales de la Pascua** (35:13). Se hizo este acto también **según fue prescrito** (35:13) por Moisés (vea Exodo 12:2-11). Finalmente, después de limpiar los instrumentos, los Levitas **los sirvieron rápidamente a todo el pueblo** (35:13). La rapidez con la que se llevó a cabo la ceremonia también provino de instrucción Mosaica (vea Exodo 12:11). Una vez más, el Cronista fue cuidadoso al señalar que este acontecimiento era fiel a las regulaciones de Moisés (vea *Introducción: 14) Normas*).

El Cronista no sólo ilustró cómo los Levitas sirvieron **a todo el pueblo** (35:13); pasó después a sus servicios a otros sacerdotes y Levitas (35:14-15). Primero, los Levitas hicieron **preparativos para ellos mismos y para los sacerdotes** (35:14). Los **descendientes de Aarón** estaban demasiado ocupados para sacrificar el cordero de la Pascua para ellos mismos (35:14). Así que los Levitas les proveyeron. Segundo, los Levitas también proveyeron para los **descendientes de Asaf** (35:15), los músicos Levitas. El Cronista notó que estos hombres **estaban en los lugares prescritos por David**, para exaltarlos como modelos (compara 35:4; también vea *Introducción: 14) Normas*). Aquí Jedutún es llamado **un vidente**, identificando a los músicos Levíticos como profetas una vez más (Para la perspectiva del Cronista en Levíticos profetas ven comentarios en 1 Crónicas 25:1; también vea *Introducción: 15) Profetas*.) Ellos, así como los **guardabarreras**, podían permanecer en sus puestos, **porque sus compañeros Levitas hicieron las preparaciones para ellos** (35:15).

Todos estos detalles de actividad Levítica probablemente interesaban al Cronista, debido a preguntas levantadas en su día. Como el servicio en el Templo del período post-exílico se restauró pleno a funcionamiento, muchas preguntas prácticas deben haber surgido. ¿Quién debía ejecutar ciertos rituales? ¿Cuándo? ¿Cómo? Por esta razón, el Cronista exaltó a los Levitas como totalmente consagrados a la tarea a la mano y cuidadosos de seguir las instrucciones de Moisés, David, y Salomón.

*La Pascua de Josías Resumida (35:16-19)*

El Cronista cerró su relato acerca de la Pascua de Josías al volver a una descripción general del acontecimiento que equilibra con su resumen introductorio en 35:1. Tras haber retrocedido cronológicamente en 35:2-15, el Cronista volvió al **decimocuarto día** (35:1) al comenzar esta sección con la expresión **a ese tiempo** (hebreo= "en ese día" [NAS] 35:16). La mayor parte de este material es parte de la añadidura del Cronista al libro de Reyes y, por consiguiente, refleja sus perspectivas únicas.

El Cronista primero notó que **se llevó a cabo el servicio entero del Señor** (35:16). Nada se omitió, incluso la **Pascua** y **ofrendas quemadas** (35:16). Todo se produjo tal **como el Rey Josías había mandado** (35:16). El deseo del Cronista de idealizar este acontecimiento es evidente. Lo vio como un modelo de observancia propia.

Para agregar a esta representación positiva, el Cronista también informó que **los Israelitas que estaban presentes** se reunieron en la celebración de la **Pascua** y del **Pan sin Levadura** (35:17). Como en los días de Ezequías, Israelitas norteños se unieron a la celebración (30:11,18,21). Así, la Pascua de Josías solidificó la reunión del Norte con el Sur, alrededor del monarca Davídico y el templo.

En 35:18 el Cronista volvió al registro de Reyes (//2 Reyes 23:22), pero extendió a Reyes en varias maneras significativas. Por ejemplo, escribió que la Pascua de Josías era mayor que cualquier celebración de Pascua **desde los días del profeta Samuel** (35:18). Quizás debido a las acciones inusuales ocurridas en la celebración de Ezequías (vea 30:2-3,17-20), el Cronista exaltó la Pascua de Josías sobre la de Ezequías. Además, informó que esta Pascua suprema incluyó **sacerdotes, los Levitas y todo Judá e Israel que estaban allí con el pueblo de Jerusalén** (35:18). Según hemos visto, el relato del Cronista de la Pascua de Josías dio énfasis a que todo el personal del templo estaba en orden propio (vea 35:5-6,10). Además, la presencia, tanto de Israelitas norteños como de Judiítas, también contribuyó con a la maravilla del acontecimiento (vea *Introducción: 1) Todo Israel*). El culto en el templo de ese tiempo no se limitó a un número pequeño en Jerusalén; envolvió a la nación entera. La Pascua de Josías sirvió como un modelo perfecto para los lectores post-exílicos del Cronista.

Para concluir esta porción de su registro del reino de Josías, el Cronista usó 2 Reyes 23:23 para notar una vez más que todas estas cosas se produjeron en el decimoctavo año del reino de Josías (35:19). Este versículo forma un inclusión alrededor de los acontecimientos descritos en 34:8-35:18 y abrió la manera para que el Cronista se moviera a un tiempo posterior en el reino de Josías.

*La Infidelidad de Josías en Batalla Mortal (35:20-25)*

Tras haber descrito las reformas del culto ideales de Josías, el Cronista volvió a un acontecimiento que reveló un fracaso. Como en el registro de Ezequías, los rasgos positivos de la vida de Josías pesaron mucho más que sus fracasos. No obstante, el Cronista decidió que una de las limitaciones de Josías proporcionaran una lección importante por sus lectores post-exílicos.

*Comparación de 35:20-25 con 2 Reyes 23:29-30*

El Cronista extendió el registro de Reyes de dos a seis versículos. Varias de estas diferencias son notables.

Primero, el Cronista presentó el relato con sus propias palabras, **después de todo esto, cuando Josías había puesto el templo en orden...** (35:20a). Esta introducción reveló la tendencia del Cronista de dividir reinos de los reyes en períodos de fidelidad e infidelidad (vea *Introducción: 10-27) Bendición Divina y Juicio*).

Segundo, el Cronista agregó las palabras de Necao que Josías rechazó, junto con su propia interpretación de estas palabras (35:21-22).

Tercero, el Cronista extendió 2 Reyes 23:29b-30 (//35:23-24a) para explicar algunas circunstancias que rodearon la muerte de Josías.

Cuarto, el Cronista agregó un informe de luto extendido por Josías, incluso el lamento de Jeremías (35:24b-25). Esta adición honró a Josías como uno de los grandes reyes de Judá.

*Estructura 35:20-25*

La versión del Cronista de la batalla entre Josías y Necao toman la forma de cinco pasos simétricos y un epílogo (vea figura 61). Este episodio empieza con Josías saliendo al encuentro de Necao para batallar (35:20). Este principio balancea con Josías regresando a Jerusalén y agonizante (35:24a). El punto culminante consiste en que Josías ignora la advertencia de Necao y entra en batalla (35:22). Previo a este punto culminante, Necao advierte a Josías que él sufriría daño si luchaba (35:21). Después del punto culminante, se hiere fatalmente a Josías en batalla (35:23). El relato mismo es seguido por un epílogo que explica unos detalles sobre el luto por Josías (35:24b-25).

*Josías sale para Batallar contra Necao (35:20)*

Según fue mencionado anteriormente, el Cronista agregó una introducción de transición a este relato. Josías subió contra Necao **después de todo esto, cuando Josías había puesto el templo en orden** (35:20). Los años de la fidelidad ejemplar de Josías se habían acabado (vea 34:1-35:19). Como muchos reyes antes de él, el tiempo de bendición de Josías le llevó a infidelidad. (Para la advertencia del Cronista contra permitir que bendiciones lleven a infidelidad, vea comentarios en 1 Crónicas 5:24.)

La iniciación de la acción de este episodio consta de **Necao, rey de Egipto**, yendo **a luchar a Carquémis en el Eufrates** (35:20). Este acontecimiento se produjo en 609 A.C., algunos trece años después de la Pascua en el decimoctavo año de Josías (622 A.C.). Necao estaba en camino a luchar con Asiria contra los babilonios (vea 2 Reyes 23:29).

Josías no favoreció las intenciones de Necao y **marchó a encontrarse con él en batalla** (35:20). Las motivaciones de Josías no son del todo claras. Es probable, sin embargo, que del tiempo de Ezequías (vea 31:31//2 Reyes 20:12-15), Judá pareció a Babilonia como una fuente potencial de ayuda contra Asiria. Impedir a los egipcios ayudar a Asiria habría sido en el propio interés de Josías.

En una manera sutil, el Cronista levantó la cuestión de alianzas extranjeras una vez más. En toda su historia, condenó los tiempos cuando Judá se unió a otras naciones en alianzas militares (vea *Introducción: 3) Relaciones Internacionales*). Aquí Josías lucha contra Egipto, pero en alianza con Babilonia. Este envolvimiento con Babilonia resultará devastador.

*Josías oye Advertencia de Necao (35:21)*

Necao se enteró del acercamiento de Josías y le avisó al rey de Judá. Era común para reyes enviarles mensajes a sus antagonistas antes de batalla (vea 1 Crónicas 11:4-5; 2 Crónicas 13:4-12; 25:17-19; 32:10-19). Necao le avisó a Josías para disuadirlo de atacar. Protestó que no había riña entre Judá y Egipto; meramente quería un salvoconducto. De hecho, Necao apoyó su demanda con una aserción teológica. Reclamó, "Dios me ha dicho que me dé prisa; así que cesa de oponerte a Dios que está conmigo, o te destruirá" (35:21). El Cronista expuso el mensaje del egipcio en términos que aparecen en otra parte en su historia. Necao alegó a ese Dios estaba **con** él, indicando que Dios lucharía por él (vea 13:12; también vea *Introducción: 10) Actividad Divina*). Resistirse al ejército egipcio era resistirse a Dios mismo e incurrir en destrucción a la mano de Dios.

*Josías Desafiantemente Entra a la Batalla (35:22)*

Aunque el rey egipcio lo había advertido, Josías **se disfrazó para enfrentarlo en batalla** (35:22). Las acciones de Josías son recordativas del tiempo en que Ahab se disfrazó en batalla contra Siria (vea 18:29). La razón por la conducta de Josías no es del todo clara. O esperó esconder su identidad de Necao, de Dios, o de ambos. Cualquiera que fuese el caso, sus acciones resultaron fútiles. Aunque se escondió, la flecha de un arquero aún así le encontró su camino hacia Josías (vea 35:23).

El Cronista explicó que empeño de Josías por batalla no estaba motivado correctamente. Josías se negó a prestarle atención a Necao, aunque había hablado **por orden de Dios** (35:22). Necao alegó que hablaba por Dios (35:21), pero nada previo a este versículo indica que su alegato era verdadero. Al parecer, el Cronista asumió que su público conocía otra información que autenticó el origen divino del mensaje de Necao. Bastante interesantemente, una explicación apócrifa que aparece en 1 Esdras 1:26 donde se dice que Jeremías ha confirmado que las palabras de Necao eran de Dios. Este guión es factible. Josías ciertamente tenía profetas alrededor de él, quizás hasta Jeremías. Un mensaje de un enemigo que se acercaba habría motivado a Josías buscar confirmación de sus profetas (vea 18:3-4,6). Si esta serie de acontecimientos está detrás de las palabras del Cronista, tenemos otro ejemplo de la importancia que atribuyó a la obediencia a los profetas (vea *Introducción: 15) Profetas*). En todo caso, el Cronista aclaró que Josías no sólo rechazó la advertencia de Necao, pero también desafió la palabra de Dios dada a través del rey.

*Se Hiere a Josías Seriamente (35:23)*

El Cronista parafraseó 2 Reyes 23:29 para describir cómo se mató a Josías. Había aludido ya a la batalla de Ahab contra Siria (vea 18:28-19:3) al notar que Josías se había disfrazado (vea 35:22). Aquí el Cronista notó que **arqueros dispararon al Rey Josías** y el rey exigió, "Llévenme lejos; estoy malherido" (35:23). La conexión entre este pasaje y la herida fatal de Ahab es clara. En el caso de Ahab, **alguien estiró su arco al azar y le acertó al rey**. Entonces el rey mandó, "Traed el carro de regreso y llevadme fuera de la contienda... Se me ha herido" (18:33). Las similitudes hacen probable que el Cronista esperó que sus lectores trataran 35:23 como una descripción elíptica de un guión similar. Así como el juicio de Dios contra Ahab vino por la flecha disparada **al azar** (18:33), así Josías cayó en desfavor divino por la flecha de un arco enemigo (vea *Introducción: 10) Actividad Divina*).

*Josías Regresa y Muere (35:24a)*

El Cronista extendió el relato de 2 Reyes 23:30a para explicar que Josías volvió de la batalla y murió en Jerusalén. Esta escena cierra el episodio en equilibrio con la escena de la apertura donde Josías salió de Jerusalén para la guerra (35:20). El descuido del rey por la palabra de Dios llevó a un final trágico. El mensaje del Cronista a sus lectores es evidente. Cuando había ilustrado muchas veces, cuando los reyes de Judá resultaron ser infieles, la tragedia a menudo les seguía (vea *Introducción: 10-27) Bendición Divina y Juicio*).

No obstante, se honra a Josías. El Cronista notó que no fue simplemente "enterrado" (2 Reyes 23:30a). Fue enterrado en las tumbas de sus padres (35:24). Actitud de gran estima se indica a menudo de un rey al mencionar su entierro en las tumbas reales (vea *Introducción: 28) Curación y Vida Larga/Enfermedad y Muerte*).

*Epílogo Acerca de Luto (35:24b-25)*

El Cronista dio énfasis al honor de Josías aun más allá, al agregar un epílogo a este episodio. En este informe breve, notó que todo Judá y Jerusalén lamentaron la muerte de Josías (35:24b). Jeremías 22:10, 15-16 confirma que Jeremías se conmovió a lamentos cuando Josías murió. Se cantaron los lamentos de Jeremías **hasta este día** (35:25). De hecho, se habían vuelto una **tradición** (35:29). Al parecer, el Cronista apeló aquí a costumbres que sus lectores conocieron.(Para el uso por el Cronista de la terminología "hasta este día", vea comentarios en 1 Crónicas 4:41.) Llevó la circunstancia triste de la muerte de Josías por estas alusiones reconocibles. Por este medio, el Cronista aclaró que Josías fue honrado grandemente a pesar de su fracaso.

*Cierre del Reino de Josías (35:26-36:1)*

En equilibrio con la apertura del reino de Josías (vea figura 61), el Cronista trajo su registro a un cierre en su manera típica. Depender de 2 Reyes 23:28, el Cronista notó dónde se puede encontrar más información acerca de Josías (35:26-27; vea *Introducción: Propósitos históricos y Teológicos*). Además, felicitó a Josías con la observación que vivió según la **Ley del Señor** (35:27). La norma de la Ley Mosaica es evidente de nuevo (vea *Introducción: 14) Normas*). El Cronista entonces agregó que **el pueblo de la tierra** (esto es, plebeyos, vea 1 Crónicas 5:25; 23:13,20,21; 26:21; 33:25) hicieron a Joacaz **rey en Jerusalén** (36:1). El Cronista notó que el traslado de poder fue confiado al pueblo debido a la muerte intempestiva de Josías.

*Los Acontecimientos Conclusivos 36:2-23*

Como el Cronista se acercó al destierro de Judá a Babilonia, informó acerca de los reyes conclusivos de Judá en sucesión rápida. Este material tiene varios motivos que ocurren en varias ocasiones y revela su perspectiva en estos acontecimientos.

*Comparación de 36:2-23 con 2 Reyes 23:30b-25:30 y Esdras 1:1-3*

El Cronista dependió de Reyes para la mayor parte de su capítulo del cierre. La porción final (36:22-23) parangona Esdras 1:1-3. A pesar de estas similitudes, varias variaciones significativas ocurren que revelan las perspectivas únicas del Cronista (vea figura 63).

2 Crónicas

36:1-2

-------

-------

36:3-4

-------

36:5a

-------

36:5b

36:6-7

36:8a-c

-------

36:8d

-------

36:9a

-------

36:9b

36:10a-b

36:10c

36:11

-------

36:12-14

36:15-21

-------

36:22-23

Joacaz

Resumen de Reino

Aviso maternal

Evaluación

Problema y Destierro

Joaquín

Tributo a Egipto

Resumen de Reino

Aviso maternal

Evaluación

Problema y Destierro

(levemente paralelo)

Otro fuentes

Muerte

Sucesor

Dominación babilónica

Joaquín

Resumen de Reino

Aviso maternal

Evaluación

Problema y Destierro

(severamente abreviado)

Sucesor

Sedequías

Resumen de Reino

Aviso maternal

Evaluación

(ampliado)

Problema y Destierro

(severamente abreviado)

Joaquín Liberado

Retorno de Destierro

2 Reyes

23:30b-31a

23:31b

23:32

23:33-34

23:35

23:36a

23:36b

23:37

24:1-4

24:5

24:6a

24:6b

24:7

24:8a

24:8b

24:9

24:10-16

24:17

24:18a

24:18b

24:19-20

25:1-26

25:27-30

Esdras 1:2-3

Comparación de 2 Crónicas 36:1-23 con 2 Reyes 23:70b-25:30 y Esdras 1:2-3 (figura 63)

Varios tipos de variaciones ocurren. Primero, el Cronista omitió toda mención maternal para estos reyes (2 Reyes 23:31b,36b; 24:8b,18b). La razón por estas omisiones no es clara. Conservó u omitió tales menciones en porciones anteriores de su historia sin razón clara, pero abandonó tales menciones después de Ezequías (vea comentarios en 13:1-2a). Aquí habría abandonado estas menciones para evitar distraer la atención de sus lectores de asuntos más importantes en estos pasajes.

Segundo, el Cronista repitió todas las evaluaciones de estos reyes (36:5b//2 Reyes 23:37; 36:9b//2 Reyes 24:9; 36:12a//2 Reyes 24:19) con la excepción de Joacaz (36:2-3//2 Reyes 23:31-33). En este caso, el derrocamiento y la imposición de contribuciones al rey de Judá sirvió como evidencia suficiente de que el Cronista evaluó a su reino negativamente.

Tercero, el Cronista, o levemente siguió las descripciones de problema y destierro experimentado por cada rey, o severamente los abrevió (36:6-7//2 Reyes 24:1-4; 36:10a-b//2 Reyes 24:10-16; 36:15-21//2 Reyes 25:1-30). Según veremos posteriormente, el Cronista formó su registro de estos acontecimientos para dar énfasis a sus propias perspectivas teológicas en este período en la historia de Israel.

Cuarto, más allá de estas variaciones regulares, el Cronista acortó significativamente su relato acerca de dos reinos. 1) Acerca del reino de Joiaquín, se omite su tributo a Egipto (2 Reyes 23:35), su muerte (2 Reyes 24:6a) así como una nota explicatoria de la dominación babilónica en el período (2 Reyes 24:7). Estas omisiones tenían el efecto de simplificar el reino de Joiaquín y conformarlo al modelo literario establecido en los archivos de los otros reyes de este capítulo (vea figura 64 abajo). 2) El Cronista omitió el episodio del cierre de 2 Reyes 25:27-30 que describe la liberación de Joiaquín de prisión. Este acontecimiento había dado esperanza a los lectores de Reyes que la liberación del destierro hubiera sido inminente. Para el tiempo de la escritura del Cronista, la liberación de Joiaquín había resultado insignificante. Por esta razón el Cronista lo reemplazó con un registro del retorno de Babilonia bajo el Decreto de Ciro (36:22-23).

Quinto, el Decreto de Ciro de 36:22-23 no aparece en el libro de Reyes, pero parangona Esdras 1:1-3. La versión del Cronista del decreto es sólo la mitad de la longitud de la de Esdras 1:2-4. 36:23 parangona estrechamente con Esdras 1:2-3a, pero no tiene ningún corresponsal para Esdras 1:3b-4. Explicaciones de estas diferencias han tomado por lo menos cuatro direcciones principales. 1) Algunos intérpretes ven los pasajes como relatos separados basados en una fuente común. 2) Algunos argumentan que se reprodujo el material, porque los libros de Crónicas y Esdras eran originalmente uno solo, y más tarde fue dividido. 3) Otros hasta han instado que Crónicas copiaron del libro de Esdras. 4) Finalmente, otros intérpretes han sugerido que el libro de Esdras se copia de Crónicas. Según estas posiciones ilustran, la perspectiva de cada uno en la relación entre estos dos textos depende de asuntos mucho más básicas de paternidad literaria y fecha (vea: *Introducción:* *Autoría y Fecha).* Aunque la primera opción parece más probable, es imposible demostrarla más allá de toda duda.

*Estructura de 36:2-23*

Esta última sección de Crónicas consta de una serie de cuatro relatos bastante uniformes, el último de los cuales se extiende más allá que los otros, para incluir la liberación del remanente de Israel de Destierro (vea figura 64).

Joacaz (36:2-4)

Resumen del Reino de Joacaz (36:2)

Destierro, Tributo, y Sucesor (36:3-4)

Joiaquín (36:5-8)

Resumen del Reino de Joiaquín (36:5)

Destierro, Tributo, y Sucesor (36:6-8)

Joaquín (36:9-10)

Resumen del Reino de Joaquín (36:9)

Destierro, Tributo, y Sucesor (36:10)

Sedequías (36:11-21)

Resumen del Reino de Sedequías (36:11-14)

Destierro, Tributo, y Sucesor (36:15-21)

Liberación del Destierro (36:22-23)

Dios Tiene Piedad para Israel (36:15)

El Enojo de Dios Se Agita contra Israel (36:16)

Dios Envía Castigo contra Israel (36:17-20)

Dios Tiene Piedad para Israel (36:21-23)

Bosquejo de 2 Crónicas 36:1-23 (figura 64)

Como este bosquejo lo indica, cada sección de este material presenta el modelo de resumen y evaluación, seguido por problemas conducentes a destierro. La única excepción a este modelo ocurre en el reino de Sedequías, que agrega la liberación de Israel de Babilonia (36:22-23).

*Joacaz (36:1-4)*

La muerte de Josías (35:20-25) en 609 A.C. le trajo tantos disturbios políticos a Judá que dos otros reyes reinaron antes de que el año acabó (vea 21:1; 23:20-21; 26:1; 33:25; 36:1). Joacaz (también llamado Salún [1 Crónicas 3:15]) era el segundo de los tres reyes que reinaron en 609 A.C. Aunque el Cronista siguió el registro de Reyes más estrechamente aquí que en las otras partes de esta serie final, sus preocupaciones temáticas son evidentes.

*Resumen del Reino de Joacaz (36:1-2)*

El Cronista resumió el reino de Joacaz con un informe que consta de dos avisos breves. Siguiendo a 2 Reyes 23:31, notó que Joacaz tenía veintitrés años y sólo reinó tres meses (36:1). La brevedad del reino de Joacaz indicó inmediatamente que las condiciones no eran buenas para el rey Judaíta. Reinó bajo el juicio de Dios (vea *Introducción: 10-27) Bendición Divina y Juicio*). Como sugerimos anteriormente, la omisión de la evaluación de Joacaz (2 Reyes 23:2) es rara para este capítulo, pero el Cronista probablemente sintió que la experiencia terrible de Joacaz expuso la naturaleza de su reino suficientemente.

*Tributo, Destierro, y Sucesor (36:3-4)*

En un costumbre que aparecerá en todo este capítulo, el Cronista incluyó tres elementos en su descripción de las dificultades y el destierro de Joacaz. Primero, notó que fue impuesta una multa sobre Judá por una potencia extranjera (36:3). Los otros ejemplos de tales imposiciones en este capítulo, envolvió el retiro de los tesoros del templo (vea 36:7,10,18). Esta conexión dio énfasis a que los pecados de los reyes de Judá le trajeron daño al templo mismo. Aquí, sin embargo, el templo no es nombrado explícitamente.

Segundo, el Cronista mencionó en cada caso que se desterró al rey de Judá a una tierra extranjera. En este ejemplo, **Necao... se lo llevó a Egipto** (36:4). En los otros casos, el Rey Nabucodonosor se lo a los reyes de Judá a Babilonia (vea 36:7,10,20).

Tercero, el Cronista mencionó el sucesor del rey que se había desterrado. Necao puso a Eliaquín en el lugar de Joacaz (36:4). Avisos de sucesión aparecen para todos los reyes en este capítulo final, exceptuando para Sedequías, el último rey de Judá (vea 36:8,10). Siguiendo a 2 Reyes 23:34, el Cronista notó que Necao cambió el nombre de Eliaquín a **Joiaquín** (36:4). La capacidad de Necao para instalar el rey de Judá y cambiar su nombre indicó su dominación sobre Judá. El rey de Judá era poco más que un títere de Egipto. Una circunstancia similar ocurre en 36:10, cuando Nabucodonosor hizo rey a Sedequías.

Puesto sencillamente, el Cronista rápidamente cubrió el reino de Joacaz como completamente negativo, y Judá quedó bajo control extranjero. En lo que concernió al Cronista, Joacaz no tenía cualidades redentoras dignas de mención.

*Joiaquín (36:5-8)*

Para continuar su cobertura rápida de los últimos reyes de Judá, el Cronista volvió al tercer rey, que empezó su reino en 609 A.C. Joaquín gobernó Judá en 609-598/7 A.C.

*Resumen del Reino de Joaquín (36:5)*

Como era de esperarse en este capítulo, el Cronista empezó su registro de Joiaquín al notar que empezó a reinar cuando tenía veinticinco años; su reino duró once años (36:5). A pesar de la longitud de su reino, el Cronista caracterizó el reino de Joiaquín como completamente negativo. Hacía **lo malo a los ojos del Señor, su Dios** (vea 36:9,12; para el uso del Cronista de esta terminología evaluativa, vea comentarios en 24:2).

*Tributo, Destierro y Sucesor (36:6-8)*

El Cronista omitió la interacción de Joaquín con Necao (vea 2 Reyes 23:35) para concentrarse en los problemas causados por Nabucodonosor. Los tres temas principales de este capítulo aparecen en este material. Primero, el tema de destierro aparece. Como el Cronista lo puso, **Nabucodonosor... lo atacó y lo encadenó con grilletes del bronce para llevárselo a Babilonia** (36:6). No es claro si o no se le llevó realmente a Joiaquín a Babilonia. El Cronista meramente notó que se le había atado para llevárselo. Quizás la amenaza de destierro bastó para dominar a Joaquín. Si se sacó al rey realmente, salió en 605 A.C. cuando Daniel y sus compañeros fueron desterrados (36:7; vea Daniel 1:1-3; Jeremías 46:2).

Segundo, el motivo de tributo ocurre de nuevo en este pasaje (vea 36:10,14,18-19). **Nabucodonosor... se llevó artículos del templo para Babilonia. y los puso en su templo allí** (36:7). Al mencionar que estos tesoros vienen del templo, el Cronista unió el destino del rey con el del templo de Jerusalén. Así como su historia pone de manifiesto estas dos instituciones como indispensable para las bendiciones de Dios (vea *Introducción: 4-9) Rey y Templo*), aquí conectó la caída de uno con el otro (vea 36:10,14,18-19).

Tercero, después de mencionar otros registros de **las cosas detestables** que Joiaquín hacía, así como **todo lo que se encontró contra él** (36:8), el Cronista notó que Joaquín sucedió a Joiaquín. Como el relato de Reyes informa, Joiaquín fue sumiso a Nabucodonosor por tres años, y entonces se rebeló (vea 2 Reyes 24:1). No es claro cómo murió Joiaquín, pero Jeremías 22:18-19 sugiere que no murió por causas naturales. En todo caso, es claro que el Cronista nada positivo tenía que decir sobre este rey de Judá.

*Joaquín (36:9-10)*

El próximo rey de Judá fue Joaquín. Reinó en el año de 598/97 A.C., pero fue desterrado en el mismo año.

*Resumen del Reino de Joaquín (36:9)*

El Cronista abrevió su registro del reino de Joaquín de manera que se emparejaría al modelo de presentación en todo este capítulo (36:9-10//2 Reyes 24:8-17). Se debe notar también que el Cronista omitió la liberación de Joaquín de prisión en Babilonia (2 Reyes 25:27-29). Esta escena es el último segmento del libro de Reyes y se diseñó probablemente para inspirar esperanza a los lectores de ese libro por la liberación del destierro a través de la línea Davídica. El Cronista, sin embargo, alejó su atención de la liberación de Joaquín porque escribió después de que este acontecimiento se había eclipsado por el Decreto de Ciro (vea 36:22-23).

Por consiguiente, el Cronista meramente resumió el reino de Joaquín. Se convirtió en rey a los dieciocho años de edad y reinó en Jerusalén sólo tres meses y diez días (36:9). Joaquín también recibió una evaluación completamente negativa de la mano del Cronista. **Hacía lo malo en los ojos del Señor** (36:9b; vea 36:5,12; para el uso del Cronista de esta terminología evaluativa, vea comentarios en 24:2).

*Tributo, Destierro y Sucesor (36:10)*

Una vez más el Cronista notó tres cosas que ocurrieron en el reino de este rey. Primero, **Nabucodonosor... se lo trajo a Babilonia** (36:10). Segundo, **también se le trajeron a Babilonia artículos de valor del templo** (36:10). La conexión vital entre monarca y templo continúa en este pasaje (vea 36:7,14,18-19). Tercero, la nación de Judá estaba en tal bajo estado que Nabucodonosor **hizo al tío de Joaquín, Sedequías, rey sobre Judá** (36:10). Así como Necao impuso a Eliaquín en Judá (36:4), Nabucodonosor puso al hombre de su opción sobre el pueblo de Dios. Por cualquier medida, el reino de Judá apenas sobrevivía a estas alturas en su historia.

*Sedequías (36:11-21)*

Por fin, el Cronista alcanzó el rey conclusivo de Judá, Sedequías (597-586 A.C.). Este relato sigue modelos similares a los de otros reyes en este capítulo, pero el registro de Sedequías es único en varias maneras importantes.

*Resumen del Reino de Sedequías (36:11-14)*

El Cronista empezó con información muy básica sobre el rey. Sedequías subió al poder cuando tenía **veintiún años** y su incumbencia duró por **once años** (36:11). Como los otros reyes en esta serie final, Sedequías **hacía lo malo en los ojos del Señor** (36:12a; vea 36:5,9; para el uso del Cronista de esta terminología evaluativa, vea comentarios en 24:2).

Hasta este punto, el registro de Sedequías es muy similar a 2 Reyes 24:18-19 así como los modelos [overarching] de este capítulo. Según fue mencionado anteriormente, sin embargo, el Cronista extendió el resumen del reino de Sedequías más allá del relato de 2 Reyes 24:19-20. Quizás derivó esta información del registro de la vida de Sedequías en Jeremías (vea Jeremías 27:1-28:17; 34:1-22; 37:1-38:28). Sedequías era el rey, cuyo pecados sellaron la destrucción conclusiva de Jerusalén. Por esta razón, el Cronista le dio atención especial al mal que hacía.

El Cronista agregó ese Sedequías no sólo hacía **el mal**, pero también **no se humilló** (36:12b). El Cronista se enfocó en la humildad en varias ocasiones en su historia (vea *Introducción: 18) Humildad*). Humildad apartó desastre (vea 7:14; 12:7,12; 33:12-13; 32:26) y orgullo trajo tragedia (vea 25:19; 26:16; 32:25,26). Además, el Cronista agregó que Sedequías no se rindió **ante Jeremías, el profeta** (36:12). En toda la historia del Cronista, las bendiciones vinieron a los que respondieron apropiadamente a los profetas; el desastre vino a los que no se sometieron a la palabra profética (vea *Introducción: 15) Profetas*). Para enfatizar la severidad del pecado del rey, el Cronista también mencionó que Jeremías **pronunció la palabra del Señor** (36:12). Negarse a la humildad ante el profeta era resistirse a Dios mismo.

El fracaso de Sedequías de prestar atención apropiada al profeta garantizó su castigo, pero el Cronista fue más allá en el pecado del rey. Sedequías **también se rebeló contra el Rey Nabucodonosor** (36:13). Jeremías había instado a Sedequías a someterse al emperador babilonio (vea Jeremías 27:1-28:17; 34:1-38:28), pero el rey de Judá se negó. Para explicar por qué este acto se catalogó entre los grandes pecados de Sedequías, el Cronista notó que Nabucodonosor **le había hecho tomar un juramento en el nombre de Dios** (36:12). No se menciona este juramento en Reyes ni en Jeremías, pero Ezequiel lo notó (vea Ezequiel 17:12-17). Al rebelarse contra el rey babilonio, Sedequías no sólo rechazó al profeta, pero también rompió su voto sagrado en el Nombre de Dios (vea *Introducción: 11) Nombre de Dios*). Como resultado, Sedequías se volvió **testarudo** (vea 30:8); **endureció su corazón** contra Dios, en lugar de que servirle de todo corazón (vea *Introducción: 16) Motivaciones*); también se negó a **recurrir al Señor** en arrepentimiento (vea *Introducción: 22) Arrepentimiento*). Al describir al rey en esta manera, el Cronista especificó la severidad de los fracasos de la monarquía.

Además de describir la corrupción del rey, el Cronista también mencionó el fracaso del culto en el templo. Señaló que **todos los jefes de los sacerdotes y el pueblo se volvieron más y más infieles** (36:14). El Cronista usó el término "infiel" en varias ocasiones describir deslealtad a la Ley de Dios (vea *Introducción: 21) Infidelidad*). Aquí el enfoque está en el culto. No sólo el Cronista especificó que el sacerdocio había dejado de ser fiel, también notó que su infidelidad alcanzó el punto de que imitaron las **prácticas detestables de las naciones** (36:14; para el uso del Cronista de esta comparación, vea comentarios en 33:2-9.). Estas prácticas probablemente incluyeron ídolos en el templo, así como ceremonias paganas. Al describir los pecados de Judá en esta manera, el Cronista aclaró que la santidad distintiva de Judá había desaparecido. Los sacerdotes se habían descarriado hasta el extremo de **deshonrar el templo que El había consagrado** (36:14).

Al agregar estos pecados sacerdotales a los de Sedequías, el Cronista repitió un tema que ocurre en todo este capítulo. El trono y el templo en Jerusalén compartieron el mismo destino. Según se desterraron reyes, se vaciaron las tesorerías del templo (vea 36:7,10,18; también vea *Introducción: 4-9) Rey y Templo*). Ahora el Cronista aclaró que la corrupción del monarca fue parangonada por la corrupción del culto en el templo. Las dos instituciones centrales de Israel habían caído en la ruina absoluta durante el reino de Sedequías.

*Problemas y Destierro (36:15-21)*

Tras haber establecido que la monarquía y el templo se adulteraron severamente, el Cronista pasó hacia la reacción de Dios. Esta porción del relato abrevia 2 Reyes 25:1-30. Suma al propio resumen del Cronista de acontecimientos conducentes a la caída de Jerusalén, el destierro babilónico, y el Decreto de Ciro.

*Estructura de 36:15-21*

Este material se divide en una narración de cuatro pasos (vea figura 64). En todo este material, el Cronista hizo de Dios el personaje principal. El relato empieza con Dios enviando profetas, porque tenía piedad para su pueblo y el templo (36:15). Acaba con Dios mostrando misericordia a Israel una vez más (36:21-23). La acción creciente envuelve al pueblo provocando el enojo de Dios por rechazar sus profetas (36:16). Dios respondió a este rechazo en la acción cayente al enviar a Nabucodonosor a que los destruyese (36:17-21).

*Dios Tiene Piedad hacia Israel (36:15)*

El pasaje precedente estableció que Sedequías y los sacerdotes estaban en violación seria de la Ley de Dios. No obstante, contrario a su manera normal de describir los actos de Dios como retribución inmediata (vea *Introducción: 10-27) Bendición Divina y Juicio*), el Cronista señaló que Dios demostró gran paciencia. Dios primero **les avisó por sus mensajeros** (36:15). En lugar de destruir inmediatamente a Israel, Dios envió a sus profetas para que instruyeran y advirtieran a la nación. De hecho, los envió **una y otra vez** (36:15). El libro de Reyes no nota estos acontecimientos, pero este guión se parece mucho al curso de acontecimientos en el relato de Reyes acerca de Manasés. Manasés selló el destino de Judá porque se negó a escuchar a los muchos profetas que Dios le envió (vea 2 Reyes 21:11-15; 23:26-27; 24:3). Una serie similar de acontecimientos se produjo en el reino de Sedequías. Este material ilustra el Cronista repitió el énfasis en el papel que los profetas jugaron en la bendición y juicio de Israel (vea *Introducción: 15) Profetas*).

El libro de Jeremías registra muchas de las profecías dadas por Jeremías durante el reino de Sedequías. De hecho, el vocabulario de este pasaje hace eco de Jeremías 26:5; 29:19. El Cronista mencionó a Jeremías en este pasaje tres veces (36:12,21,22) y ciertamente lo tenía en mente cuando habló de estos **mensajeros** (36:15). No está claro, sin embargo, lo que otros profetas que hubiera contado junto con Jeremías.

El Cronista también mencionó la razón por la que Dios le envió profetas a Sedequías. Fue **porque tenía piedad para su pueblo y en su morada** (36:15). El propósito de estas advertencias proféticas era agitar arrepentimiento, de manera que el pueblo y el templo se puedan salvar de la ira divina. Esta misericordia balancea con la porción final de esta narración donde se les muestra misericordia una vez más a **su pueblo** y el **templo** (36:23).

*El Enojo de Dios Se Agitó contra Israel (36:16)*

Desgraciadamente, Judá no respondió apropiadamente a los profetas a quienes Dios había enviado. En cambio se burlaron de ellos... se les despreció... y se mofaron de ellos (36:16). Como resultado, la **piedad** de Dios (36:15) se convirtió en **ira** (36:16). En toda su historia, el Cronista apuntó a las consecuencias horribles de rechazar la palabra profética (vea *Introducción: 15) Profetas*). Aquí se **despertó** el enojo de Dios de manera que **no hubo remedio** (36:16; vea Proverbios 29:1; Jeremías 7:26; 20:8; 25:4; 30:12). Aunque los profetas hablaron para traer arrepentimiento, el rechazo repetitivo de advertencias proféticas eventualmente llevó a un curso de acontecimientos que no se pudo evitar. Dios se enojó tanto que ni anulaciones, apaciguacimientos, ni aplazamientos eran posibles. El juicio de Dios venía contra su pueblo.

*Dios Envía Castigo contra Israel (36:17-20)*

El Cronista pasó a describir la manera en el que la ira de Dios vino contra Israel. Dios **trajo contra ellos al Rey de los babilonios** (36:17a). Los lectores del Cronista conocían el desastre que Nabucodonosor le trajo a Judá. Vivieron en su consecuencia. Pero el Cronista dio énfasis a que no había sido un mero asunto humano. Dios mismo movió al Rey de Babilonia a atacar (36:17a). Se enfatiza el envolvimiento activo de Dios en estos acontecimientos aquí, así como en dos otros lugares en este material (36:17c,21-22).

El Cronista relató cuatro maneras específicas en las que Dios castigó a Israel por medio de Nabucodonosor. Primero, se envolvió en mucha matanza. Nabucodonosor **mató a hombres jóvenes en el santuario** (36:17b). Presumible, estos hombres jóvenes eran soldados levíticos que buscaron proteger el templo. En varias ocasiones, el Antiguo

Testamento describe una función militar para algunos Levitas (vea 23:27). El hecho de que estas matanzas se produjeron en el santuario (esto es, el corredor principal; vea *Introducción: Apéndice B- Las Estructuras, Muebles y Decoraciones del Templo de Salomón*) del templo indica que Dios había empezado ya a abandonar el templo.

Además, el Cronista apuntó a la severidad de las matanzas de Nabucodonosor, al notar que **no perdonó ni a joven ni a doncella, hombre viejo o viejo** (36:17). Considerando que el Cronista consideró acrecentamientos de la población de Judá una bendición divina, el juicio de Dios significó la muerte de muchos. Al llamar la atención al hecho de que este acontecimiento resultó de ira divina, el Cronista notó que **Dios los entregó a todos** (36:17; vea *Introducción: 10) Actividad Divina*).

Segundo, Nabucodonosor vació a Jerusalén de sus riquezas **de las tesorerías del templo del Señor y los tesoros del rey y sus funcionarios** (36:18). Una vez más, el Cronista ató el destino del templo al del rey (vea 36:7,10,14,19). Para representar la magnitud de este pillaje, el Cronista notó que el Rey babilonio tomó **todos los artículos del templo... grandes y pequeños** (36:18). Así como Nabucodonosor no mostró refrenamiento en sus matanzas, robó al templo de todo lo que tenía. La acumulación de riquezas y riqueza eran la bendición de Dios, pero el juicio de Dios invirtió esta bendición.

Tercero, el Cronista informó que los babilonios también destruyeron los edificios y fortificaciones de Jerusalén (36:19). En otra parte en Crónicas, el éxito de la construcción y fortificación era una señal del favor de Dios (vea *Introducción: 24) Construcción y Destrucción*). Aquí la destrucción de edificios indica su maldición. Los babilonios **prenden fuego al templo de Dios y se derribaron el muro de Jerusalén** (36:19). También prenden fuego a **todos los palacios** (36:19). Para dar énfasis a una vez más en la magnitud del daño, el Cronista notó que los babilonios realmente **destruyeron todo lo de valor allí** (36:18; vea 36:7,10,17).

Cuarto, el Cronista informó que se llevó **el remanente en destierro a Babilonia** (36:20a). El término **remanente** tiene tanto connotaciones negativas como positivas en este pasaje. Por un lado, indica que lo que queda en pie después de destrucción severa. Este es el pueblo de Israel que apenas sobrevivió (vea Isaías 10:22; 16:14; Jeremías 8:3). En cambio, el remanente de Israel es positivo porque ésta es la fuente, a través de la cual, vendría la renovación (vea Isaías 11:16; 37:31-32; Ezequiel 6:8; Miqueas 2:12). Ambas connotaciones aplican en este contexto. Este pueblo es **el que escapó de la espada** (36:20), un grupo relativamente pequeño de sobrevivientes. Aún así, el Cronista señalará en la próxima sección que estas mismas personas son el principio de una gran restauración también. De hecho, el Cronista había apuntado ya en esta dirección en su lista de los que habían vuelto de destierro (vea 1 Crónicas 9:2-21). Eran descendientes de los que se habían salvado y representaron a todo Israel (vea *Introducción: 1) Todo Israel*). El Cronista cerró esta sección con la nota de que el **remanente** fue convertido en **sirvientes** (esto es, súbditos) de Nabucodonosor, **hasta que el reino de Persia vino al poder** (36:20). El destierro a Babilonia duró tanto como el reino de Babilonia.

*Dios Tiene Piedad hacia Israel (36:21-23)*

A estas alturas, el Cronista cerró su historia entera con un registro de la misericordia de Dios hacia Israel. Notó el beneficio del destierro para la tierra (36:21) y la comisión de Ciro que Israel debe reconstruir el templo (36:22-23). Este material positivo equilibra con la escena de la apertura de la piedad de Dios hacia el pueblo y el templo (36:15).

El NIV disimula el corte de párrafo entre 36:20 y 36:21. El cambio temático es evidente; el Cronista cambió de maldición divina a bendición. Este corte es apoyado por la gramática del texto hebreo. Literalmente, el hebreo de 36:21 empieza, "para cumplir la palabra del Señor." Esta cláusula se referiría a lo que ha sido antes (esto es, el destierro en Babilonia [vea NAS]), o se referiría a las frases que siguen (esto es, el descanso Sabático del tierra [vea NIV]). Si leemos esta cláusula como conexa a las frases siguientes (como NIV), el texto declara que **la tierra disfrutó su descansos del Sábado** para cumplir la palabra del Señor. (36:21). Se prefiere esta comprensión.

En todo caso, la idea principal del Cronista es bastante clara. El destierro tenía un beneficio positivo: **la tierra disfrutó su descansos del Sábado; todo el tiempo de su desolación, descansó** (36:21). Esta comprensión del propósito del destierro proviene de Levítico 26:34-35, que declara que "la tierra disfrutará su años Sabáticos todo el tiempo que queda desolada... la tierra tendrá el descanso que no tuvo durante los Sábados que ustedes vivieron en ella." La ley Mosaica requirió que la tierra no se trabaje para cosechas cada séptimo año (vea Levítico 25:1-7). Estos años eran para dar descanso a la tierra y demostrar la confianza de Israel en Dios. El Cronista interpretó el destierro como un tiempo para que la tierra disfrutara los años de descanso que no había recibido en el pasado. Por medio del destierro, se refrescó la tierra y se preparó para ocupantes nuevos, los que volvieran de Babilonia.

El Cronista mencionó que estos años de descanso por la tierra son en cumplimiento de la predicción de Jeremías (vea Jeremías 25:11; 29:10) que el destierro duraría **hasta setenta años** (36:21). El Cronista asoció el fin de los setenta años de Jeremías con el Decreto de Ciro de 539/8 (36:22). Esta asociación ha llevado a varios intentos por calcular cuando el Cronista creyó que el período de setenta años empieza. Por lo menos, tres líneas de interpretación merecen consideración. 1) Unos intérpretes calculan los setenta años de la victoria babilónica en Carquémis (605 A.C. vea Jeremías 46:2ff) al Decreto de Ciro (539 A.C.), un período de aproximadamente 67 años. 2) Otro intérpretes notan que Zacarías todavía buscó el cumplimiento de los setenta años después del Decreto de Ciro (vea Zacarías 1:12). Al parecer, conectó la profecía más directamente con la construcción del templo. El período de la destrucción del templo (586 A.C.) a la realización del templo (516/5) es precisamente setenta años. Es posible que el Cronista tenía esta cronología en mente también, y simplemente trató el Decreto de Ciro y reconstrucción del templo como un acontecimiento complejo. 3) Algunos textos extra-bíblicos del Antiguo Cercano Oriente sugieren que el número "setenta" era una designación simbólica de un tiempo cuando los reinos sufrirían bajo la ira de sus dioses. Se puede acortar o alargar este período de tiempo, dependiendo de las acciones del rey y la nación. Esta comprensión simbólica explicaría cómo el Cronista podría conectar los setenta años a Ciro y Zacarías a la realización del templo. Explicaría también cómo la profecía de Daniel podría extender los setenta años de Jeremías a 490 años (vea Daniel 9:1-27).

En todo caso, el Cronista llamo la atención a sus lectores post-exílicos hacia los beneficios positivos del destierro. Desde su perspectiva el tiempo de desolación para la tierra era un tiempo de descanso y preparación por un día nuevo. Ese día nuevo empezó con el retorno de sus lectores, el remanente, a la tierra de Judá en 538 A.C.

La escena conclusiva de la historia del Cronista recordó a la comunidad post-exílica de su orígenes y su meta (36:22-23). Primero, el decreto se originó con **Ciro, rey de Persia**, quien **hizo una proclamación en todo su reino** (36:22). El Cronista explicó la importancia de este decreto, al dar énfasis al papel de Dios en el asunto. En tres maneras, enfatizó que Dios estaba realmente detrás el Decreto de Ciro (vea *Introducción: 10) Actividad Divina*). 1) Ocurrió **para cumplir la palabra del Señor hablada por Jeremías** (36:22). 2) **El Señor conmovió el corazón de Ciro** a dar su decreto; no era la iniciativa del rey (36:22). 3) Ciro mismo reconoció **al Señor, el Dios del cielo** como la fuente de su autoridad (36:23). La autorización divina del Decreto de Ciro mostró que la proclamación es más que un mero acontecimiento humano. Dios mismo dio al decreto la autoridad vinculante.

Segundo, la importancia de esta autorización sagrada se aclara cuando notamos la meta del Decreto de Ciro. 1) El Rey persa anunció que Dios le había ordenado **construirle un templo en Jerusalén de Judá** (36:23). En toda su historia, el Cronista había aclarado que la comunidad post-exílica debía restituir el culto apropiado en el templo de Jerusalén (vea *Introducción: 4-9) Rey y Templo*). Sin la realización de este proyecto, los lectores del Cronista no podían tener esperanza alguna para bendiciones divinas. Resistir o abandonar este esfuerzo era asegurar juicio divino, porque Dios lo había decretado a través de Ciro.

2) El emperador invitó a **cualquiera de su pueblo** a ir a construir en Jerusalén (36:22). La invitación estaba abierta a todos los Israelitas en **todos los reinos de la tierra** (36:22). En cada porción de su historia, el Cronista dio énfasis a la necesidad de que todos los Israelitas se envolvieran en el programa de restauración. Aquí las palabras del emperador reforzaron la llamada del Cronista a los de fuera de la tierra deben volver y unirse a los que ya habían vuelto (vea *Introducción: 1) Todo Israel*).

3) Ciro también bendijo a los que volvieron, diciendo: **que el Señor su Dios esté con ellos** (36:23). Estas palabras recordaron a los lectores del Cronista de un tema que apareció una y otra vez en su historia. Exito en el proyecto del templo post-exílico podría venir sólo con la ayuda de Dios. Dios debe estar "con" la comunidad post-exílica, protegiéndolos de enemigos y dándoles éxito en todos sus esfuerzos (vea 13:12; también vea *Introducción: 10) Actividad Divina*).

El Cronista cerró su historia en esta nota positiva para dejar a sus lectores con una comprensión clara de sus privilegios y responsabilidades. Habían recibido una gracia tremenda de Dios por el Decreto de Ciro. Aún así, este mismo decreto requirió a todo Israel congregarse en la restauración del templo a su lugar apropiado para traer las bendiciones abundantes de Dios al pueblo de Dios.